El hogar

Carlota Stein

24 DE SEPTIEMBRE DE 1937
Año XXXIII · Núm. 1458

¡Ahora sí!

Deliciosas confituras, duraznos y peras al natural... elaboradas por Cirio!

Aunque Vd. haya probado muchas marcas de confituras, estamos seguros que cuando saboree las de Cirio, Vd. también exclamará con nosotros: "¡Ahora sí...! ¡Eso es calidad!" Era de esperar que Cirio produjese confituras, peras y duraznos al natural *mucho mejores*, porque Cirio tiene que cuidar el prestigio de su nombre mundialmente conocido. Cuando Cirio hace algo, tiene que hacerlo MUY bien... Deléitese con estas confituras: son magníficas y saludables frutas argentinas, maravillosamente elaboradas con los métodos y pericia clásicos de Cirio...

Confituras, duraznos y peras al natural

CIRIO

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

24 DE SEPTIEMBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1458

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo. 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

MIMOPOLIS

Por

ALBERTO CASAL CASTEL

SI queremos apresurar el conocimiento del país no habrá mejor camino que penetrar en la psicología del ciudadano. El hombre es el medio. La parte activa, animada, verdaderamente expresiva — expresión que anhelábamos descubrir — de un pedazo de naturaleza. No tanto por aquel barro lírico, lodo de génesis de que fuimos hechos, sino porque nuestra voz y nuestros pensamientos tienen determinada temperatura coincidente con aquella en que madura la flora; determinando el color de luz, el necesario para que puedan lucir su pelaje los animales, y un punto de provocación telúrica — suma de fuerzas desconocidas — que nos transportan a los verdaderos estados de inspiración. En nuestro caso esa receta sociológica, que no tiene variantes tratándose de Francia, Inglaterra o Italia, debe ser aplicada con reparos. Se debe ello al hecho de una doble mestización debida a la conquista y al progreso. La primera embutió en el clima americano un espíritu cuyas raíces estaban lejos, en la *fons* del romancero y de la historia de España; el segundo nos substrajo la flor que había nacido de aquel injerto, para dejarnos, en cambio, la técnica del jardinero entre el líber y el patrón del árbol despojado. En el curso de un siglo de vida consciente hemos padecido con diversa fortuna no menos de tres modalidades sociológicas que fueron otros tantos estratos en el hombre: la española, la francesa, la estadounidense, sin contar con todo lo que de puramente aborigen y gauchesco flotaba a manera de revuelta espuma en la zarandeada linfa de nuestra cultura. Por tal camino, que si no era el más recto resultaba el más fácil, pronto olvidamos los hábitos severos de una conducta sin alternativas, nacida del sufrimiento y hecha para los fuertes trabajos. Preferimos ser los herederos felices, gozando plenamente de la fortuna que no costearon nuestras manos, a ser los fundadores que desafiaríamos, con el hábito de la parquedad, los mil y un escollos del sendero.

DE ahí que siempre andemos a la zaga de un modelo. Nos duele menos la imitación que nos denigra, y debiera avergonzarnos, que el desgarramiento imprescindible para alcanzar con nuestros propios recursos la liberación absoluta. Los muchachos andan a la pesca de la última moda de Oxford, las chicas amanecen cualquier día, todas a un mismo tiempo, interpretando en el bar de moda una película de Jane, para lo cual previamente han debido soportar las cruentas sesiones de un largo "maquillage" de camerino. Resulta difícil diagnosticar en estos jóvenes que ahora usan plumas bávaras en el sombrero, sin tener el gusto del alpinismo o de la caza mayor, a los descendientes de las familias patricias; como resulta incomparablemente más engorroso advertir la ascendencia española, rotunda de carnes y de cabellos morenos, en esa rubia "standard" que nos hace pensar en Hyde Park o en Salt Lake City, tintadas al "bluff" con reminiscencias sajonas. Pero estas dos expresiones, tan corrientes y populares, que traemos al comentario, no tienen en su significado de afeminamiento o superficialidad mayor trascendencia. Son simples aportes del gesto externo al necesario fin de análisis. Mas, desgraciadamente, lo que es adaptación en ellos, mimetismo social sin significado, entrega de la persona como óbolo admirativo a civilizaciones que tienen la virtud de haber alcanzado mejores desarrollos, resulta peligrosa evasión en los individuos de la cultura, porque éstos tintan el espíritu y lo disfrazan, conculcan el pensamiento y lo venden, denigran el alma del país y lo dejan árido de ese contenido sentimental con que otros pueblos han ido haciendo su grandeza.

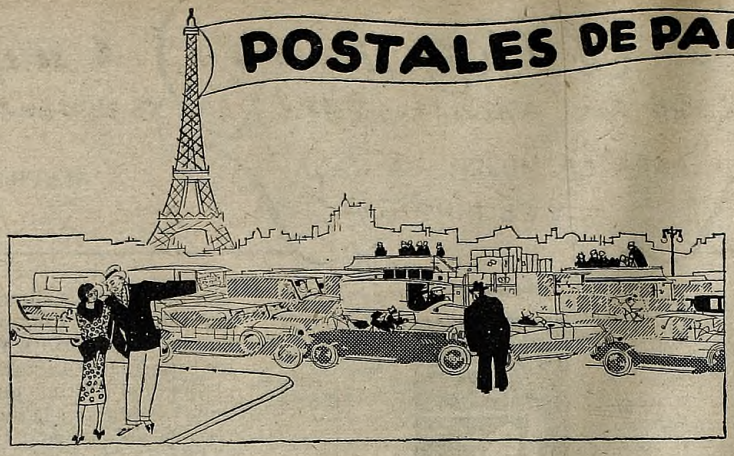
La función del escritor, que es de todos los intelectuales el que está más en contacto con la gente, no ha de ser totalmente cumplida, con honesta aptitud y devoto empeño, si no se aplica a recrear el medio, a fortalecer el carácter de las gentes, a incluir de nuevo, por una supervaloración mística de los elementos que integran el organismo nacional, al individuo en su atmósfera física, limpiando los cielos espirituales de toda bruma ajena y dándole al viento el legítimo gustillo de los paisajes; si no lo entronca en su tradición para que encuentre una natural confianza y la enseñe a amar para que se haga posible el derecho de la continuidad en que unos hombres se reconocen en otros con más firmes características que las impuestas por el vínculo de la sangre.

SIN embargo, ocurre todo lo contrario. Nuestros poetas — salvo excepciones — cantan al *Hombre Desconocido*, habitante de la *Tierra de Nadie*, cuyas riberas no dan a ninguna geografía y cuyos barcos se hacen pedazos antes de llegar. Sólo el Romance, a través de la boga de Guillén y de García Lorca, pero esto también como emulación y sometimiento, nos hizo pensar en un regreso feliz hacia las formas en que podía expresarse una emoción argentina auténtica. Desgraciadamente, la poesía pronto se descarnó de todo materialismo, el tan criticado materialismo que impide, según la nueva estética, recoger las menores vibraciones introspectivas, sin que el espíritu autóctono estuviera presente por razones explicables en sus interpretaciones algebraicas. Se imitó sucesivamente a Valéry y Rainer María Rilke, cuyas *Lettres à un jeune poète*, debieron, a fuerza de pura sinceridad, disuadirlos de la empresa. A su vez nuestros prosistas se nutrieron de formas importadas, celebrando por igual los más dispares estilos a falta de uno propio que consiguiera todos los homenajes. Aquí se ha seguido, por pura presencia de entusiasmo, hoy avivado y mañana inerte, a Ortega, a Jaime Joice, a Maritain, a Gide, a Keyserling, a Spengler, a innumerables otros, cuyas ideas dejaron profunda huella. Por ello la literatura no se juzgó con referencia a los valores autóctonos, sino conforme a los valores ajenos, fundándose el mérito en la mayor o menor apropiación del modelo, con lo que era forzoso readaptar el pensamiento, adherir al sistema lo más servilmente posible, en el mismo punto de fusión de sentimientos, perspectivas y juicio. Pueblo productor en materias primas, somos un pueblo consumidor en obras espirituales. Exportamos trigo; pero importamos, con el consiguiente saldo negativo que martiriza el ánimo de los economistas, las ideas, incapaces de sostener el rudo trabajo de preparar el terreno, de sembrarlo, de recoger la labor profunda y original. Y esto porque nadie es capaz de sostener esfuerzos, de aislarse en esa soledad bienhechora hasta donde no llegan los aplausos de la adulación y las voces unificadas del *consensus omnium* que impide escuchar el latido de la vida, y porque nos falta espíritu de sacrificio y carácter férreo para proseguir el verdadero destino sin que lo turbe el elogio interesado o el ladrido de los que nos saben ajenos al literario redil en que unos hacen de madrinas y otros, los más, de obsecuente rebaño. De tal pureza y ascetismo depende no sólo el perfeccionamiento de un arte que, por lo menos en su doble forma verbal, debe aspirar a ser la voz misma del pueblo en que habita, sino la independencia cultural y la emancipación moral que ansiamos para este país, que viene siendo remolcado por todas las culturas y que nunca, al parecer, se dispone a levantar las velas para navegar con autonomía hacia un norte seguro. Condescendencia excesiva, juvenilismo en el peor significado, incapacidad para afrontar responsabilidades, simulación que invade y sojuzga el campo de nuestra psicología, nos obligan a pensar en Mimópolis, la ciudad de la farsa, del gesto hueco y del ademán prestado, donde todas las travesuras están permitidas y la inconsciencia predomina como ley para festejarlas, aunque se tornen criminales. Políticamente libres, económicamente dispuestos a serlo alguna vez, seguimos siendo los esclavos espirituales que se recrean con la voz del amo distante, y disfrazamos la triste suerte con el rostro insensiblemente estúpido de todos los snobismos.

POSTALES DE PARIS

Enviadas
para
EL HOGAR

Por
ARTURO
ROMAY



•DESDE que salimos de Buenos Aires no hemos vuelto a oír bocinazos de autos ni gente hablando a gritos.

•ME asomo al balcón de mi hotel y tengo la sensación de hallarme en Buenos Aires. Vivo en Rennequin y Pierre Demours, y me parece que estoy en Juncal y Rodríguez Peña.

•NO he visto un solo niño por las calles de París. De esos tan monos que van cómodamente en cochecitos empujados por la "nurse", ni de esos que venden diarios o se cuelgan en la trasera de los tranvías.

•AUN cuando no es mi fuerte, precisamente, hubiese querido opinar de la mentada elegancia de las parisienses, pero no es posible, porque por estos días en París no hay más que provincianos y extranjeros. Con un simple vistazo, el menos avisado no puede equivocarse.

•LA revista del Bal Tabarin nos hace el regalo de las mujeres más bonitas de Francia. Pero como Francia ama sus tradiciones, en el Mogador nos ofrecen a Mistinguette. La Mistinguette, gloria nacional, no admite ya adjetivos.

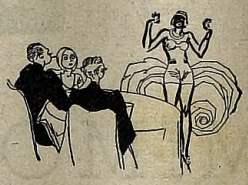
•ESTOS turistas impertinentes que rodean la tumba del soldado desconocido, miran la lápida de tal modo que parece quisieran horadarla para verle la cara al muerto.

•CARNICERIA Dupont. — Cerrada por vacaciones''. ''Mercería Desprez. — Cerrada por vacaciones".

¡Ah, sí! Hemos visto a M. Dupont con su señora y a M. Desprez con la suya paseando por Juan-les-Pins. Ellos en mangas de camisa. Ellas con pantaloncitos de futbolista.

¡Qué fiesta se darían las vecinas si pudieran verlos con esos indumentos!

•EN el Folies-Bergère, Josefina Baker hace esfuerzos por supervivirse. Ya no parece ni negra siquiera. Va a tener que retornar a la selva africana de sus antepasados a retintarse un poco.



•ENTRAN unos turistas yanquis muy apresurados en el Museo del Louvre. Llegan a la sala de la Gioconda. Comprueban, guía en mano, que ése es el cuadro de Leonardo, y se marchan rápidamente en busca de la Venus de Milo a realizar la misma comprobación.

A la puerta los está aguardando un autobús de turismo.

•CHEZ la Mère Catherine, en lo alto de Montmartre... Callejuelas tortuosas y empinadas. Tiendas de libros y grabados antiguos. Place de Tertre. Casitas de juguete. Una java tocada en acordeón. Viejo París.

No quiero irme hasta que pase Rodolfo del brazo de Mimí.

•MONTPARNASSE. Cafés de la Rotonde, la Coupole y le Dome. Todos estos señores que discuten animadamente: pelos en desorden, trajes desaliñados, barba crecida, deben ser artistas que están hablando mal de los que forman tertulias en los otros cafés.

•EL subterráneo de París es un prodigio de ingenio. Sube usted una escalera; baja usted otra escalera; toma un coche y pasa a otro coche, y por sólo un franco va usted al sitio extremo que le da la gana.

El único inconveniente que le hallo es que huele horrorosamente mal.

•QUE pena da comprobar que el rancho clásico de Maurice Chevalier está ya fuera de moda y bastante ajado!

•SI se pudiera hacer una estadística, comprobaríamos que las palabras que más pronuncia un parisiense al cabo del día, son: "Monsieur", "pardon" y "merci bien".

•AQUI parecen haberse dicho: "Los ascensores, como su nombre lo indica, son para subir, únicamente." Por eso podemos viajar en ellos hasta nuestro piso, pero para ir a la calle debemos hacerlo por las escaleras.

•NAPOLEON, desde lo alto de su pedestal, en la plaza Vendôme, le ha vuelto la espalda a la avenida de la Opera para desairar a los presidentes de la república cuando van a las funciones de gala en el teatro de la Opera.

•MUCHA "Liberté, Egalité, Fraternité" por todas partes. Mucha "Republique Française". Pero en todo lo grande y hermoso de París no se ven más que rastros y signos de la realeza.

•CUANTOS siglos, qué suma de inteligencias, qué cantidad de gusto refinado, cuáles riquezas serán precisas para levantar una ciudad así?

•SIEMPRE hay, al fondo de una calle, un arco, una mansión o un monumento de líneas armoniosas para que podamos descansar la vista.

•HAY ciudades hombrunas y ciudades femeninas. París es la suma y compendio de la exquisita feminidad.

•PASA un caballero con la roseta de la Legión de Honor en la solapa y un enorme pan — que debe ser francés, naturalmente — bajo el brazo.

•BOITE del Lapin Agil. Por sólo diez francos podemos oír versos de Ronsard y viejas canciones de Francia. Y beber un vaso de licor con guindas. Y sentarnos a la misma mesa donde Verlaine se lustraba los codos de su saco raído. Todo por diez francos, solamente.

•SI no existiera París, habría que inventarlo.

•NO vaya usted a morirse sin conocer París. Pero si no viene usted queriéndolo por anticipado, no se moleste.

•QUE fortuna, Dios mío! No hay en París un solo rascacielos.

•CUANDO uno llega a París, abre bien los ojos para devorarlo todo. Cuando uno se marcha, los cierra como con llave para guardar bajo seguro las imágenes.

Como hace veinte años, Carlos María Ocantos está entre nosotros

En procura de tranquilidad y sosiego volvió a la patria el novelista argentino que, enamorado de España y sus cosas, vivía en Madrid desde que puso fin a su carrera diplomática.

Por SEGUNDO B. GAUNA

EN el "Florida" llega también Carlos María Ocantos. Hay que entrevistarlo.

—¿Carlos María Ocantos?...

Fué en 1911 cuando el señor Ocantos, autor de "Misia Jeromita", "León Zaldívar", "La ginesa" dejó a Buenos Aires para radicarse en Copenhague como representante diplomático de nuestro gobierno ante el de Dinamarca. Por el año 1918 se acogió a los beneficios de la jubilación, como diplomático, y entonces, impulsado por su recóndito amor hacia las cosas y las costumbres de España, atraído por su amistad cordialísima con los viejos novelistas españoles, se trasladó a Madrid, y allí ha vivido.

Estamos ahora en el hotel donde se aloja el señor Ocantos aquí en su país. Las visitas se suceden, y aquel hombre de blancos cabellos y blanco bigote, cuya vida parece haberse concentrado en sus ojos, apenas atina a retribuir los agasajos.

El reconocimiento de un estudiante

—Sí, señor Ocantos; aunque usted lo ignora y no hay razón para que lo sepa, yo soy uno de sus más sinceros admiradores.

—Me da usted una gran satisfacción, y se lo agradezco en el alma.

—Es que su nombre está unido a mi vida de estudiante por un detalle inolvidable.

—Me gustaría conocer los pormenores.

—Verá usted: fué hace unos veinte años. Yo estudiaba entonces en la Escuela Normal de Profesores, hoy llamada "Mariano Acosta". En segundo año iniciamos nuestros estudios de literatura, y el profesor dispuso que cada uno de nosotros eligiera a un autor argentino, el de su respectiva preferencia, por supuesto, a los efectos de redactar una monografía. Cuando me tocó el turno, dije al profesor:

"—Señor, para mí no han dejado ninguno.

"Y él me conformó rápidamente:

"—No se aflija. Para que se luzca, le he reservado un novelista de quien casi nadie se acuerda, y es, sin embargo, el más valioso entre los escritores argentinos de fines del siglo."

La emoción se retrata en el rostro del novelista. Toma cariñosamente del brazo al ex estudiante, y, con los ojos húmedos, dice algunas palabras, de las cuales sólo escuchamos:

—Soy yo quien debe agradecer... Usted recuerda después de veinte años...

La Villa del Buen Retiro

—¡Aquello es horroroso! Por eso debí abandonarlo todo y venirme a la patria, orgulloso de ser hijo de este país, en busca de esa tranquilidad ahora desconocida en Europa.

—Usted vivía en Madrid...

—Efectivamente. Desde que me jubilé como diplomático. A nueve kilómetros de la capital española se levanta mi casa, llamada "Villa del Buen Retiro". En ella he pasado, puedo decir, los mejores momentos de mi vida. Ahora he debido abandonarlo todo. En esa casa está encerrado todo mi tesoro: un museo de obras de arte, sobre todo cuadros y porcelanas reunidos durante mi largo peregrinar de diplomático, a través de las tierras del mundo; y mi archivo literario, que, créanlo ustedes, tiene un valor positivo.

—Aquello estará en peligro, sin duda.

—Pues, sí. Sin exageraciones, puedo decirlo: la guerra, esta guerra que despedaza a España, comenzó en la puerta de mi casa. Desde el primer momento el "Buen Retiro" quedó dentro de la línea de fuego, y cuando se produjo el avance de los nacionalistas, quedamos entre dos fuegos; hemos vivido desde entonces a merced de la metralla.

—Se habrán tomado medidas para salvar todo aquello...

—Cuantas fueron posibles; pero ¿qué puede eso contra los designios de la suerte? Al frente de mi casa, bien visible, ha sido izada la bandera argentina y en todas sus puertas la embajada ha hecho colocar grandes cartelones advirtiendo que aquella residencia es de propiedad de un argentino y está bajo el amparo de nuestro gobierno; pero, como digo, ¿podrán algo los carteles, por explicativos que sean, contra el fuego de la artillería, si un obús o una granada cae en mi casa, o si una bomba lanzada desde un avión, explota sobre ella?

Tiembla la voz del anciano y parece retratarse en sus ojos el cuadro funesto de las escenas presenciadas en los días trágicos de la contienda fratricida.

Ultimo retrato de Carlos María Ocantos, obtenido para El Hogar *al día siguiente de su llegada al país.*

La salida de Madrid

—Soportamos todo mientras fué posible; pero el peligro hacíase cada día más intenso y constituía una temeridad continuar viviendo en el "Buen Retiro". Fué entonces cuando los funcionarios de la embajada acudieron en nuestro auxilio y pudimos abandonar la capital de España, en marcha hacia Valencia, por ser éste el único camino abierto. Nos radicamos en Gandía, a poca distancia de esa ciudad, y allí permanecimos hasta el momento de venirnos a Buenos Aires, habiendo esperado en vano que los hombres de ambos bandos escuchen las palabras de paz...

Después recuerda las peñas literarias de Madrid; su íntima amistad con la condesa de Pardo Bazán, Benito Pérez Galdós, Juan Valera y José María de Pereda, estos tres últimos sus proponentes para miembro correspondiente con que lo distinguió la Real Academia Española.

—He recibido muchas distinciones, superiores a mis merecimientos, por cierto. Teodoro Anderson, por ejemplo, en su condición de profesor de la Universidad de Yale, ha publicado un libro titulado "Carlos María Ocantos y su obra". Como comprenderán, no soy el más indicado para juzgarlo...

De "La cruz de la falta" hasta "La amazona del amor"

—¿Ha publicado usted gran cantidad de novelas?...

—No puede decirse que sean muchas, pero... Hacen un total de treinta volúmenes. Les ruego que destaquen mi propia declaración: soy un novelista nato. Sólo he escrito novelas en mi vida y no otra clase de literatura, como se ha dado en decir por ahí, sobre la base de datos cuya procedencia ignoro.

—¿La primera de sus producciones?

—Se titula "La cruz de la falta". La escribí cuando tenía veintitrés años, y con ella inicié la serie de novelas argentinas, las cuales suman veinte tomos. Además, cuento con seis tomos de novelas cortas, y entre ellos el de novelas danesas... La Real Academia Española me honró con un premio por "Cola de paja", y hará un año puse fin a mi última producción, titulada "La amazona del amor", novela de carácter cosmopolita, cuyos últimos capítulos escribí y corregí en mi casa de Madrid, entre la metralla que llovía por todos lados, dueño de una energía por mí mismo ignorada y de la cual nunca me hubiera creído capaz. Las pruebas definitivas las mandé entonces a mi editor, Galo Sáez, cuyo establecimiento está instalado, precisamente, en la parte de la ciudad más castigada por los bombardeos. Ignoro la suerte seguida por mi último libro: bien puede encontrarse la edición guardada en un sótano, y bien puede ser también que los ejemplares hayan volado, destruídos por la dinamita.

Seis novelas danesas

—Cuando llegué a Dinamarca como ministro plenipotenciario, pronto me sentí profundamente impresionado por aquellas almas singulares de aquel pueblo. Al conocerlos mejor, decidí escribir algunas novelas de ambiente danés. La primera edición de "Fru Genny" se hizo en español, en París. Rápidamente se conoció la novedad en Copenhague y se tradujo el libro al danés, haciendo constar el prologuista que, desde Cervantes, era yo el primer latino que escribía sobre cosas y costumbres de Dinamarca... Más o menos en 1917 visité al rey Christian X, espíritu culto como pocos, y le obsequié con un ejemplar de mis novelas danesas.

Luego el señor Ocantos habla de Buenos Aires, de esta Buenos Aires para él desconocida, y con voz emocionada, nos dice:

—Algo me habían dicho ya de este formidable progreso; pero nunca creí que fuera tanto. Esto es una ciudad nueva. Me siento mareado entre el estrépito de esta ciudad colosal, cuyo movimiento y recursos son simplemente extraordinarios.

Y, al retirarnos, le dejamos en brazos de una parienta cercana, a la cual trata de reconocer al cabo de un cuarto de siglo de ausencia...

ANTIGUOS EPISODIOS PORTEÑOS

El primer maestro de baile que llegó a Buenos Aires

Por CARLOS A. DE ELIA

NADA más importante para una niña del 1900 que la crónica social de los diarios, sección inteligentemente escrita, que con sólo incluir con frecuencia un nombre o dejar de hacerlo, había de ponerlas de moda o retirarlas de la circulación. Esto tenía entonces más que nunca una importancia capital, ya que no sólo halagaba la vanidad de las privilegiadas, sino que también les daba la seguridad de interrumpir la vida monótona de la época al convertirlas en las invitadas obligadas a todas las fiestas y reuniones que se realizaban.

Las columnas respectivas eran leídas con todo interés. Ningún sitio, ninguna obra de teatro podría tener gran concurrencia si allí no estaban aconsejadas.

Se explica, pues, que una tarde produjera un revuelo excepcional el anuncio de una visita que haría a nuestra capital el señor Foster, afamado profesor de baile, que había tenido la humorada de iniciar a la nueva generación en su arte exótico.

Por aquellos años las magníficas orquestas que tocaban en todas las reuniones, no tenían otra finalidad que acompañar con la música las palabras más o menos ocurrentes de las parejas. Nadie bailaba, en primer lugar, por no saber de ello en absoluto, y además por considerar que no era cosa muy decorosa el andar tan juntas personas de sexo diferente. Una que otra cuadrilla o lanceros hacían levantar de sus asientos a las señoras jóvenes o interrumpir la correcta hilera de parejas que recorrían la casa, siempre por los mismos lugares. En realidad, nadie se entendía tampoco con estas ceremoniosas danzas, y aún cuando se llamaba siempre a dirigirlas a los entendidos, por lo común terminaban en una confusión general o se resolvían ejecutando las dos o tres figuras más simples, para evitar complicaciones.

IMAGINARSE, pues, que un señor venido del extranjero, un "maestro de baile", pudiera transformarlo todo y aun permitirse el atrevimiento de tomar la mano, y quién sabe si también la cintura de sus alumnas, constituía una insolencia intolerable, y pocos papás se disponían a pagar un servicio que en realidad no deseaban. Hasta entonces se había estado perfectamente. Las niñas se divertían una enormidad tomadas del brazo de sus compañeros, muy cerca las unas de las otras para que se supiera que las conversaciones "no tenían nada de particular", sin mirar nunca las paredes que pudieran sostener un cuadro poco conveniente, ni los rincones, albergue muchas veces de estatuas provocativas. ¿A qué diablos, pues, complicarse la vida aprendiendo cosas que se habían considerado inútiles? ¿Acaso las madres no habían encontrado novio sin la menor noción del baile?

Sin embargo, no dejaba de preocupar a muchas los éxitos de aquellas que viniendo de Europa sabían de las delicias de los vals, y que eran las más solicitadas, aun cuando no faltara quien criticara las costumbres un tanto libres, para el Buenos Aires de entonces, adquiridas en París.

La tentación era grande y los argumentos en pro y en contra de esta nueva cultura producían los choques más enconados entre la nueva y la vieja tendencia.

EL señor Foster, americano de origen, debió de asombrarse de ser objeto de discusiones, imposibles de concebirse en ningún cerebro de Estados Unidos con sus cien millones de habitantes. Pero hombre ducho en negocios, que por motivos de su profesión no debía afligirse por las para él tan originales mentalidades, tomó sus precauciones, y estudiando el ambiente más que hostil en que había de actuar, inició su presentación.

Confeccionada cuidadosamente una lista de las casas más difíciles para las innovaciones, se presentó en la primera de riguroso frac y guantes puestos, seguido del pianista que había de acompañarlo. Allí, después de hacerse anunciar al dueño de casa, de mirada adusta, y antes de que nadie tuviera tiempo de dirigirle la palabra, comenzó a explicar la forma "correctísima" en que habían de darse las lecciones. Parado, solo, en medio de la sala, ejecutaba los pasos que los discípulos, en semicírculo a su alrededor, debían de imitar. Luego, cuando ya estuvieran más avanzados en sus conocimientos, se pondrían en línea a su lado, repitiendo sus movimientos, para que una vez interiorizados de todos los secretos pudieran los invitados bailar entre ellos bajo la mirada vigilante del maestro y de toda la familia. Además, nada de bailes "juntos" por el momento. "Pas de patineurs", polka militar, "pas de quatre" y resucitar la pavana para que las niñas y sus compañeros perdieran dureza y supieran saludar con gracia y desenvoltura. Inútil decir que esta última tuvo desde el principio la mayor aceptación entre las personas mayores; pero jamás figuró en programa alguno, cosa muy razonable, ya que realmente nunca hubo danza más absurda y aburrida.

Nada es más peligroso que ser un precursor en materia de costumbres, pues bien se sabe que lo que hoy puede parecernos la cosa más natural del mundo, fué en sus principios signo de liberalismo avasallador, y las personas que olvidan esta verdad tienen siempre que exponerse a sufrir las consecuencias de sanciones más o menos severas.

Pero las lecciones, que en sus principios se realizaban en familia, como si se tratara de algo que se quisiera ocultar a los que no habiendo aún transado con este modernismo podían hacer comentarios poco halagadores, fueron poco a poco, como es lógico suponer, ganando adeptos, y bien pronto era imposible conseguir del señor Foster horas disponibles.

LOS alumnos pudieron comprobar que el baile, además de ser agradable, no era cosa tan pecaminosa como en un principio supusieron sus progenitores, y los más estrictos papás desarrugaron el ceño, aceptando al final de buen grado lo que poco antes les pareciera inaceptable. Llegó, pues, el momento en que, imposibilitado el discutido profesor de atender a todos los pedidos, resolviera instalar por su cuenta un amplio local, al que no tuvo ya inconveniente en asistir todo lo que había en Buenos Aires de elegante, y al dejar sus discípulas de considerarse como miembros de una secreta sociedad que conspiraba contra las viejas tradiciones, generalizaron la costumbre de bailar en las fiestas, con la ventaja para muchos de que, por saberlo hacer con discreción, resultaran personas interesantes, aun cuando no hubieran podido nunca hilvanar dos palabras inteligentes en todá una larga conversación.

Muchas niñas que iban a las fiestas con la perspectiva de "planchar" la noche entera, pudieron acudir tranquilas ante la seguridad de la abundancia de compañeros que había de proporcionarles su fama de buenas bailarinas. Y la confianza que se había establecido en las largas lecciones de conjunto terminó por hacer abandonar la absurda necesidad de conservar la pareja a su lado hasta que otra persona viniera a librarlos de la que no era precisamente la compañera que deseaban conservar toda la velada.

Los vals de "Ramenti" hacían furor y se tocaban en todas partes, sin que sus admiradoras se sintieran molestas de que un brazo masculino enlazara su cintura, muy púdicamente, por cierto, y dejando mucha luz entre la pareja en un principio, para llegar a lo que ahora vemos sin malicia.

Sin embargo, hoy, ante el espectáculo de las niñas asediadas por los bailarines que las obligan hasta abandonar el placer de saborear un plato, por exquisito que sea, o comerlo frío, en los diner dansant, por la necesidad de ser atentas con el señor que las invita a un tango, no sabemos qué pensar. Y cuando observamos que se le van los ojos tras una pechuga de pollo, mientras el compañero le pisa los zapatos y martiriza sus pies, tan alejado del ritmo como si la orquesta estuviera en otro planeta, pensamos que tal vez odiaran, sin saberlo, al que enseñó a bailar, y que las priva de conversar largamente de asuntos más interesantes, convencidas de que la danza no es lo mejor ni lo más entretenido de la vida, sobre todo cuando no se hace bien.

DERROTADO

Cuento de
GERMAN DRAS

LO que voy a contarte es una historia en la que tú y yo somos los protagonistas. Pero tú solo conoces tu parte, y no sabes que me derrotaste. Sólo ahora sabrás que entre tú y yo fué librada una batalla tremenda. Esta acaba de terminar, y quiero relatártela para que no muera conmigo y se hunda en la nada el contenido de estos últimos años, años que se llevaron estérilmente un poco de nuestras vidas y nos envejecieron. Ya no importa que conozcas la verdad; tú venciste, y para ti todo pasó.

He aquí la historia:

Eras una chica diferente a tus hermanas. Desde muy niña te distinguías por tu fácil rebelión. Parecías haber nacido para hacer tu santa voluntad. Pero eras la menor, y te estrellaste contra la reacción contraria que produjo tu actitud. Tus familiares no te comprendían, y en lugar de curarte, de educarte, trataban de reducirte por contragolpe; y así, tu natural temperamento selvático fué convertido por las circunstancias en un carácter violentísimo que se acostumbró a ir contra todo. Tus deseos, tus pasos, tus iniciativas, lo que querías realizar, hasta las menores cosas, todo, era trabado por una resistencia sistemática.

A veces vencías, otras no, pero siempre tu acción sólo encontró resistencias. La vida era para ti un continuo esfuerzo contra la oposición, y el correr de los años te produjo una conformación cerebral de acuerdo al ambiente, y así llegaste a aceptar con naturalidad que la vida no fuera sino lucha; aun más, llegaste a considerar y a sentir como un estímulo para tu acción y para tus sentimientos esa resistencia que te rodeaba. Te convertiste, al fin, en una fuerza habituada a chocar contra todo y a romper resistencias.

Así eras cuando te conocí, ¿te acuerdas? Delgada, un haz de nervios, impulsiva, desmesurada, ajena a la realidad, peligrosa. El azar nos acercó. Y yo te observaba y me complacía en analizarte; eras un poco misteriosa y difícil de descifrar. Quizá por eso te quería. Pero no me enamoré de ti, a pesar del tiempo y de la proximidad.

Entonces tú te encontraste de nuevo ante una "resistencia". Y poco a poco fuiste forjando en ti un amor destinado a romper las vallas de mi frialdad. Pero te estrellaste contra la constancia de mi cariño tranquilo, y tu natural rebelde se exacerbó hasta el punto de traducirse en una pasión ilimitada que llegó casi a la demencia. Tu voluntad subconsciente arremetió contra las puertas cerradas, con una fuerza creciente, y tu necesidad de dominio tocó los límites del paroxismo. Ya no había mundo para ti, se acabaron las formas, se cayeron los disfraces, querías desnudar la verdad de las cosas, y te desnudaste tú misma.

Tu mundo entero se circunscribió a mi persona, y me obligaste a que yo viera todo lo existente solo en ti. Yo era la causa directa de tu exaltación, el punto central adonde convergían todos los movimientos de tu ser íntegro; y tu pasión se volcaba sobre mí como un huracán de fuego. Y creciste, creciste hasta lo inconmensurable, tu alma ocupó todo el espacio. Dar la vida, morir, es un engaño, y tú lo sabías. Tú dabas más, mucho más, lo que jamás nadie podrá dar.

Pero yo... no sé. Yo era un espectador maravillado que te veía caer sobre mí, y trataba inútilmente de evitarte. Te quería, te admiraba, y ¡sentía frío en las venas! ¿Hasta dónde llegarías? Tuve miedo. Me di cuenta de que ya no retrocederías. Y tampoco te era posible avanzar más. Tenía que desaparecer, tenía que irme. Y un día me fuí.

Hasta aquí conoces bien esta historia; lo que pasó después lo sabrás solo ahora.

Yo me fuí muy lejos, a más de mil kilómetros. La distancia y el tiempo terminarían por arrancarte de mí; porque irse para siempre es morir, y a los muertos se los olvida.

Las primeras noticias que recibí me dijeron que estabas concluída, que no vivirías. Pero yo creía conocerte, y esperé la reacción; ibas a reaccionar contra la muerte como reaccionabas contra todo. Más tarde supe que tu salud mejoraba poco a poco, aunque mantenías tu pasión con la fuerza de siempre. Yo seguí esperando. Pasó el tiempo; uno, dos, tres años; años de angustia en que tu visión venía a turbar mis horas; tú no me olvidabas. Pasó más tiempo; cuatro, cinco, seis años. Tu amor era sublime, había sobrepasado todos mis cálculos.

PERO un día tuve que regresar. Y entonces, como un alquimista que se preparara a tentar por última vez la desintegración del oro, con la frialdad que requiere el experimento definitivo, bajé a buscar entre los pliegues del alma humana aquellos elementos básicos de las reacciones. Analicé tu vida. Encontré que el principal resorte de todos tus movimientos era la "resistencia". Y me lancé a hacerte frente en un juego decisivo y peligroso. Te escribí una carta así, ¿te acuerdas?: "No sé si todavía existo para ti; pero yo, en estos seis años, he aprendido a quererte, y ahora te necesito. Llegaré dentro de un mes." Y tú me contestaste: "Te quiero como siempre. Te espero."

Regresé. Me recibiste en el puerto. Y allí te dije:

—He venido por ti. Aquí me tienes para lo que quieras.

En ese instante se te mo- *(Concluye en la pág. 77)*

El lugar donde falleció la reina Astrid de Bélgica

Por ELISA MIRANDA

La reina Astrid

HAY en Suiza un lugar de peregrinaje más. Está al borde del lago de los Cuatro Cantones, cerca de Kussnacht.

El turista, oculta entre las altas hierbas, blanca y casi insignificante, encuentra una sencilla cruz. Su blancura no siempre la hace destacar en los días brumosos. Hay que buscarla, hay que indagar dónde está cuando, en piadoso afán, alguien desea llegar hasta ella y depositar un ramo de flores.

Las flores, empero, abundan al pie de la modesta cruz, que está a la sombra del árbol que abrigó su agonía y a una distancia de cincuenta metros del que ocasionó el terrible drama.

Aquella modesta cruz y unos metros en su torno no pertenecen a Suiza. Son propiedad del pueblo belga, a quien, en conmovedora ofrenda, los entregó la comuna de Kussnacht.

En aquel punto agonizó y falleció la reina Astrid...

Al otro costado de la carretera se levanta una capillita votiva, testimonio del acendrado amor de un hombre y de la veneración de un pueblo. Es sencilla y bella como una iglesia de campaña. Una lápida dice: "A Astrid, princesa de Suecia y reina de los belgas, muerta a los veintinueve años de edad."

La puerta cerrada, con sus negras rejas, permite ver el altar, un reclinatorio cubierto por terciopelo rojo y un almohadón con las iniciales de la reina. Los vitriales reproducen escenas de la vida de ternura y caridad de la princesa y reina. En el ventanal del ábside aparece reproducida la reina de los belgas, joven y bella como era, con un ramo de flores entre las manos. En el segundo plano, el joven rey parece aguardarla. En el primero, bizarros, los soldados la aclaman.

Sobre los escalones del altar, una alfombra de rosas frescas que, invierno y verano, renuévanse constantemente.

El turista, a poco que busque, encuentra por aquellos lugares a un anciano que parece haberse convertido en el guardián voluntario de la capillita.

Y es fácil arrancarle la confidencia, la descripción de aquel momento terrible.

"Yo estaba ahí y la vi — suele explicar. — Fuí yo quien acudió en su auxilio y la hallé tendida bajo aquel árbol... Llegué cuando el chauffeur, contuso, empapado y ensangrentado, habíala sacado del lago, felicitándose de no haber sido él quien conducía el automóvil y preguntándome angustiosamente si Su Majestad no estaba herido. Su Majestad... Fué así como me enteré de que estaba frente al rey de Bélgica.

"El coche acababa de llegar de Kussnacht y el rey lo guiaba. Espontánea como dicen que era ella, exclamó: "¡Oh! ¡Mira qué hermoso está el Righi!" ¿Comprende usted?... Fueron sus postreras palabras. Unos minutos después sus ojos estaban para siempre cerrados a la belleza del mundo; fué contemplando este paisaje que terminó su vida...

"El rey, para desventura suya, miró, haciendo inconscientemente un movimiento hacia la derecha. Las ruedas delanteras salieron fuera del talud. Durante unos fugaces segundos, el automóvil se mantuvo en equilibrio, sostenido por las ruedas traseras. Después fué la caída espantosa, precisamente por el punto más escarpado. Ahora se le ha señalado con una flecha... Los reyes y el chauffeur fueron proyectados lejos del auto, al lago, en el cual todavía permanece enterrado.

"La encontré tendida al pie del árbol. Tenía puestos los guantes largos y era difícil tomarle el pulso... Agonizante, la transportamos un poco más arriba, hasta el segundo árbol, cerca del camino, el que ahora se ve rodeado por alambrados de púa para que los peregrinos no lo despojen de la corteza. Ella murió en el lugar preciso que señala la cruz.

"Cuando vimos que todo era imposible, se la cubrió con un paño que facilitó una mujer de Kussnacht. Poco después, en auto, llegó su dama de honor, llorando desconsolada. Entonces, la pobre reina, envuelta en el improvisado sudario, fué apartada del fatídico lugar. Una escena indecible, que recordaré mientras viva."

Llevados por una lógica curiosidad, los peregrinos interrogan al anciano:

— Y el rey... ¿ha vuelto alguna vez por aquí?

— Sí — explica, por lo bajo, el aldeano. — Cierta mañana, muy temprano, el albañil que trabajaba en la capillita vió aparecer a lo lejos, por el camino, la silueta de un hombre. Vestía un traje vulgar y su rostro estaba intensamente pálido. Se arrodilló ante la cruz y comenzó a sollozar en forma tal, que su cuerpo se sacudía como si temblara de fiebre...

Y el anciano permanece silencioso, vuelto hacia la cruz, cual si contemplara nuevamente al rey que perdió su bienamada y que en su memoria ha levantado esta capillita, al borde del lago, convirtiéndola en lugar de peregrinación de todos los novios de la comuna de Kussnacht...

أمثال وحكم وحكايات عربية

Máximas, leyendas y proverbios árabes

١ *Si ves que tu enemigo siempre te adula, guárdate de él. Pues mientras su lengua esté llena de miel, en tu ausencia es un escorpión.*

٢ *No te jactes de tu alcurnia o de tu nobleza. El valor del hombre es el que alcanza por su propio mérito.*

٣ *Ningún hombre escapa a tener un adversario, aunque viva en la cumbre de una montaña.*

٤ *Trata con paciencia a tu vecino, aunque sea malo; si no puedes hacerlo, múdate de su vecindad.*

٥ *La mitad de la gente es enemiga del que gobierna, eso sí es justo y equitativo.*

٦ *El valor de un sable no reside en su vaina, sino en su lámina. Así, el mérito de los hombres son sus virtudes y no sus vestidos.*

٧ *No se mata a una serpiente cortándole la cola, sino la cabeza.*

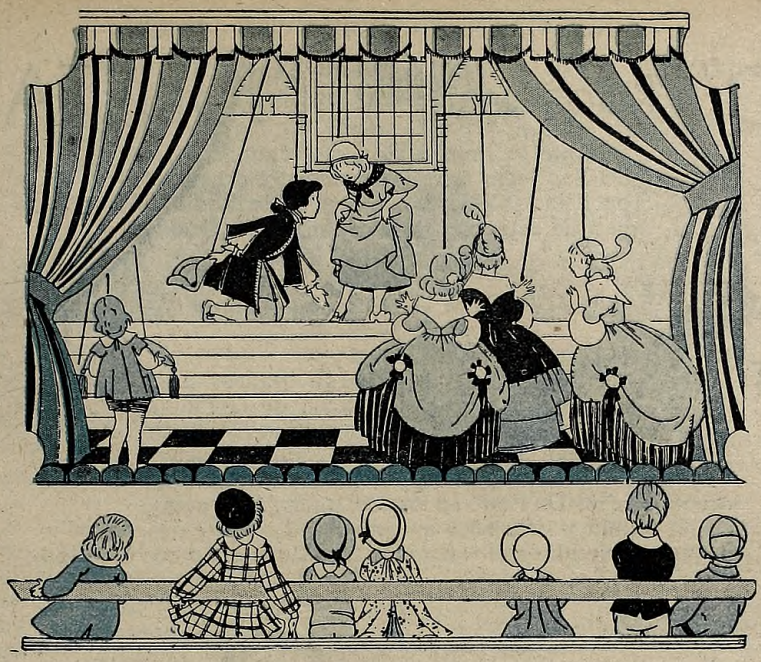
٨ *Considerar a todos los hombres de igual mérito, sería lo mismo que afirmar que el día y la noche son idénticos.*

٩ *¡Cuántas personas de agradable apariencia son de conducta condenable! Pero no hay que dejarse engañar por palabras floridas o gentil apostura.*

EMIR EMIN ARSLAM

الأمير أمين أرسلان

UN TEMA DE ACTUALIDAD



EL TEATRO PARA NIÑOS

Por

ANA M. BERRY

NO hace mucho, un diario de la mañana publicaba un cable anunciando la fundación en París de un teatro especial para niños: "Su fundadora elige sus obras en el repertorio de género maravilloso, y ha creado un diario en que el niño podrá comentar a gusto las piezas que le impresionan. La edad de los espectadores ha sido limitada a los catorce años. El primer ensayo fué intentado días pasados con los cuentos de Andersen adaptados por madame Hollebecque (la fundadora). Son curiosas las reacciones de los niños de once y doce años ante la obra teatral sobre la cual se les pide un juicio: unos encuentran partes demasiado extensas, otros se lamentan de que tal cuadro haya sido demasiado corto; pero todos están de acuerdo en la crítica esencial; el conjunto del espectáculo les parece *demasiado infantil*."

Cito la noticia tal cual, ya que trata de un asunto de actualidad, de verdadero interés para muchos, y porque roza ciertos puntos que conviene examinar.

UN teatro para niños en París es en sí un hecho significativo. Hasta ahora las razas sajonas han llevado la delantera sobre las latinas en todo lo que se refiere a recreo, sports, diversiones y lecturas para la infancia y la niñez. Hace solamente dos años, el Guignol de los jardines del Luxemburgo y el théâtre du Petit Monde — matinées infantiles subvencionados por el Estado, que tenían lugar todos los jueves, no recuerdo en qué teatro — eran los únicos espectáculos que ofrecía a la infancia "la ville lumière". Contrástese con ello el número que ofrecen, por el mismo tiempo, otras capitales: Viena, con sus tres grandes teatros — "Staatsoper", "Wiener Burgtheatre" y el "Raimuntheatre" — que de continuo ponen en escena ya óperas y ballets, ya piezas al alcance de la niñez; Copenhague, con su escuela-teatro, en que excelentes actores representan las más escogidas obras y en donde también se dan óperas y ballets que pueden entretener a la infancia; Berlín, con sus numerosos títeres y conciertos y su "Theatre de Jugend"; Londres, cuyas famosas pantomimas son uno de los acontecimientos de la temporada de Navidad, y sus muchas piezas especiales para niños, y sus igualmente famosos conciertos de música clásica, hábilmente seleccionada para un auditorio de pequeños.

Contrástese también la publicación anual de libros para niños de otros pueblos y los poquísimos que ven la luz en la tierra de Léon Perrault. Y me viene a la memoria una pequeña exposición, "L'art pour l'Enfant", que tuvo lugar en París cuando la gran exposición colonial de 1931, en la que si admiré deliciosos interiores — muebles, tapices, decoraciones — propios del gusto que se inspira de su arte, llamóme la atención los pocos libros de cuentos infantiles, los cuales, casi en su totalidad, eran de autores extranjeros. Pero entiendo que el avance es hoy notable. Y es que todo cuanto concierne al niño va tomando gran revuelo. La fundación de un teatro para niños en París es un indicio de ello.

"EL conjunto del espectáculo les parece demasiado infantil." Algo que no ocurriría, por cierto, con niños "de once y doce años" de razas nórdicas. Con esas razas la imaginación se nutre desde la más tierna infancia de la obra de los clásicos cuentistas que florecen en el norte de Europa — los Grimm, los Andersen, las Selma Lagerloff, los Lewis Caroll, los Graham Robertson, — y aquellos niños de seguro no encuentran el cuento de hadas debidamente transportado a la escena, *demasiado infantil*.

Uno se pregunta: ¿Acaso es debido a ciertas características fundamentales inherentes a la raza? El hecho que los clásicos cuentistas salgan de ella, parece dar la respuesta concluyente. Ellos han sido los que han recogido los viejos cuentos y leyendas que persisten en el pueblo, cuyas creencias en hadas, duendes y gnomos crean el mundo de lo maravilloso; mundo que van heredando las generaciones de pequeñuelos.

Pero en seguida asoma otra pregunta: ¿No es debido a la educación, en gran parte por lo menos, que el mundo de la fantasía cesa, desde muy temprano, de funcionar en ciertos niños?

Yo me inclino a esto último. La educación, sí. Esa educación familiar que descuida al niño y lo empuja insensiblemente a vivir la vida de los grandes, a imitar sus gustos y sus preocupaciones, y que, lejos de cuidar y alimentar aquel mundo de la fantasía en que despunta la infancia, lo destruye prematuramente con lecturas y espectáculos del todo inadecuados. Y si me inclino a creer que la educación puede, y debe, fomentar aquella fantasía tenida por privilegio del sajón, es porque veo cómo los niños argentinos a cargo de la *buena* "nurse" inglesa prolongan el gusto por el cuento y por los juegos del "make-believe".

Para la madre que se preocupa verdaderamente del alma de sus niños no es necesario costearse la "nurse". ¿Acaso no puede ella, mejor que nadie, velar por el alma (y las maneras, porque eso es lo que hace principalmente la inglesa) de su niño, cuidar de ese mundo de ensueño que es la infancia misma, proporcionarle los libros (hoy traducidos, en gran parte, al español) que mantienen viva la fantasía, fomentar el juego del "make-believe" que es propio del niño?

Antes de entrar en el período en que la razón empieza a subrayar de realismo la existencia humana, poniendo su línea divisoria entre el yo y el mundo externo, el niño se identifica por completo con lo que está haciendo, jugando. Y ese es el juego del "make believe" (giro intraducible: ¿pretender, hacer creer?). Durante la infancia todo niño es un actor incipiente. Cree ingenuamente ser lo que está diciendo, actuando. Y aun cuando ya se da cuenta que sólo está representando — "pretendiendo" — no le cuesta identificarse del todo con su papel, como no le cuesta prestar vida, darle realidad, a un objeto cualquiera. Esa imaginación que permite ver en una manzana un globo terrestre, en una lapicera, digamos, un avión, es lo que hay que fomentar. Es el comienzo de la imaginación creadora, en la cual descansan las más altas facultades del hombre. Y es por eso que en las nuevas normas de la educación, que toman en cuenta los instintos propios a la infancia, el teatro para niños es hoy considerado como un importante factor educativo. Por todas partes vemos surgir el teatro en las escuelas; teatro en que los mismos niños juegan al "make-believe": son los actores, preparan la escenografía, sus propios trajes, etc., y hasta componen sus propias piezas con resultados interesantísimos, como sabe quien se preocupa y practica la nueva educación.

Junto con ello vemos también, por todas partes, un afán de hacer buen teatro para niños. Y en cada pueblo comienza ahora a hablarse de la necesidad de que la niñez tenga su teatro especial.

UN teatro para niños en Buenos Aires. ¿Por qué no? Harta falta hace en una ciudad que cuenta con millares de pequeñuelos. En donde, día a día, se levantan edificios para todo orden de cosas ¿por qué el niño no ha de tener su casa? Un teatro capaz para sentar unos quinientos espectadores, con un buen tablado con proscenio giratorio y con los mecanismos modernos que permiten subir y bajar el nivel en ciertos puntos para efectuar apariciones y desapariciones como por encantamiento. Un teatro en que puedan representar compañías jóvenes de actores profesionales (y ¡qué buena escuela de experimentos ofrecería!), "feeries" y otras piezas apropiadas a la infancia, las que podrían turnarse con cintas escogidas, "guignoles" y conciertos. Un teatro semejante tendría importantísimas proyecciones. Pero he de volver sobre el tema en un próximo artículo.

UNA GRAN HISTORIA DE AMOR

"ROMEO" Roosevelt y "JULIETA" Du Pont

Aunque la familia de los archimillonarios Du Pont está enemistada con el presidente de Estados Unidos, se realizó la boda del hijo de éste con la heredera Ethel Dupont.

Por R. D'ANEL

(Véase nota gráfica complementaria en la página 36)

¡ROMEO y Julieta se han casado!". Así anunciaba un diario neoyorquino la reciente boda entre Franklin D. Roosevelt, hijo, y Ethel Du Pont. Los titulares de los periódicos, los noticiarios cinematográficos y la radio se encargaron de difundir ese casamiento en forma tan sensacionalista, que durante varias semanas todo el país se hizo lenguas del asunto. Las muchachas sensibles y románticas, los jóvenes soñadores y hasta las viejas solteronas vivieron, así, durante esos días, un romance de amor.

Es que, en efecto, la boda del joven Roosevelt con la rica heredera fué un romance de amor como el de los verdaderos Romeo y Julieta, aunque con un desenlace mucho más feliz, por cierto. Pero, ¿por qué los diarios yanquis designaron a la feliz pareja con los nombres de dos personajes de Shakespeare? He ahí el nudo de la cuestión, y la explicación de por qué tuvo esta boda tanta resonancia en los Estados Unidos. Porque las familias Du Pont y Roosevelt eran como los Capuletos y Montescos...

Liberalismo económico contra economía dirigida

Todos saben que los Du Pont, que forman una especie de clan en los Estados Unidos, constituyen una familia que desde hace casi ciento treinta años se dedica a la fabricación de la pólvora. En estas actividades llegaron a amasar una fortuna colosal, que, en conjunto, sólo podría traducirse en cifras verdaderamente astronómicas, superiores a los mil millones de dólares... En la actualidad no sólo pólvora fabrican, aunque éste es siempre el renglón principal; sus actividades se han extendido tanto, que abarcan dos docenas de negocios distintos, comprendiendo así a un gran sector de la industria estadounidense. Se explica así que la influencia de esta familia sea tan extraordinaria, incluso desde los puntos de vista social y político, a tal punto que ninguna otra se le podría comparar.

El progreso constante de los negocios de los Du Pont, en los ciento treinta y siete años que llevan establecidos en los Estados Unidos, se ha debido, en gran parte, a la unión de la familia y a la *uniformidad* de lo que podríamos llamar *su* filosofía. Esta no ha variado en todo el tiempo transcurrido. Lo que opina hoy Mr. Lammot du Pont, presidente de la Compañía Du Pont de Nemours, es lo mismo que opinaban sus antepasados:

"Sostengo — dice — que el gobierno no debe aspirar a regular los negocios, como tales, y distinguiéndolos de cualquier otra forma de actividad. Sostengo que los negocios no pueden ser prohibidos por el gobierno, u obligados por el gobierno a hacer cosas que no se les prohibe a los particulares ni se les obliga a hacer... Los negocios son una amalgama de individuos que hacen algo que un particular puede hacer, pero no con tanto éxito ni tan eficientemente. Los negocios deben ser tratados como cualquier individuo; ni mejor ni peor..."

Pero he aquí que con el advenimiento del presidente Roosevelt aparece el New Deal, o Nueva Política social y económica. La ideología del New Deal es tan sencilla como la de los Du Pont..., pero totalmente opuesta.

"Nada se ha probado más claramente en los últimos veinte años — sostiene el New Deal — que lo siguiente: que en el maremágnum del comercio y la industria de nuestros días, con una responsabilidad personal demasiado disimulada detrás de la pantalla de las complejidades de las compañías, han podido los hombres de negocios rapiñarse entre sí y al público, por métodos que son igualmente viciosos en su aspecto ético y en sus resultados sociales, como lo son las prácticas deshonrosas de la falsificación y el especulado..."

La batalla de los Du Pont contra Roosevelt

Esas dos citas representan los polos opuestos en el pensamiento económico. De un lado el liberalismo; del otro la economía dirigida. ¿Quién tiene razón? No es nuestro propósito aclarar este aspecto del asunto, pero sí era necesario mencionar las ideas de una y otra parte para explicar la en-

conada oposición entre los Du Pont y el presidente Roosevelt. Aquéllos, con todo el poder concentrado en las manos de la familia — que es numerosísima, por cierto, porque los Du Pont han sido siempre prolíficos, — se empeñaron en ruda batalla contra Mr. Roosevelt, mientras éste, a su vez, seguía inquebrantablemente su resistida política.

Es así cómo, al llegar la última campaña electoral, en que Roosevelt buscaba la reelección, la familia Du Pont volcó todo su poder, toda su influencia financiera y social, para impedir la continuación de aquél en el gobierno. Pero todo lo que hicieron, las grandes sumas que gastaron para conseguir sus propósitos, todos sus esfuerzos, en fin, fueron vanos. Roosevelt fué reelecto, y la enemistad de los Du Pont se hizo más cruda, más enconada aún...

Como en la tragedia de Shakespeare..., pero sin tragedia

Pero he aquí que, entretanto, Franklin D. Roosevelt, Jr., tercer hijo del presidente, estudiante en la Universidad de Harvard, había conocido en Wilmington, donde los Du Pont tienen sus grandes palacios, a la joven Ethel, hija de Eugene Du Pont, miembro del directorio de la famosa compañía. Solían encontrarse a menudo en los "links" de golf, en cabalgatas y en reuniones sociales.

Se les veía juntos con tanta frecuencia que la gente, primero, y los diarios después, comenzaron a hablar irónicamente de este "flirt" que consideraban absurdo. ¿Cómo? ¿Una Du Pont con un Roosevelt? ¡No! ¡Eso no era posible!

Pero el amor no entiende de economía, ni de finanzas, ni de política. ¿Qué le importaba a Ethel el New Deal?... ¿Y qué a Franklin la omnipotencia de los Du Pont, fabricantes de pólvora? Todas las tentativas de oposición fracasaron por completo, y el noviazgo de los jóvenes siguió adelantando a grandes pasos. El casamiento, sin embargo, no estaba cercano, pues el joven Roosevelt tenía que terminar sus estudios antes de poder hablar de ello. Era un nuevo obstáculo, pero no un impedimento insalvable para el gran amor que se profesaban. Después de dos años y medio de noviazgo, llegó la fecha ansiada, y el 30 de junio último, Franklin, graduado ya en la Universidad de Harvard, llevó a Ethel al altar. Un final de película. Y un argumento de película todo el noviazgo.

¿Servirá este matrimonio para unir a las familias Roosevelt y Du Pont, separadas por tan hondas diferencias? Esto es lo que muchos se preguntaron al día siguiente de la boda, pero hasta ahora no han obtenido respuesta...

¡Hay once herederas más en condiciones de casarse!

Además de Ethel, existen en la familia Du Pont otras once jóvenes, ricas herederas también, en estado de contraer matrimonio.

He aquí la lista:

Lydia C., hija de A. Félix Du Pont.

Anne Alexandrine, Carolyn y Patricia, hijas de Archibald L. Du Pont.

Nancy, hija de Eugene E., un primo del padre de Ethel, la flamante esposa de Roosevelt.

Marianna y Delphine, hijas gemelas de Francis Irenée Du Pont.

Octavia y Lucille, hijas de Irenée Du Pont.

Aimée, hermana de la esposa de Roosevelt.

Pauline I., hija de Henry B. Du Pont.

Cupido puede seguir diezmando las filas de las Du Pont...

La obra del tiempo

Cuidadosamente alineadas en nuestros depósitos, cubiertas por el polvo de los años, miles y miles de frascos de

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

aguardan que la obra del tiempo se cumpla, combinando las esencias hasta fijarlas en un rico y delicioso "bouquet".

La Colonia La Franco, puesta en venta después de muchos años de estacionamiento, es un perfume grato y distinguido por la delicadeza y persistencia de su aroma.

La expendemos en sencillas botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

A la sombra de los cines

Por

FERNANDEZ MORENO

PULLMAN

ME gusta trepar a esas montañas que son los pullman de los cines modernos. Piedra a piedra, quiero decir, escalón a escalón, guiado apenas por la linterna del acomodador que va dejando gotear sobre la alfombra una estrellita humilde y movediza a la que a veces pisamos sin querer. En lo más alto, en la cumbre ardua, está la máquina misteriosa, mientras que hacia atrás — no volver la cabeza — se abre el abismo de la platea: el vértigo por ambas partes. En ocasiones, me corro a la última fila por afán dominador y pego la espalda contra la pared. La máquina zumba como un águila libre, aunque el cuartucho que la contiene, con sus ventanitas cuadradas, más bien parece un palomar. Allí tenemos casi sobre nuestra cabeza, al alcance de la mano, ese ancho rayo de luna que va de extremo a extremo de la sala, ese rayo celeste en que nadie se fija y en el que, de cuando en cuando, los insectos interceptados danzan como chispas de oro o brillan súbitamente como gemas.

PLATEAS

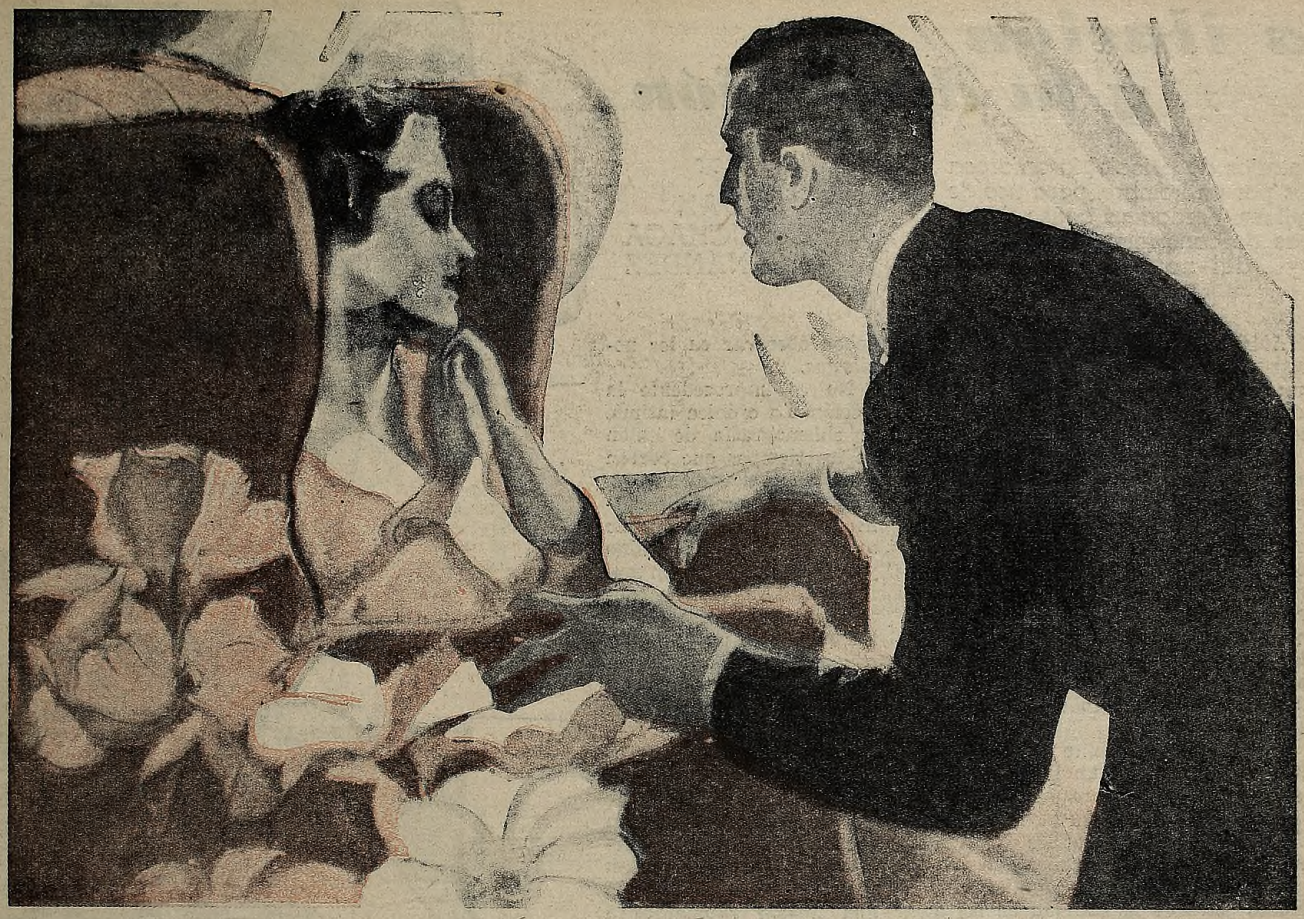
SIEMPRE he tenido la costumbre de curiosear desde mi platea de cines y teatros. Pero ahora me quedo largo rato contemplando a los espectadores. Y lo hago con gran abandono, con naturalidad, hasta donde puedo, a derecha e izquierda, como desde la barandilla de un balcón. El asombro, como el sueño, afloja los rasgos y presenta las caras tales como son. Y casi todas son caras fatigadas, inexpresivas o tristes. Hay que ver las cabezas dobladas sobre los hombros, las arrugas improvisadas, el esfuerzo de los lentes, las mandíbulas caídas, las manos desmayadas. La mayoría de los rostros se dejan escudriñar con inocencia. Los hay que, desprevenidos, tratan de recomponer sus facciones con rapidez, como la dueña a quien la visita ha sorprendido con la casa en desorden. Y los hay que os miran con un centelleo de odio. El espectáculo está más a nuestras espaldas que en el propio escenario.

LA PALABRA Y EL LABIO

LAS palabras, al pasar por los labios, cargadas de emoción, deben transmitir a éstos su poderío, su imperio, y hacerlos vibrar de cólera, de odio o de amor. De tal modo que queden temblando en el centro, hacia las comisuras, en hoyuelos, en latidos finísimos, como anunciando o prolongando su pasaje, y no como el correr del agua por el borde de la jarra de plata, que queda indiferente e inanimado. Así ocurre en casos de gracia natural, espontánea, en que todo el encanto parece concentrarse en un toque último, en un temblorcillo fibrilar, antes que en el juego total de la boca. Todo esto deben saberlo las grandes diablesas del cinematógrafo, que lo cultivan, o los directores, que se lo indican y tratan de hacerlo patente metiéndonos la pantalla por los ojos. Pero a veces, por olvido o poca maestría, no coinciden dichos estremecimientos con el brío o languidez de las palabras. El espectador atento lo nota y sonríe delicadamente en la penumbra.

TECHO CORREDIZO

LO que menos miraba yo aquella noche era la película. Con la cabeza hacia atrás, contemplaba el rectángulo de cielo recortado por el techo corredizo: un admirable tumulto de nubes y alguna que otra estrella. El cine estaba casi vacío. De pronto, aquél empezó a funcionar con lentitud. Se oyó un trueno remoto y cayeron algunas gotas. Me iba quedando sin nubes y sin estrellas, y había una, la más bonita, empeñada evidentemente en ver el espectáculo. Ya no quedaba para su ojito brillante más que un pequeño intersticio. La ventana se le cerraba sobre su largo alfiler de luz. Pero de repente se decidió, se desprendió del firmamento, se adelgazó como pudo y por el último centímetro que quedó libre penetró en la sala y se sentó a mi lado.



Melancolía

Cuento dialogado
de VICTORIA JOUBERT

ELLA. — *(En medio de una conversación trivial.)* ¿De modo que... te vas?

El. — *(Confuso.)* ¿Adónde?

Ella. — Pues, a cualquier parte.

El. — Querrás preguntar si salgo, si me retiro a mi casa...

Ella. — Tal vez.

El. — No comprendo por qué dices eso; es temprano y, además, no he hecho el menor movimiento en mi sillón.

Ella. — *(Sonriendo con esfuerzo.)* Te vi volver los ojos con inquietud, y no sé por qué se me ocurrió que buscabas algo, el sombrero...

El. — No he traído.

Ella. — O un pretexto.

El. — *(Sin intimidad.)* Eres verdaderamente encantadora cuando tienes esas salidas infantiles.

Ella. — Concluye tu pensamiento: a mis años.

El. — ¿Esas tenemos? Aún eres joven.

Ella. — Sin duda; pero no junto a ti.

El. — *(Inquieto.)* ¿Has oído algún comentario?

Ella. — Nada, la gente es discreta; son otros detalles lo que me inspiran estas ideas de niña, como dices tú.

El. — Mi conducta contigo es, sin embargo, perfectamente correcta.

Ella. — Quizá es eso.

El. — Por lo cual esta noche te has propuesto hacerme una escena.

Ella. — *(Dolida.)* ¿Puedes llamar así a estos comentarios?

El. — Tu tono es de reproche, y a falta de una acusación concreta me atribuyes intenciones que no tuve.

Ella. — *(Mirándolo con fijeza.)* ¿De veras?

El. — Estoy tan acostumbrado a que pasemos la velada juntos un año u otro...

Ella. — Tú lo has dicho: se convirtió en hábito lo que era inmensa emoción; no tienes valor de declararlo, y llegas cada vez con mayor desgano, pero dispuesto a llevar hasta el fin el cumplimiento de una obligación contraída, sin darnos cuenta, en días en que reunirnos a conversar en esta misma salita constituía la cima de nuestras aspiraciones.

El. — ¿Ya no lo es para ti?

Ella. — *(Firme.)* No, amigo. Lo declaro yo porque te sé incapaz de ser cruel conmigo diciéndome una verdad que me dañe.

El. — *(Vacilante.)* ¿Y si nos casáramos?

Ella. — No lo hicimos al principio por romanticismo, luego por dificultades económicas, después porque olvidaste proponerlo...

El. — Ahora lo hago.

Ella. — Buscando una solución práctica para lo que es un problema sentimental.

El. — Estás dominada por la idea de que nuestras edades parejas disminuyan tus atractivos...

Ella. — No son mis años los culpables; ha envejecido nuestro amor.

El. — ¿Quieres entonces que yo no vuelva?

Ella. — Desearía que no te hubieras ido...

El. — ¿Y si te aseguro que te equivocas?

Ella. — Creeré que eres cortés.

El. — ¿No hay entonces manera de ponernos de acuerdo?

Ella. — Conozco una: no mentirnos.

El. — Si lo deseas... *(Evitando mirarla.)* Hace tiempo que siento la imposibilidad de renovar nuestras dulces inquietudes; todo es normal entre nosotros; mi puntualidad y tu sonrisa siempre las mismas; cuando me enfermo, expresas tu alarma con idénticas expresiones.

Ella. — *(Molesta.)* No hay muchas maneras de manifestar inquietud.

El. — Conozco tus amistades, te cuento mis preocupaciones y nada nuevo turba la monótona serenidad de nuestras relaciones.

Ella. — No pensarás censurármelo...

El. — *(Continúa.)* Un noviazgo sin sobresaltos es casi el anticipo de la vida conyugal.

Ella. — Y tú, naturalmente, lo encuentras pésimo.

El. — ¿Lo dije acaso?

Ella. — Confiesa que estabas pensándolo.

El. — Sí...

Ella. — Y también que cuando se tiene más de treinta años es ridículo añorar idilios.

El. — Sí...

Ella. — *(Herida.)* Muy bien; espero tu última palabra.

El. — *(Inclinándose.)* Dila tú, Adelina.

Ella. — Es ésta: ¡vete!

El. — *(Inmóvil.)* Y mañana a esta hora llorarás tu soledad en ese mismo sitio en que hoy te mantiene erguida la altivez.

Ella. — *(Desarmada.)* Tú me obligaste a hablar así con tus sarcasmos.

El. — ¿Sarcasmos? Ninguno. Pinté un cuadro de paz casera, sin novelería y hasta aburrido a ratos, lo declaro, pero nuestro; ni yo me animo a iniciar amores nuevos, con sobresaltos y complicaciones, ni creo que tú puedas empezar otro romance, a tu edad.

Ella. — Debiste reservarte estos comentarios molestos.

El. — Imposible sin desobedecer tu orden de decir la verdad. ¿La retiras? Entonces no volveré a hacerlo. Pero a tu vez recuerda, amiga: ¡tenemos treinta y cuatro años!

Ella. — *(Preocupada.)* ¿Son muchos para que insistas en tu proposición matrimonial?

El. — ¡Los llevas tan bien!

Ella. — ¿Es cierto?

El. — ¿Qué importa que no lo sea, Adelina, si creyéndolo somos dichosos los dos?

La ilusión y la desilusión

Comentarios de psicología amorosa escritos por un hombre, para uso de las mujeres. Verdadera causa de las rupturas de compromiso. Psicología del noviazgo.

Por
JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

ENAMORARSE es ilusionarse. Es adornar a un ser con todas las cualidades mejores que puede concebir nuestra fantasía y encarnar en él nuestro propio ideal. No quiere esto decir que haya siempre en el amor un engaño, una autosugestión de quien lo padece, que lo lleve fatalmente a equivocarse en su elección. Algunas veces ocurre así, pero no es la regla. Quiero simplemente significar que, aunque la atracción recíproca se funde en cualidades reales, en una auténtica afinidad de espíritu, lo que produce el enamoramiento es cierta exaltación arbitraria de dichas cualidades en la fantasía de quien se enamora. Puede acertar en lo esencial; pero lo que realmente ve, lo verá aumentado, iluminado, sublimizado por la imaginación.

Una muchacha simplemente bonitilla parecerá, pues, a quien la ama, un dechado de perfecciones físicas; un hombre de coraje normal resultará a los ojos de su novia un héroe invencible, una especie de Aquiles o Sigfrido. La bondad será siempre angelical; la inteligencia siempre sobresaliente y luminosa. Deformaciones éstas de la realidad en las que reside, sin embargo, todo el goce espiritual del amor. Inútil es querer defenderse contra ellas. Los temperamentos más positivos fantasean a la par de los poetas más incurables. El amor se funda, repito, en esas ilusiones, y por esto fué un gran sabio quien por primera vez lo pintó ciego.

Siendo así, podemos sacar una importante consecuencia de alcance práctico. Y es que, para conservar el amor, y aun eternizarlo, es indispensable mantener vivas las ilusiones recíprocas de los enamorados.

Esto lo han sabido siempre por instinto las mujeres, y tanto más cuanto más femeninas son. Por poseer una sutileza y una ductilidad mayor que los hombres, que las lleva a adaptarse fácilmente a los deseos de quien las domina; por las aptitudes casi adivinatorias que el amor les confiere, suelen captar inmediatamente la imagen que de ellas se ha forjado el que las ama, y se esfuerzan por parecérsele. No se trata, en estos casos, de una obra de simulación de cualidades que no poseen, sino de un propósito, perseguido a veces hasta el heroísmo, de *ser realmente* como las imagina el enamorado. Las que triunfan en este empeño son las que ganan la felicidad.

La ceguera psicológica de los hombres y su vanidad (¡nuestra vanidad!) hace que generalmente ni sospechemos la existencia del peligro que implica la desilusión del ser amado. Somos tan prontos en desilusionarnos como ignorantes de las desilusiones que podemos causar. Ellas, en cambio, que intuyen este último peligro en lo que a sí mismas respecta, son más lentas en desilusionarse... Y es lo que nos salva. Sin embargo, ¡qué pocos maridos resisten en la prueba de fuego de la convivencia!...

Estas consideraciones tienen por objeto ilustrar a mis lectoras sobre la conducta que deben observar en los noviazgos.

No es improcedente la lección. La crónica íntima, la chismografía de salón de los tiempos que corren nos dan una elevada proporción de compromisos deshechos, de amores que se quedan a mitad de camino y no llegan a cuajar en matrimonio. Aunque las causas de estas rupturas suelen quedar en una discreta penumbra, no es difícil reducirlas a una regla general. "Fulano se cansó", se dice. A veces — menos — es Fulana la que se rebela... Pero un filósofo acostumbrado a estudiar las almas no se conforma con estas explicaciones circunstanciales. Sabe que un noviazgo roto equivale a una ilusión rápidamente desvanecida. Y la difusión del fenómeno lo lleva a la conclusión de que las muchachas de hoy han perdido, en cierto modo, el secreto de mantener viva en sus adoradores esa exaltación de la fantasía a que más arriba aludíamos. Las muchachas de hoy *desilusionan*. Son menos femeninas que sus madres y sus abuelas.

¿Es efectivamente así? Debe necesariamente ser así. No hay otra explicación.

Parece indudable, por lo pronto, que la manera de ser habitual de la mayoría de las jóvenes actuales, sus ideas, sus sentimientos, la conciencia que tienen de sus derechos y de su misión en la vida, no corresponden, en general, al ideal de feminidad que la mayoría de los hombres alentamos. Podría decirse que las muchachas se han modernizado, mientras que nuestro sexo permanece decididamente "cavernícola" en lo que respecta al amor. Es natural, por consiguiente, que cuando un joven se enamora de una niña de hoy, su fantasía la exalte en el aspecto más delicadamente femenino, según la idea que de la feminidad tenemos los hombres, que generalmente no corresponde a la que las mujeres profesan sobre su dignidad e independencia personal. Si ella, por ejemplo, tiene opiniones filosóficas y políticas, fuma, toma copetines y adopta actitudes cinematográficas, él no la sublimará seguramente en estos aspectos, sino por otros más profundos que habrá creído descubrirle, y la amará un poco *a pesar de todo eso*, aunque no llegue a formulárselo. En estos casos, una mujer realmente femenina — y desde luego, también enamorada, — captará rápidamente el ideal de su novio y tratará de satisfacerlo; y no lo hará, repito, hipócritamente, sino con entero rendimiento y buena fe; al mismo tiempo que irá atenuando o eliminando lo que pueda ser un obstáculo para el amor.

Cuando no obra de este modo; cuando no se resigna a sacrificar lo que considera su *personalidad* al ideal del hombre que la ama, los rozamientos cotidianos a que este ideal se ve sometido provocarán, tarde o temprano, la desilusión.

Yo creo encontrar en este asesinato de ilusiones provocado por dos criterios encontrados, inconciliables, la causa única de las rupturas de noviazgo que cada día, en número siempre creciente, se comentan en los círculos sociales. Ese número indica la existencia de una anormalidad; no se trata solamente de la socorrida incompatibilidad de caracteres individuales, sino de una incompatibilidad sentimental entre los sexos, cuyo remedio se encuentra en manos de las mujeres. No hay que esperar que nosotros, al fin, nos adaptemos. Somos demasiado rutinarios para cambiar...

El bebé paquete

Por EVA KALLWEY

Babero de piqué celeste con flecos y aplicación de patos amarillos.

Sonajero de celuloide celeste.

Vestido para bautismo, confeccionado en batista blanca y adornado con pequeños pliegues y aplicaciones de encaje.

Otro vestidito para bautismo, en crêpe de Chine blanco, con capa forrada y bordada en blanco.

Juego de saquito y tapadito para el verano, de crêpe de Chine bordado con flores rosas y forrado con paño lenci celeste.

Vestidito y gorrito de batista rosa, adornados con motivos de punto "smok". El gorrito está forrado con batista celeste.

Zapatitos tejidos en lana rosa.

Perrito realizado en paño lenci blanco.

El primer vestido corto, de batista celeste, adornado con encaje en el mismo tono.

Pato de madera blanca.

EVA KALLWEY

TODOS los primores que salen de manos de una mamita habilidosa y todas las prendas diminutas que se ha podido encontrar en las tiendas y que parecieran hechas por obreras liliputienses se amontonan en armarios y cajones. Es el ajuar del bebé, todo hecho de tenues batistas de color delicado, de encajes finos, de lanitas souples.

El arte de la bordadora se supera para hacer guías y rococós pequeñísimos; pero no hay que olvidar que el dueño de la prenda es también afecto a los conejos de orejas enhiestas y a los gatos de grandes bigotes, y la aguja se afana por reproducir entonces todo lo que pueda complacer, y tal vez arrancar una sonrisa a los labios del pequeño tirano.

Y hay para la bebita inquieta lazos y cintas que la transforman en una verdadera muñeca, y que ella luce con satisfacción que semeja el primer asomo de la coquetería.

Un estreno de Stravinsky en Nueva York

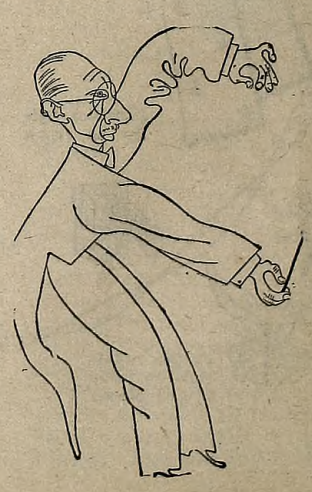
Por Paúl Rosenfeld

SCHUMANN decía que, entre la Heroica y la Quinta, la Sinfonía en Si mayor de Beethoven tenía toda la apariencia de una doncella griega entre dos héroes nórdicos. Es posible que si hubiera asistido a la reciente función del American Ballet en el Metropolitan Opera House, el genial Robert hubiera podido percibir con su mirada genial la figura de un gigante flanqueado por dos pigmeos. Estos tamaños habrían estado representados por las comparativas estaturas de los tres ballets de Stravinsky que componían el programa. Los pigmeos serían las interpretaciones — por primera vez en América — del "Apolo Musageta" y de "El beso del hada". El gigante habría estado representado por el nuevo ballet "Partida de naipes", en cuya ocasión, bajo la batuta del maestro, constituyó un estreno mundial.

Simultáneamente, el crítico y compositor se hubiera dado cuenta de que la novedosa apariencia de relativamente colosal magnitud era algo ilusorio, que emanaba del encanijamiento de sus compañeros, encanijamiento que brotaba de una coreografía de muñecos de madera, combinada en un caso con la vitalidad y languidez clásica, y en el otro con una interminable fantasía sobre temas de Tchaikovsky. Que el American Ballet ha progresado técnicamente, se hizo evidente en ambos casos: como también se puso en evidencia la extrema pobreza de su talento. La coreografía del Apolo estuvo completamente desprovista de poesía, esfuerzo y esencial variante con la música. Si la de "El beso" fué menos antagónica en su expresión, se debió principalmente a que la composición en sí misma es una de las más débiles de Stravinsky, y que las notas, no menos que los escenarios y la mímica, respondían a un solo molde.

IGOR STRAWINSKY

CON todo, si el contraste entre estos ballets y la "Partida de naipes" emanaba de sus desmerecimientos, en cierto grado emanaba también de las cualidades del nuevo trabajo y su interpretación. La obra resultó ser un ingenioso ballet bufo. El escenario representaba el tapete verde, con candelabros a los costados, de una sala de juego; y en él, simbolizando los bailarines, los naipes dispuestos para una partida de póker — o, mejor aún, una especie de sueño de una noche de verano en el mundo de los naipes, — exhibiendo la misteriosa psicología de sus habitantes. El demonio de esa esfera es el travieso y pérfido Joker — comodín. Complicando todos los juegos, consigue, con la ayuda de un cuarteto de ases belicosos, derrotar a cuatro reinas. Pero al final, formando la cabeza de una escalera de "piques", es vencido por la inesperada aparición de una escalera real de corazones, y, desmayado, rueda del tapete; mientras tanto, apareciendo repentinamente por entre las bambalinas, dos manos enormes recogen triunfadoras su ganancia.



EL motivo se da la mano con Rossini, a quien cita, y con el Prokofieff de "El amor de tres naranjas". Melódico y consonante en estilo, protegido por el idioma seco y a veces italianizado de las últimas producciones de Stravinsky, y lleno de pasajes de áspero contrapunto, de cuando en cuando trae a la memoria la música primitiva y brutal de un niño carente de talento, que golpeando las teclas del piano y soplando la trompeta, consiguiera mantener una alegre algarabía. Su más cercano paralelo con las otras producciones de Stravinsky — con toda su disparidad de estilos y la relativa grandeza de proporciones y sobriedad de manera del nuevo trabajo — probablemente se halle en el igualmente bufo "Renard", de sus días de la Rusia nacionalista. Seguramente la "Partida de naipes" no puede colocarse entre las más elevadas piezas del fértil compositor. Pero se la considera ingeniosa, atrayente y espiritual, y, en ciertos momentos, en especial durante la danza salvaje del Joker, al final de la segunda de las tres "manos", cobra brillante vitalidad. Y el escenario y los trajes y la coreografía parecen despedir chispas.

Los tonos predominantes en la escena fueron el rojo claro, el verde y el oro. Los trajes, vistosos, ingeniosas variaciones de las tradicionales caracterizaciones de los naipes. El baile, formal, en parte burlesco, en parte lírico, presentó encantadores ramilletes de vaporosos trajes y figuras de cuento de hadas. El cuerpo de baile daba la impresión de que gozaba con la interpretación.

La mujer ha conquistado la igualdad de derechos frente al hombre, demostrada su capacidad de labor —especialmente en las profesiones comerciales— en las que, bien preparada, se ha destacado brillantemente.

A las Academias Pitman les cabe el honor de ser la Institución de enseñanza comercial que más contribuyó a crear esa independencia económica que tanto dignifica a la mujer, sumándose por millares sus egresadas que hoy desempeñan importantes empleos.

Sea Ud., señorita, una triunfadora más. Estudie un curso Pitman - en clase o por correspondencia - son fáciles y rápidos.

Ud. puede aprender fácilmente estos cursos concurriendo a cualquier sucursal de las Academias Pitman o tomando un curso Pitman por correspondencia.

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO - VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA-ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC.

Para cursos por correo envíenos este CUPÓN

GRATIS: "EL LIBRO DEL EXITO"
ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BS. AIRES
Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Como prepararse para el comercio"
Nombre:.....
Dirección:..... E.H. 213

Academias PITMAN

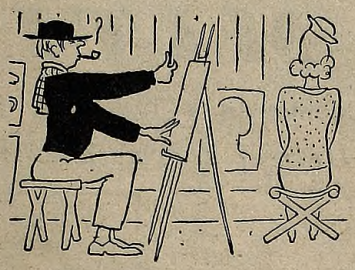
La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

Cocktails humorísticos

Cada cual, a mi entender,
hace lo que puede hacer.

Estaría, en su opinión,
por lo duro y vocinglero,
mejor en un gallinero
que en nuestro teatro Colón,
aquel tenor sin cartel
que en aquella temporada
hizo con su voz cascada
un tristísimo papel.
—Le revienta ese tenor
—dice usted—porque no canta,
sino que aturde y espanta,
pero... ¡hágalo usted mejor!

Por su corte y por su estilo
es al buen gusto un ultraje
aquel ridículo traje
que estrenó ayer Domitilo.
Aunque al hombre poco importe,
parece que anda abrumado.
Con traje tan mal cortado
imposible es darse corte.
—Pues critica con rigor



usted, al dueño y al sastre;
convengo en que es un desastre,
pero... ¡hágalo usted mejor!

De un candidato triunfante,
que fué un error se pretende,
pues se dice que no entiende
un pito de gobernante.
Desde luego, no está bien;
no es ése el hombre indicado
para un recto y acertado
manejo de la sartén.
Hoy, comentando el error,
se le oye a usted protestar.
¿No sabe el pueblo votar?
Pues... ¡hágalo usted mejor!

Aquel retrato que Ugarte
hizo con arte y con celo,
se parece a la modelo
como Elena a Bonaparte.
Y ahora, que está a la vista,
observado cual se debe,
hace que el mundo se cebe
con reproches al artista.
No habrá acertado el pintor.
Aunque se esmeró el muchacho,
es aquello un mamarracho,
pero... ¡hágalo usted mejor!

Que un estadista afamado,
hombre erudito y profundo,
se pase arreglando el mundo
que sigue desarreglado,
es consecuencia prevista
de la mundana impaciencia
el fracaso de la ciencia
de todo gran estadista.
—Fracasar en el fervor
de hacer el mundo un edén
no le parece a usted bien,
pero... ¡hágalo usted mejor!

Goza de algunos prestigios
aunque no tiene talento;
no es, desde luego, un portento
ni hace mayores prodigios.
De su fama bien se infiere
que es la popularidad
que goza en la vecindad,
porque cura a quien no muere.
—¿Es justo que a ese doctor
le impute usted con frecuencia
el fracaso de su ciencia?...
Pues... ¡hágalo usted mejor!

TANCREDO

• •

Del carnet de Bolonio

EL deporte es un trabajo inventado para descansar del trabajo.

HAY deportes, como el tennis, en que las parejas empiezan jugando y terminan con-jugando el verbo amar.

CRÉASE o no, el andar en "moto" no es un deporte moderno. Ya en siglos atrás se usaba entre los músicos el "andante con moto".

LOS negros suelen salir siempre mal de los combates deportivos: quedan como negros.

EN cambio, es muy "deportivo" romperse las mandíbulas a golpes o molerse las costillas y tratarse como caballeros.

HABIA un boxeador tan comilón, que antes de almorzar era de peso liviano, y después de peso pesado.

EN buena técnica deportiva, cruzarse dos sablazos sin tocarse es algo así como cambiarse la plata.

EN la esgrima del sable ganan más los aficionados que los profesionales.

DECIA a todo el mundo que su deporte favorito era el tiro; y tenía razón, porque conducía por las calles un carrito de manisero.

ASEGURAN eruditos y hombres de ciencia que la Patagonia no es la cuna del fútbol.

Dolor de cabeza

La rapidez y seguridad con que GENIOL calma su dolor se manifiesta en esa dulce sonrisa que refleja el saludable bienestar que inunda todo su ser.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

YOLANDA FOLDES

MITIA

Cuento de YOLANDA FOLDES

Ilustraciones de Rodolfo Claro

Hace quince años ya que la actualmente famosa escritora húngara Yolanda Földes llegó por primera vez a París. Era entonces una muchacha anónima que acudía a aquel centro de irradiación cultural para dedicarse a estudios filosóficos y literarios. La muerte de su padre la dejó sin recursos y tuvo que ingresar como obrera en una fábrica de pasamanería. Poco después la nombraron secretaria de la legación de Hungría en Egipto. En este país fué testigo de un incidente que habría de dejar en su alma los primeros gérmenes de su carrera de novelista:

Los gendarmes condujeron un día a la legación a un pobre diablo sin documentos, y que decía ser húngaro, aunque había nacido en un pueblo anexado a Rumania después de la guerra. Ni Hungría ni Rumania quisieron reconocer al desdichado. Y las autoridades egipcias no hallaron mejor solución que meterlo en la cárcel, donde ha de estar todavía..., si no ha muerto.

Hombres sin patria, como aquél, Yolanda Földes ha conocido muchos. También ha conocido la dura existencia de los emigrados, de todos aquellos que, lejos del terruño, tratan de formarse un nuevo hogar. Ella misma ha soportado las miserias, las humillaciones, los sufrimientos de tal género de vida. Por eso en "La calle del Gato Pescador", el libro que le dió fama y dinero con el Premio Internacional de la Novela y con los derechos de edición en diez y siete idiomas, ha reunido, en el marco propicio de una calle del barrio latino de París, un grupo de esos seres "desarraigados".

Yolanda Földes tiene en preparación una segunda novela que piensa publicar a fines de año contemporáneamente en doce idiomas.

●

EL padre de Mitia había sido tomado prisionero durante la guerra e internado en Rusia. Cuando estalló la revolución, se invitó a los cautivos a que se enrolaran en el Ejército Rojo. El padre de Mitia, también, se había plegado a las filas revolucionarias, sea porque deseaba derramar su sangre por los derechos del proletariado, sea porque estaba harto de la vida de los campos de concentración. Digamos también que en aquella época el padre de Mitia contaba apenas veinte años.

Quizá por eso, porque sólo tenía veinte años, logró destacarse en el ejército rojo, pero fracasó lamentablemente en la política roja. Es muy dificultoso para un principiante mantenerse en el camino recto entre las tantas vueltas que origina esa clase de política, en la cual las ideas revolucionarias al ciento por ciento de hoy pueden constituir la más negra reacción de mañana. El padre de Mitia debió haber tropezado en algún imprevisto y obscuro detalle, lo que, al fin y al cabo, debía sucederles a muchos otros después de él.

Lo que importa saber es que el padre de Mitia se vió obligado a huir hacia Finlandia y que una campesina finlandesa le salvó.

—¡La policía roja me persigue! — gimió jadeante el padre de Mitia cuando hizo irrupción en la casita de la campesina, exhausto.

La muchacha finlandesa lo miró compasiva.

—¿Ha dado muerte a alguno? — le preguntó con interés.

—No; he hablado únicamente.

La muchacha comprendió. Sabía perfectamente que hablar era delito mayor que matar. Se dió, pues, a la tarea de salvar al fugitivo, según las reglas clásicas, como se lee en los libros y aún se acostumbra de cuando en cuando en esta parte romántica de Europa. Lo escondió en un gran baúl y lo cubrió rápidamente con varias prendas femeninas. A la policía, que al poco rato se hizo presente, negó heroicamente que pudiera ocultarse alguna persona en su aposento. Lo retuvo escondido durante quince días, y ya alejado todo peligro, pudo moverse libremente el mozo.

Este había reparado en que su salvadora, en lugar de ser una campesina zafia, de rasgos rústicos, poseía una singular hermosura. Se prendó vivamente de la muchacha, y a los pocos días la rogó que fuera su esposa. Enrojeció violentamente la finlandesita. A ella también le agradaba su imprevisto huésped. Y así comenzó el idilio, que a las dos semanas se concretó en casamiento, al cual se prestó el cura del lugar, antiguo amigo de los difuntos padres de la moza.

Transcurrieron varios meses, después de los cuales, y a raíz de la noticia de una próxima llamada de gente joven para el ejército, el futuro padre de Mitia pensó proseguir el camino interrumpido tan inusitadamente, dejando para más adelante la salida de su esposa, que volvería a unirse a él una vez que alcanzara un país seguro.

—Yo te debo la vida, mi querida Katia — exclamó el joven, — y te escribiré para reunirte conmigo.

—No me olvides. Júramelo por nuestro futuro hijo.

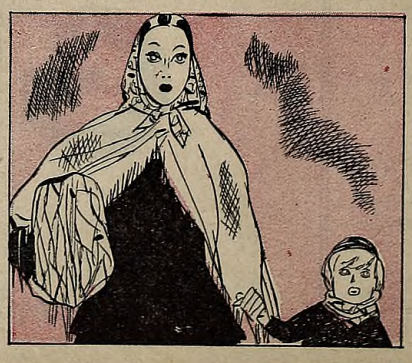
La tranquilizó y le prometió tiernamente que pronto la llamaría, para no separarse nunca más.

El padre de Mitia reanudó su camino, y luego de algunas aventuras, algunas de ellas peligrosas para su libertad, llegó a Berlín, donde se orientó para comenzar su nueva vida. Para un muchacho como él que a los diez y siete años le dieron un fusil para integrarse a las trincheras, donde permaneció tres años, no era empresa fácil. Afortunadamente, y merced a su excelente aptitud para la escena, había representado papeles de galán en los teatros para soldados, en el frente.

Pudo, así, vanagloriarse de un pasado casi artístico, y lograr de cuando en cuando alguna suplencia en una que otra compañía de comedias.

Pero eso no le hubiera permitido vivir discretamente, si no hubiese mantenido una nutrida correspondiencia con su familia, allá en Hungría, y sus padres no estuviesen en condiciones acomodadas. Quizá ese carteo le trajo a la memoria la promesa hecha a su esposa, la bella campesina finlandesa. Y a ella también escribió. Katia le contestó en seguida, y así el padre de Mitia se enteró que Mitia había ya cumplido su primer cumpleaños.

"Sé cuál es el deber de un marido", le contestó el padre de Mitia, que a la sazón se hallaba contratado por una compañía cinematográfica para papeles secundarios. "Además, me salvaste la vida, y te enviaré el dinero necesario para el viaje."



LA finlandesita llegó a Berlín y miró alrededor con aire maravillado. Traía de la mano al pequeño, que también miraba con cara asustada.

Pero... las cosas no marcharon como se hubiese deseado. Pasados los primeros momentos de expansión y de alegría por parte del padre de Mitia al ver a éste tan parecido a él y tan crecidito, se percató de lo apresurado que había sido el casarse con una campesina, hermosa, sí, pero campesina al fin y al cabo; mientras que él provenía de una familia si no noble, burguesa y rica. El padre de Mitia se avergonzada de su esposa cuando sus amigos, gente de cine y de teatro, iban a visitarlo.

—Esta noche tenemos invitados—solía decirle: — Actores, actrices, periodistas. Procura desempeñarte como hábil ama de casa.

Y Katia hacía lo posible para lograrlo. La pobre se hallaba atemorizada al verse entre gente elegante, sobretodo si eran actrices, ¡con esos perfumes, esas pieles!

Menudeaban también, entre tanto boato, los días en que faltaba lo necesario. Eran las pausas entre uno y otro contrato. Y entonces Katia se iba a la cama sin comer. Cuando estas malas épocas duraban más de lo debido, la pobre lloraba, no tanto por ella, sino por la criatura, que padecía también las consecuencias.

Un día, Katia se decidió a enviar al pequeño a Finlandia, a casa de una tía materna.

El padre de Mitia quiso oponerse a ese proyecto, porque quería mucho a su pequeño, quien cumplía en ese tiempo los tres años; tenía una carita redonda, con un par de deliciosos hoyuelos, dos ojazos azules, y que estaba, por las mañanas, eternamente dispuesto a jugar en la cama con el padre, mientras Katia lavaba la ropa, fregaba los pisos, salía para el gasto diario o se dedicaba a otras labores pesadas, pero se había pronto convencido que el niño se hallaría mejor en Finlan-

En los primeros días la criatura se sintió molesta en su nuevo ambiente. —¡Es natural! ¡Es el hijo de un señor!—comentaba la tía...

dia, debido también que era un obstáculo a la independencia necesaria para un artista.

Así fué como el niño fué enviado a la casa de la tía. En los primeros días la criatura se encontró molesta en su nuevo ambiente.

—¡Es natural! Es el hijo de un señor — comentaba la tía cuando el niño hacía visajes ante la extraña comida que le ponían en el plato.

Y la tía decidió educarlo como conviene al hijo de un señor de pro.

MIENTRAS, los padres de Mitia lo pasaban medianamente en Berlín. Después de una temporada se trasladaron a Bruselas, creyendo que la vida allí les sería menos difícil. Pasado un tiempo, el padre de Mitia decidió separarse de su mujer, considerando que aun los casos en que está de por medio una vida salvada deben tener un límite. Y también porque solo, se desempeñaría mejor.

Al dirigirse hacia la estación del ferrocarril, Katia lloraba, pero encontró consuelo al pensar que abrazaría pronto a su querido hijito. Este había crecido, y cuando la madre quiso besarlo, la miró huraño, luego con indiferencia, y después, con el tiempo, se acostumbró.

El padre de Mitia había llegado finalmente a una determinación; que, junto con su idílico matrimonio, ya era hora de terminar con las locuras de la juventud. Renunció, pues, a sus sueños de artista y logró encontrar un empleo en una curtiduría.

"Ya he sentado el juicio", escribió a Katia. "Me he vuelto un hombre, en una palabra."

Y estaba de ello tan convencido, que en cuanto le aumentaron el sueldo, volvió a escribir a Katia rogándola que le confiara a él el hijo.

"Aquí, en nuestros países occidentales existe mayor cultura, y eso no puede sino favorecer a nuestro hijo."

Katia volvió a llorar, pero como todo lo que podía ser de provecho para el porvenir de Mitia era sagrado para ella, accedió al pedido de su enamorado de otros tiempos, y envió sin demora a Mitia a Bruselas.

Desdichadamente, el niño se había olvidado del idioma alemán que había aprendido en Berlín; por ello encontraba dificultades en la escuela. Por otra parte, un hombre no puede estar tapado todo el día en casa haciendo de niñera; un hombre debe salir de cuando en cuando, ver gente, hablar con los amigos, asistir a algún espectáculo. Mitia era una preciosa criatura, es verdad, pero... después de un par de años de esa vida, el padre de Mitia llegó a la conclusión de que el mejor puesto para su hijo era allá en casa de sus padres, en Hungría. Y su familia era de las más distinguidas de la ciudad.

La abuela de Mitia recibió al nieto con verdadero entusiasmo; un entusiasmo que, a pesar de eso, con el tiempo languideció bastante. Y sin embargo, Mitia era un muchachito bueno; sosegado, gentil y educado: nunca tenía un capricho, una impertinencia. El único inconveniente estribaba en que no comprendía el húngaro, y a menudo se quedaba silencioso, con la mirada fija.

—¡Qué torpe y callado es! — comentaba la familia. — ¡Es natural! ¡Como es hijo de una campesina!

—¿Te gusta quedarte con nosotros? — le preguntaban.

—No lo sé — contestaba Mitia, pensativo.

—¿Preferías *(Concluye en la pág. 77)*

Notas y

NADA COMPARABLE.

NO hay nada comparable a esto en todo el mundo. Nada comparable a la Argentina ganadera.

Nada comparable a los desfiles de bovinos en la gran arena de la Exposición de Palermo.

Nada comparable a esas exhibiciones de animales de tipo tan bien determinado.

Nada comparable a las muchedumbres de ganados que se ven en los inmensos pastizales argentinos.

Así le hablaba a "El Mundo", días atrás, resumiendo sus impresiones de la Argentina pastoril y ganadera, el señor H. S. Arkell, alto funcionario del Departamento de Agricultura del Canadá, que acababa de cumplir una misión en nuestro país, y se disponía a regresar al suyo.

¡Cuánto y cuán auténtico entusiasmo de conocedor y experto!

De hombre familiarizado con las grandes exposiciones ganaderas de los Estados Unidos y los famosos concursos de la Gran Bretaña.

Repitamos, gozosos, sus palabras:

¡No hay nada comparable a esto en todo el mundo!

●

POLITICA DE IR Y VENIR.

Nadie habrá designado mejor la política a que sirvió el doctor Roca en su viaje al Brasil, que el senador y brillante orador brasileño señor Costa Rego, cuando le dijo:

"Sed bienvenido, doctor Julio A. Roca, y sed bien ido, permitidme que os lo diga.

"Sed bienvenido en razón de la certeza que nos habéis traído; sed bien ido en razón de la certeza que de nosotros habréis de llevar.

"Ir y venir es toda la política del continente americano que hay que cultivar entre los gobiernos y los pueblos."

¿Y para qué sirve la política de ir y venir?

Cuán fecunda ha sido, bien lo sabemos argentinos y brasileños; pero tampoco podría nadie expresarlo mejor de lo que treinta años ha Quintino Bocayuva, compañero de Campos Salles en su visita a Buenos Aires, cuando pronunció esta frase que fué recordada por el doctor Roca:

"Hemos firmado un tratado sin cláusulas."

●

HA EVOLUCIONADO.

La familia ha evolucionado — reconoció sin entusiasmo el distinguido civilista doctor Héctor Lafaille en una reciente conferencia.

"Esa institución que tiene por finalidad inmediata la protección de los débiles, la protección de los hijos en el período en que se forman, en que no pueden bastarse a sí mismos; la protección misma de la mujer"; esa institución, ¡ay!, ha... evolucionado.

Se ha olvidado — dice el doctor Lafalle — el fundamento de la familia, que es, precisamente, la abnegación y el sacrificio; ha disminuído la moralidad, la religión; aumenta el profesionalismo. Hay razones económicas, fuera de las éticas: la carestía de la vida, el industrialismo; el Estado también, y los factores jurídicos, han contribuído a *la decadencia de la familia.*

Por suerte, la familia argentina no es de las que más, sino de las que menos han... evolucionado.

Pero si hay algo que se oiga repetir en todo el mundo, es que la familia, ¡ay!, ha evolucionado...

●

DE LA SEMANA CHILENA.

Con la presencia de hombres encanecidos en el servicio del país y de su progreso intelec-

●

COSAS DE ARGENTINOS

Por JUAN DE GARAY

NUESTRA DIVERSION

PARA darse cuenta hasta qué punto nuestras ciudades son aburridas, no hay más que divertirse en ellas. Salimos a divertirnos como quien va a pescar. No se sale a pescar, sino a ver si se pesca. Si se encuentra un número suficiente de peces sin preparación para la lucha por la vida, resultamos grandes pescadores. La pesca es un juego al mismo tiempo de paciencia y de azar. Como el matrimonio. La ventaja de este último radica en que tenemos a quien echarle la culpa. Hacerlo con los peces no pescados sería antideportivo. Esa función de receptor de culpas la cumple el jockey en las carreras. Aunque su estudio, que antes pertenecía a la psicología, va pasando poco a poco a los dominios de la química biológica. La lotería, en cambio, es un azar azaroso, sin persona jurídica a quien atribuir el fracaso. La lotería es la forma numerada de la necedad con fines de beneficencia. Existe también la ruleta, pero esa forma parte de la economía dirigida.

Para los argentinos esos modos impersonalizables del azar son sagrados. Cuando decimos "mala suerte", hemos anunciado una premisa filosófica. Que es el agotamiento de todas las filosofías. Y que las resume a todas. Para nosotros, "mala suerte" es la expresión del deber cumplido.

LOS argentinos son seres tan preocupados por buscar la diversión, que ese problema los pone tristes. En los sitios de "diversión" el argentino tiene un aire científico y preocupado. Porque está en el lugar en que el problema se hace más evidente. Como las feas ante el espejo. Las gordas en la zapatería. Y los literatos en el café.

La esperanza, aguda e indefinida, de la diversión, hace de todo argentino un jugador potencial. Es decir, un profesor de esperanza y de inconsciencia. No es que el argentino no sepa lo que quiere, sino que cree que lo que quiere le ha de venir por gracia de fortuna. La Argentina es el único país donde se consigue por gauchada lo que se puede obtener por derecho elemental. "¡Qué gran tipo!", decimos cuando alguien nos ha atendido como debía hacerlo por deber profesional. Todos los comerciantes son para nosotros altruístas. Y los viajantes de comercio, civilizadores. Buenos Aires es la ciudad del mundo donde hay más rifas, casamientos y audiencias presidenciales. Aquí un político es un administrador de esperanzas. El mecanismo espiritual del jugador es la desesperanza por medio de la esperanza.

A divertirse es una de las cosas a que juega el porteño continuamente. O a no aburrirse, que es lo mismo siendo todo lo contrario. Y como el porteño, todos los criollos. En primer lugar, se postula que Buenos Aires es un ciudad divertida; porque sin posibilidad de premio no hay juego posible. Cuando se juega por "sport", el "sport" es el premio. Pero el concepto del "sport" es una cosa muy difícil de concebir para un argentino. Cree que es algo así como una pelota de football sin goma y sin cuero.

Para divertirse hay que juntarse cuatro o cinco. Ningún criollo se divierte solo. La diversión solitaria sólo es posible para los jugadores de pipa. Los ahorcados y los que hacen gimnasia sueca. También debemos incluir en este grupo a los que se aprietan los barritos faciales. Uno de los cinco tiene auto. Que sirve para ir hasta el centro. Ya allí, el problema es dónde dejar el auto. Los otros se quedan tomando un café, mientras el que conduce va a estacionarlo en un punto tan lejano como de donde partieron. Entretanto, los otros compran un diario y toman otro café. Reunidos todos, esperan que el dueño del auto, que llegó último, tome su café, y se plantea el asunto de la diversión.

DESDE el punto de vista de la alegría, los sitios de diversión se dividen en dos tipos: los llamados "serios" y los llamados "alegres". Los serios no sirven, porque los muchachos han salido a divertirse. Y los alegres tampoco, porque son mucho más aburridos que los serios. Entretanto, toman otro café. Se llaman serios, por ejemplo, a los teatros en que se da una pieza trascendental. Si es de autor criollo, se diferencia porque no se canta ningún tango. La gente no va por miedo de aburrirse, pero se equivoca. A menudo parece que la están dando en broma.

Quedan los teatros de revistas. Cuando se llega al teatro es día de descanso. Siempre pasa así. Es justo que el público también descanse de cuando en cuando. Vamos entonces a otro teatro de revistas. Este tipo de teatro es fruto de una convención eminentemente nuestra. Esa ficción práctica reside en que hemos de encontrar cómico lo que suceda. Nos basta con que salga el actor preconcebido. Y repita el chiste que ya hemos oído en todas partes. Lo que sucede en la revista lo diremos otra vez. Por ahora, mientras llega la sección de las 23, que comienza a las 24 y media, todos se van a tomar otro café. En el fondo, divertirse es tomar varios "cafeses", Que no significa tomar café. Ni mucho menos.

Comentarios

tual, adquiría particular solemnidad la sesión especial de homenaje a Chile celebrada por el Instituto Argentinochileno de Cultura, en la sala del Concejo Superior de la Universidad.

Ellos acaso eran sentidos como los ejecutores testamentarios de la generación que salvó de una catástrofe la amistad sellada en heroicos tiempos por San Martín y O'Higgins.

Mandatario también de esa generación es el antedicho Instituto, del que en Chile existe una rama gemela.

Sin duda él conservará esa representación a través de las generaciones; sin duda sus anales serán los de la voluntad perdurable de aquella otra, actuando por intermedio suyo.

Hijos de la misma madre y del mismo esfuerzo emancipador, los pueblos argentino y chileno son hermanos gemelos, y nunca esta estrecha fraternidad podrá ser echada en olvido.

●

IMPACIENCIA.

Según el doctor José Arce, no falta entre los profanos quien exija el descubrimiento inmediato del microbio del cáncer, cuando no del remedio infalible para curarlo, por el instituto que dirige el doctor Roffo; y hasta hay algunos médicos que comparten esa impaciencia.

El doctor Roffo y sus colaboradores harán cuanto esté en su mano por satisfacerlos.

En suma, ellos tienen la secreta ambición de hacer descubrimientos por el estilo.

¡Qué dicha para el doctor Roffo si uno de estos días le fuera dado revelar quién es y cómo se llama, y dónde podría ser habido el microbio del cáncer, y anunciar que ya puede curar el cáncer de un pinchazo!

¡Qué gloria para él, y qué comodidad para todos!

En el fondo, el doctor Roffo ha de simpatizar con los impacientes.

Si esos descubrmientos han de hacerse algún día, ¡cuánto mejor si fuera aquí y ahora mismo!

●

DESTINOS AMERICANOS.

El destino a que están llamados los pueblos de la América del Sur, dice el doctor Rómulo Etcheverry Boneo, consejero y profesor de la Facultad de Derecho, es el de ser "el escenario donde se operará *la restauración cristiana de la nueva era,* que traerá la dignificación y depuración de los organismos políticos y sociales".

Vaciando este pensamiento en un lenguaje más general, en América está el porvenir de la civilización.

El doctor Etcheverry Boneo es uno de los votos que favorecen esta tesis; y no es de computarse en contra suya el hecho de que su visión de ese porvenir se señale por lo concreta.

El doctor Etcheverry Boneo, que expresó esta opinión en el homenaje de la Facultad de Derecho al Brasil, añadió que los progresos jurídicos serán el mejor aglutinante para la solidaridad de los pueblos llamados a tal destino.

UN ESTRAGO

Asegúrase que produce una sensación de estrago la cantidad de dientes y muelas arrancados en la Asistencia Pública en los últimos años.

Máxime cuando muchos hubieran podido ser salvados; sólo que faltaban los elementos para las curaciones.

¿Y el estrago de las muelas cariadas de las bocas infantiles, y cuyas probables consecuencias, si se reflexionara en ellas, moverían a conmiseración?

¿Y los que se hacen arrancar deliberadamente las muelas que podían curarse?

¿Y la legión de los que no observan la higiene de la boca ni se la enseñan a sus hijos?

Si se pudiera medir el estrago en toda su magnitud, ¡cuán útil fuera para despertar la conciencia de estas cosas!

¡Y cuán inquietante revelación contendría el resultado, por la relación que la higiene de la boca y el cuidado de la dentadura guardan con la vitalidad de los individuos y el vigor de la raza.

●

TRISTE PORVENIR

Durante los próximos veinticinco años dice H. G. Wells — el hombre común, en todo el mundo, estará continuamente frente a los sistemas de ideas.

Se refiere al individualismo, al socialismo, al corporativismo, al comunismo...

¡Veinticinco años de eso!

Ante tales perspectivas, H. G. Wells propone que a los niños se les enseñen en la escuela las principales teorías de individualismo, socialismo, corporativismo, comunismo..

¡Pobrecitos!

¿Esos son vuestros cuentos de Perrault y Andersen? — exclamarían los niños. — ¿Esa es vuestra historia de Alicia en el país de las maravillas y vuestro Robinson Crusoe?

Y el problema de la asistencia escolar se complicaría enormemente.

DIETA DE CARNE.

Antiguamente, a veces era motivo de comentario entre porteños que conversaban sobre las costumbres del campo, las grandes cantidades de carne que consumían los enfardadores criollos.

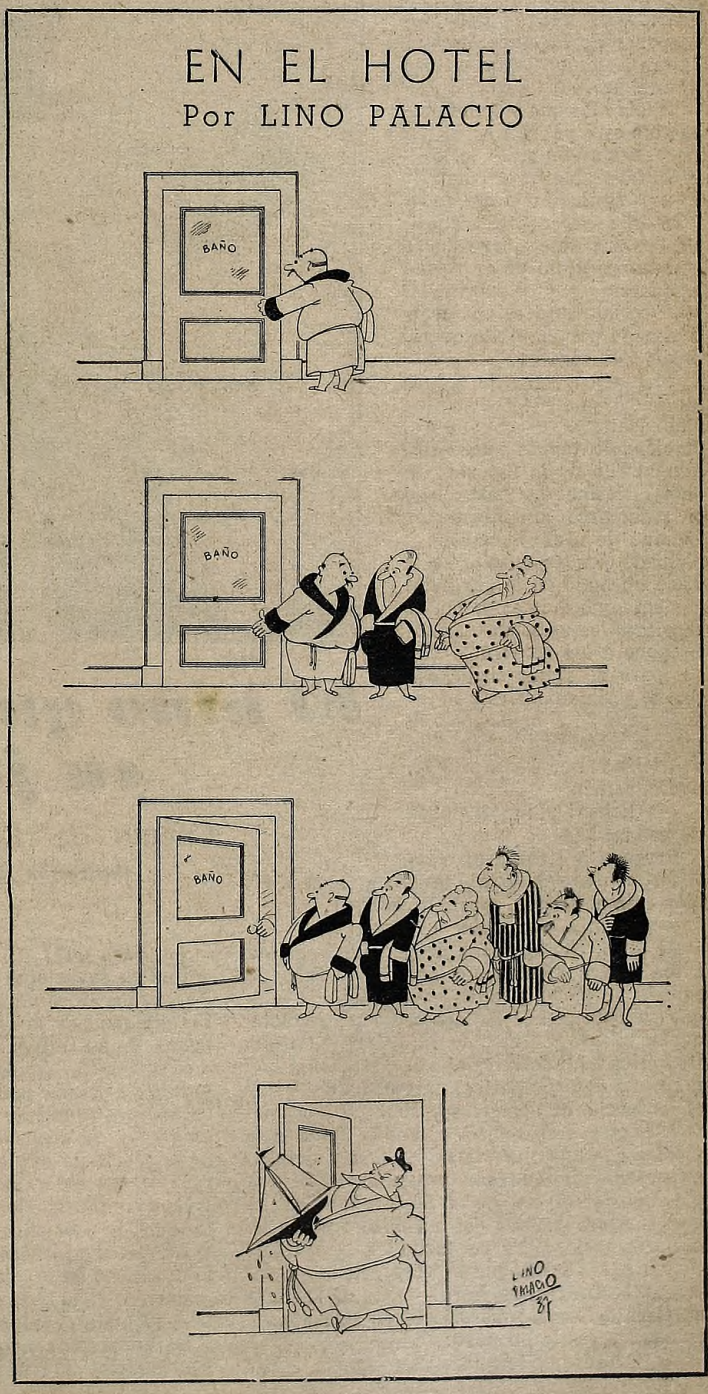
¡Pero también era su único plato!

Carne al almuerzo, carne a la cena, carne todos los días, carne todo el año.

¿Y qué otra cosa comía el criollo antiguo, aquel que no cultivaba ni un repollo alrededor de su rancho?

Y aun el moderno no le va mucho en zaga.

Pero dice en "El Mundo" el dietólogo norteamericano doctor Lieb que la carne es el alimento más completo, y que es y será insubstituible. Por su parte, cree sinceramente que hay que comer carne, y ello abona la antigua dieta criolla.



El niño que descubrió su juego

Cuento de EDUARDO URIBE

Ilustración de Rodolfo Claro

DOÑA Rosario había logrado al fin — haciendo un inmenso sacrificio en sus quehaceres domésticos, y aprovechando la circunstancia de que no almorzaría en casa su marido, el "rengo" Peña, — disponer de la mañana para llevar a Rodolfito al parque Chacabuco.

Hacía días que le tenía prometido este paseo a su hijito, pero hasta entonces la ocasión favorable para cumplirlo no se había presentado. Tan feliz se siente de ver realizados sus deseos, que hasta el amargo gesto de su rostro endurecido por el sufrimiento, virtualmente estaba neutralizado por el júbilo que le subía del corazón.

Si hasta a ratos le parece un sueño que *Fito* vaya a su lado, saltarín como nunca, habiéndolo tenido hace poco tan al filo de la muerte con la escarlatina, que hasta llegó a resignarse sin blasfemar cuando lo desahuciaron... Sólo de pensar en ello se le hace un nudo en la garganta y siente que se le empañan de lágrimas los ojos, pero se sobrepone a los recuerdos tristes para no aguar el dichoso paseo, y sólo manifiesta su íntima pena en el modo como le pasa la mano por su cabecita, acariciándosela largamente, profundamente...

— ¡Globos! ¡Lindos globos de colores!

Pregona ahí cerca un vendedor, con voz chillona y tonada gringa. Y no bien cesa el pregón, dícele Rodolfito:

— ¡Mamita, cómprame un globo!

Al oírlo, siente ganas de ponerse a gritar a los cuatro vientos que su hijito acaba de pedirle un globo. ¡Tanto ha sufrido ella porque su *Fito* jamás ha apetecido un juguete, que aquello le parece todo un milagro! Porque Rodolfito ha sido la criatura excepcional que nunca ha deseado para sí ningún juguete. Por el contrario, ha demostrado siempre una grave e innata indiferencia por ellos. Para él la vidriera de una juguetería jamás ha ejercido en su espíritu la menor seducción. Al principio supuso ella que fueran únicamente los pobres bazares de 0.95 del barrio incapaces de entusiasmarlo, pero no tardó en comprobar — las pocas veces que lo llevó consigo a entregar costura al registro — que ni los más surtidos del centro merecieron su atención. Y cuantas veces le propuso:

— ¿Querés que te compre un juguete, *Fito*?

— ¿Para qué?

Fué su invariable e inquietante respuesta. Porque los cinco años de Rodolfito se han caracterizado por lo señero de sus juegos y lo precoz de su seriedad. Tanto, que en el patio del conventillo donde habitan desde que ella perdió su primer marido, apenas si han visto los vecinos corretear al niño, tan retraído es; en efecto, no pasa de sentarse en el peldaño de la puerta de su pieza, donde permanece horas enteras abstraído, o cuando más, viendo volar las moscas. Dentro de la pieza, su única distracción consiste en hojear las revistas que le sobran al padrastro de la venta en el puesto que tiene en la esquina.

Por eso cuando le dijo:

— ¡Mamita, cómprame un globo!

Se apresuró a adquirirle el más hermoso, sonriéndole enternecida al vendedor, como agradeciéndole el haber despertado en Rodolfito la apetencia por un juguete. Pero, ¡ay!, con tan mala suerte, que no han caminado quince pasos cuando, ¡paf!, el globo que estalla...

Y Rodolfito inmediatamente pidiéndole:

— ¡Mamita, cómprame otro!

A lo que ella ha accedido sin vacilar. Pero he aquí que con el nuevo globo no tarda en suceder lo mismo que con el anterior. Y el consiguiente:

— ¡Mamita, quiero otro globo!

— ¡Pero, hijito, van dos que te compro, y no te han durado lo que se dice un abrir y cerrar de ojos!

— ¡Cómprame el último, mamita, y te prometo que lo cuidaré mucho! ¡Ya verás cómo no se revienta! ¡Quiero un lindo globo colorado, mamita!

— ¡*Fito*, te he dicho que no, y basta!

Responde con voz visiblemente alterada, porque ha empezado a perder la paciencia, no tanto por la insistente súplica de Rodolfito como por la terca presencia del vendedor. En efecto, éste no se les quita de delante, ofreciendo su mercancía. Por fin, siéndole ya imposible aguantar más esa persecución exasperante, dícele:

— Mire, es en vano que nos asedie más, porque, oígalo bien, a usted no le voy a comprar nada. ¿Le parece lindo provocar así al nene? ¡Como si una estuviera para tirar la plata en globos podridos! A ver si de una vez por todas nos deja en paz... — Y luego, todavía con el mismo tono áspero, a Rodolfito: — O te callás, *Fito*, o de lo contrario regresamos inmediatamente a casa, y te juro que no vuelvo a sacarte más de paseo... — Y en acotación de desahogo, para sí misma:

— ¡Caramba con estos vendedores ambulantes que fastidian a la gente!

Comprendiendo Rodolfito que su madre estaba disgustada, opta por guardar prudente silencio, pues no le gusta verla en tal estado de ánimo.

Por cierto que tal actitud no proviene de que ella alguna vez le haya siquiera propinado una cachetada. Las contadas veces que ha tenido que reprenderlo por desobediencia, ha sido suficiente con que le hablara fuerte para que al instante estuviera atemo-

(Concluye en la pág. 77)

Septiembre 24 de 1937

Una bella obra de beneficencia: la Maternidad "Ramón Sardá"

Por JUSTO DEL CERRO

Dar en obras lo que se recibió en riquezas

BREVE y desconocido el nombre. Casi ignorada su procedencia. Ancho el pecho. Fuerte el músculo, que no tardará en ser probado con tenaz insistencia. Voluntarioso y resuelto el ademán. Curtida la piel, oreada por el sol y la brisa del mar. Clara y penetrante la mirada buceadora. Limpio de intenciones el espíritu y abierto tiernamente a la solidaridad. Escaso y liviano el equipaje, porque en estos viajeros los sueños no pesan ni ocupan sitio...

Así, un día cualquiera entre los muchos que tiene el año, en un barco de ultramar, cuyo casco ha sido reciamente azotado durante la travesía, llega a nuestro puerto un hombre dispuesto a incorporarse a nuestro ritmo.

Nadie sabe quién es.

Trae el hombre su propio destino en las manos. Será lo que quiera ser. Podrá fijar su rumbo.

Las calles de nuestra ciudad, llenas de sonoridades extrañas, le recogen y le asombran. Luego le fundirán en el medio tono gris de la muchedumbre, de donde saldrá con un perfil definido, dentro de una categoría social.

Y andando los años, en las pausas serenas del reposo, su mano recogerá la cosecha. El esfuerzo inicial fué primero un jornal. Y ya es una familia, un hogar respetable, una posición holgada...

Las etapas se cumplen inevitablemente.

Se planta el árbol, se construye la casa, crece el hijo. Y más tarde, mucho más tarde, será también la generosidad caritativa. El gesto auténtico de gran señor, que retribuye en obras el bien recibido y la gratitud sentida.

Un hospital... Una escuela... Una biblioteca... Un legado...

Vale decir: una oportunidad para los que empiezan la vida; un refugio tibio para los que sufren; una fuente para los que marchan de cara al futuro; una ayuda para los que no alcanzaron la meta esperada.

Y todo esto, sin ruido, sin vocerío espectacular, modestamente y casi sin resonancia...

Con la esperanza de hacer el bien.

Y nada más...

Importancia cabal de la obra

Sobre una vasta extensión de diez mil metros cuadrados, en una manzana de la zona Sur, limitada por las calles Luca y Rondeau, la Sociedad de Beneficencia de la Capital, cumpliendo puntualmente disposiciones de la señora doña Delfina Marull de Sardá, ha levantado el edificio de la Maternidad, que lleva el nombre de don Ramón Sardá, esposo de la donante.

Casi dos millones de pesos se han invertido en la construcción de la Maternidad "Ramón Sardá". Esta suma da una idea aproximada de la importancia del legado que sirvió para llevar a feliz término la voluntad de la señora Delfina Marull de Sardá.

El precio del terreno y lo abonado por pavimentación alcanzó a la cantidad de trescientos ochenta y dos mil pesos. Por concepto de construcción del edificio se invirtieron un millón cuatrocientos mil pesos. En moblaje e instrumental médico, ciento cincuenta y dos mil.

Su sostenimiento ha sido previsto con el aprovechamiento de las rentas de una reserva en cédulas hipotecarias, cuyos intereses acumulados hacen ascender el legado a 4.258.875 pesos moneda nacional.

Una comisión inspectora, delegada de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, integrada por las señoras doña Adelia María Harilaos de Olmos, doña Sofía Arming de Bengolea, doña Angélica Ocampo de Elía, doña Adela Lamarca de Lavalle Cobo, doña Josefina Udaondo de del Campillo, atiende en todos sus difíciles aspectos el funcionamiento y orientación de la organización, cuyos fines de asistencia se cumplen con amplio criterio, en tres formas distintas y coincidentes: protección social, consulta externa y hospitalización, seguida de una ayuda adecuada a la madre y al niño.

Vista general de la maternidad "Ramón Sardá", sita en una manzana de la zona sur limitada por las calles Luca y Rondeau.

Esta preciosa criaturita permanece en la maternidad, como una mascota. Allí vino al mundo, y quedó al cuidado de un ama, y creció sana y linda como se ve.

La acción médica y la asistencia social

El plan de funcionamiento de la Maternidad "Ramón Sardá" se desarrolla y centraliza en un eje que se desplaza sobre dos campos de acción, igualmente humanitaria y benéfica: la acción médica y la asistencia social.

Dentro de la primera etapa de protección quedan comprendidos los servicios puramente hospitalarios en todas sus derivaciones y especializaciones particulares en la materia: consulta médica, asistencia prenatal, protección de la infancia, cuidados del recién nacido y de la madre. Para estas funciones se dispone, distribuídos en las cuatro plantas del edificio, de consultorios externos e internos, servicios completos de obstetricia, ginecología, puericultura, fisioterapia, clínica, odontología, farmacia, dispensarios apropiados, etc., etc.

Se asegura el regular funcionamiento de esta asistencia mediante diversas salas, con capacidad suficiente para 113 camas, a las que se debe agregar una sección especial para pensionistas, que consta de 12 piezas, con 24 camas, lo que hace un total de 137

El baño de todos los días es una de las prácticas infalibles de la institución, cuyos jóvenes pensionistas parecen no sentirlo mayormente.

Los bautismos suelen hacerse en serie, y constituyen uno de los momentos más enternecedores que se viven en esta casa tan inteligentemente regida por la fe religiosa y la beneficencia oficial.

y 105 cunas; pero la capacidad total del establecimiento alcanzará a 190 camas y 140 cunas, una vez habilitado el primer piso, que dispone de 5 salas y piezas individuales para alojar 53 puérperas.

La segunda etapa cumple fines de otra responsabilidad. Tiende a llenar delicadas omisiones morales, interviniendo discretamente en la solución de cuestiones penosas, de órbita privadísima.

De otros modos acordados actúa la Oficina de vigilancia social, instalada en la planta baja del edificio "Ramón Sardá", y confiado su funcionamiento a la inteligente comprensión de la señora doña Julia Posse de Muratorio. En el orden externo, que es de ayuda y vigilancia moral; en el orden interno, mediante la investigación y pesquisa del estado moral y económicosocial de la asilada; en el orden administrativo, valiéndose de un fichero y archivo general.

La función del médico se desarrolla dentro de un medio especializado y científicamente determinado. La acción de las damas de beneficencia es más larga y alcanza a otros sectores de la vida social.

En este sentido, la obra que se cumple dentro de la Maternidad "Ramón Sardá" sobrepasa con clara visión de la realidad los límites habituales de una acción puramente caritativa.

Hay un problema vivo y candente que golpea todos los días a las puertas de las maternidades: el de la madre soltera. No se podía seguir descuidando este aspecto de tan vastas proyecciones morales. Menos aún se podía limitarlo, con el rechazo de su consideración. Abordarlo valientemente importaba tentar su solución.

Funcionamiento interno y educación de la madre

Una ficha de entrada, prolija y minuciosa en su cuestionario previo, pone al Servicio de vigilancia social en condiciones de realizar sus finalidades.

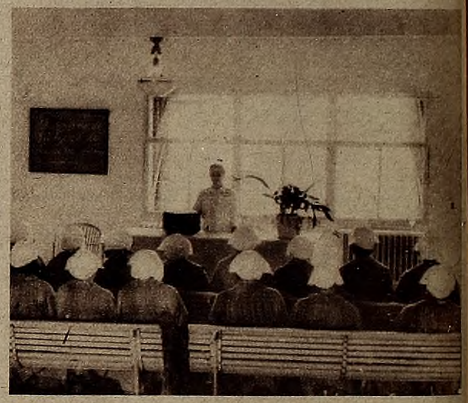
— Colaboramos con el médico— nos dice la señora de Muratorio, — manteniendo sobre la enferma una vigilancia especial, que llega hasta a su propio hogar. Y cuando se alejan vamos en su busca, realizando por medio de la persuasión razonada la acción que la Maternidad se ha propuesto. Dentro de la casa, el cometido de las visitadoras es más enérgico y tenaz. La creación de una "Escuela de madres" nos ha permitido impartir una enseñanza práctica de sumo interés para la futura mamá... Allí se dictan clases colectivas de economía doméstica, costura, puericultura, primeros auxilios, profilaxis e higiene. Se hace concurrir a las internadas a las cocinas de leche, en donde aprenden la preparación de mamaderas y demás menesteres...

Mientras el hijo despierta a la madre

En las mujeres en quienes por razones de orden — las más de las veces — doloroso el hijo no ha despertado ningún sentimiento noble, se procede a su educación paulatina, metódica, haciéndola coser desde su entrada, y hasta que su estado lo permita, ropita para el hijo que espera... Se le va creando una vinculación moral y sentimental con su estado... A esta labor coopera, en sus planos respectivos, el consejo espiritual y auxilio moral que prestan las Hermanas del Huerto, a cuyo cargo corre el economato y supervisión administrativa del establecimiento.

Este plan educativo generalmente se cumple con la contribución espontánea y empeñosa de otras internadas, ya madres, encargadas de predicar con su experiencia propia.

Aire y sol no faltan en ninguna de las dependencias de la maternidad, cuyo edificio ha sido construído de acuerdo a los más modernos adelantos en la materia.



Las clases de la Escuela de Madres que funciona en el establecimiento llenan una importantísima misión social, cuya eficacia se pone todos los días de relieve.

Mientras la profesora hace las indicaciones del caso, las jóvenes futuras mamás se esmeran en la confección de ropitas para los nenes que están por llegar.

A todo recién nacido se le coloca una medalla que lo identifica, y que siempre debe llevar en sus ropas.

Misión social

—¿En qué situación queda la madre menor, soltera?...

—No se las deja desamparadas. Dentro de las posibilidades de nuestro servicio, se las auxilia, buscándoles, por lo general, una colocación honorable, pero sin dejar de controlar su nueva vida. Cuando no se logra obtener para ellas ambiente propicio, se las retiene en la sección del "Asilo maternal", o se las envía con su hijito al Patronato de la Infancia, donde quedan en asistencia durante un tiempo determinado.

—¿Se piensa en la situación del hijo nacido en condiciones irregulares?...

—En el noventa y ocho por ciento de los casos, la madre acepta reconocerlo, y es acompañada al Registro Civil de la sección, a los fines correspondientes. Cuando nuestra acción ha sido coronada por el éxito, y el padre comparece, se legitima la unión. Para ello contamos con la colaboración eficacísima del jefe del Registro Civil. Los matrimonios concertados en estas circunstancias siguen un trámite brevísimo y quedan eximidos de todo desembolso económico. Las uniones que se logran, son muchas. Y no son pocas las veces en que entra por nuestras puertas una muchacha sola y soltera, en vísperas de ser madre, y sale, tiempo después, con su esposo y su hijo, de cara a la vida y lleno el corazón de sentimientos nuevos y para ella desconocidos...

La capacitada dirección del doctor Thwaites Lastra

Un competente cuerpo de médicos especializados, parteras, personal de enfermeras y ayudantas, funciona bajo la inmediata dirección del doctor Enrique Thwaites Lastra, profesional distinguido y de muy notorias capacidades, que viene prestando al desarrollo de la obra que cumple la Maternidad "Ramón Sardá" su entusiasta y valiosa contribución científica y personal. Inaugurados los servicios de esta organización benéfica en las postrimerías del año 1934, el doctor Thwaites Lastra asumió casi en seguida la dirección del establecimiento, imprimiéndole a su marcha, desde los primeros momentos, la significada categoría de que disfruta.

Aquellas palabras iniciales de Rivadavia

La Maternidad "Ramón Sardá"—obra en sí misma, como idea originaria, de la señora doña Delfina Marull de Sardá — ha encontrado en la Sociedad de Beneficencia la aplicación y distribución de tal beneficio, dentro de un plano actual, dirigido con cautela en un sentido humano ampliamente interpretado.

Se cumplen bellamente las palabras iniciales que sirvieron de guía a la prestigiosa institución.

Y lo es mejor, todavía: se recogen, sin discordancias, todas las voces acudiendo en su auxilio...

Asistencia a la madre desamparada, amparo legal a la madre soltera, cuidado del hijo, vigilancia del niño abandonado, captación del padre indiferente o desamorado, regulación de un estado civil, colaboración social, consuelos espirituales...

Dentro de este cuadro de grandes deberes fundamentales, la Maternidad "Ramón Sardá" realiza la misión generosa para la cual fué creada merced al espíritu de una mujer...

●

Cumplida su noble función, la Maternidad Sardá abre sus puertas a la madre que se aleja de esos lugares con el agradecimiento hecho un nudo en la garganta, y con un tibio montoncito de carne entre los brazos...

Fotos Cámera Talks

LOS DOS SE ENOJARON

¿Por qué arriesgarse a tener mal aliento?

Use la Crema Dentífrica Colgate. Su espuma *penetrante* elimina de entre los dientes las partículas de alimentos - causa principal del mal aliento. Al mismo tiempo su ingrediente pulidor especial limpia y da brillo a la dentadura.

¡Compruebe la eficacia y economía de la Crema Dentífrica Colgate! Compre un tubo hoy mismo. Asegúrese de la pureza de su aliento y luzca sus dientes más blancos y brillantes

Libros y autores de idioma español

Por JOSE BIANCO

DE LA VIDA LITERARIA

Pío Baroja obtuvo un salvoconducto del general Franco para entrar en España. Ahora descansa de las fatigas parisienses en su casa solariega de Vera de Bidasoa, y acaricia con placer los numerosos gatos que circulan por su biblioteca en medio de las viejas colecciones de libros, estampas románticas, mapas antiguos y globos terráqueos.

Azorín, refugiado en París, siente una especial predilección por el Subterráneo Metropolitano de aquella ciudad. Saca un boleto, baja en cualquier estación y pasa gran parte del día sentado en un banco a muchos metros "debajo de la superficie", rumiando los artículos que envía a distintos periódicos hispanoamericanos.

●

Mucha repercusión ha tenido en Buenos Aires un artículo de Jacques Maritain titulado "Sobre la Guerra Santa", aparecido en el número de julio de la *Nouvelle Revue Française*, y en el cual se aborda con gran altura el problema español. Basándose en una escueta información cablegráfica que sobre dicho artículo dió un diario de esta capital, el padre Julio Meinvielle atacó desde *Criterio* los conceptos vertidos por Maritain. El ilustre filósofo cristiano hizo llegar una carta de protesta al director de la revista, carta que aparece en *Criterio* del 12 de agosto con las respectivas contestaciones de monseñor Franceschi y del padre Meinvielle. Este último insiste en su crítica en números posteriores de la misma publicación, pero ahora lo hace con mayor conocimiento de causa, pues ha podido leer el texto del artículo contra el cual enderezaba sus argumentos.

Sur, en su número de agosto, publica la traducción castellana de "Sobre la Guerra Santa" y un ensayo alusivo de Rafael Pividal. Pividal adopta un punto de vista estrictamente católico y defiende la tesis sustentada por Maritain.

●

Dámaso Alonso, el eximio filólogo español, autor de los más eruditos y sagaces estudios sobre Góngora, habrá de embarcarse muy pronto con destino a Buenos Aires.

Se ha publicado el tomo veintisiete de la revista "Estudios", dedicado a Descartes, con motivo de haberse cumplido este año el tercer centenario de la aparición del "Discurso del Método".

●

La prolongada lucha española ha paralizado casi por completo la producción intelectual dentro de la Península. He aquí uno de los males de la guerra civil, no el menos calamitoso. El público hispanoamericano, cuyo patrimonio espiritual tanto acrecentaron esos focos de irradiación civilizadora que eran Madrid, Bilbao, Valencia, Zaragoza, Barcelona, verificaba con tristeza la ausencia de nuevos libros españoles. A un año y dos meses de la catástrofe, esta situación comienza a remediarse. La Editorial "Espasa-Calpe" se ha propuesto continuar entre nosotros sus magníficas colecciones, bajo el nombre de "Espasa-Calpe Argentina". Acaba de reeditarse "El Poema del Cid", con su texto original y la versión prosificada de Alfonso Reyes, y se hallan en prensa "Juvenilia" de Miguel Cané, de aparición inminente, con prefacio y notas de Américo Castro, y "El Lazarillo de Tormes". Próximamente publicará "La Rebelión de las Masas", el famoso estudio sociológico de Ortega y Gasset, con el "Prefacio para los Franceses" que contiene la traducción del mismo hecha en París (algunos de cuyos fragmentos divulgó el Suplemento Literario de "La Nación"), y una hasta ahora inédita "Advertencia a los Argentinos". También se anuncian: "La España del Cid" de Ramón Menéndez Pidal, edición abreviada en un tomo a semejanza de la traducción inglesa, "Platero y Yo" de Juan Ramón Jiménez, y obras inéditas de escritores argentinos, entre las cuales figuran estudios literarios de Arturo Capdevila y Carlos Ibarguren, un tomo de ensayos de Jorge Luis Borges y una novela de Eduardo Mallea.

"Espasa-Calpe Argentina" ha creado al mismo tiempo una "Colección Austral", con el objeto de lanzar a la circulación ciertas obras de lectura fácil, algunas inéditas y otras ya publicadas que hayan tenido un éxito resonante en los últimos años. Se compondrá de novelas, biografías noveladas, cuentos policiales, relatos de viajes, ensayos psicológicos, humorísticos o satíricos. Estos volmenes, de una presentación en extremo cuidada, se ofrecerán al público a precios reducidos.

VIAJE OLVIDADO (*)

SILVINA OCAMPO

En qué consiste el atractivo de este primer libro de Silvina Ocampo? Resulta difícil clasificar dentro de un género dado los veintiocho relatos que lo componen. Algunos son de corte superrealista, pero en ellos predomina un elemento de autenticidad innegable, por lo general ausente en las obras de esta escuela literaria. Silvina Ocampo no acumula extravagancias para desconcertar al lector ni se esfuerza en reducir el universo a su obscuro caos primordial. De una manera espontánea, obedeciendo a la ley ingénita de su temperamento, fusiona lo esotérico con lo accesible y crea una atmósfera libre y poética, donde la más desenfadada fantasía — en lugar de alejarnos — nos aproxima a las cosas reales y nos interna en ese segundo plano que los años, la costumbre y los prejuicios parecían haber ocultado definitivamente a nuestros ojos. Esta atmósfera propicia a la magia surte efecto desde el primer relato. El lector se habitúa a ella sin violencia, y poco después experimenta el mismo asombro de los niños ante las peripecias comunes narradas en los cuentos, y los sucesos milagrosos le parecen el colmo de la naturalidad. Nada más natural que Eponina abandone la lectura de "La Moda Elegante", emprendida el 5 de abril de 1890, suba al altillo de su casa, encuentre a su hijo muerto en un baúl y murmure, abrazada a su sirvienta: "Niño de cuatro años, vestido de raso de algodón color encarnado. Esclavina cubierta de un plegado que figura como olas ribeteadas con un encaje blanco. Las venas y los tallos son de color marrón obscuro, verde mirto o carmín." Nada más natural que Aurelia, la séptima hija de "La Familia Linio Milagro", toque el piano y muera "como Juana de Arco, oyendo voces" mientras la casa se incendia, o que Clodomira, la planchadora, sienta deseos de aplaudir, y sonría recordando sus primeras angustias en el circo, cuando sus dos hijos acróbatas se arrojan desde un tercer piso y caen aplastados contra el suelo del patio: "ahora estaba acostumbrada a esas cosas". Pero sí es extraño que la inquilina de "La calle Sarandí", que se pasó la vida haciendo vainillas ("vainillas de manteles y vainillas de bizcochuelo"), escuche a su sobrino pronunciar un discurso mientras contempla la antigua cuna de fierro vacía. "Ya no conozco al chico de mi hermana; era tierno y lo creí para siempre un recién nacido cuando me lo dieron todo envuelto en una pañoleta de franela celeste, porque era un varón."

Muchos niños figuran en los cuentos de "'Viaje olvidado". Aún no aprendieron a dividir el mundo en una mitad animada y en otra mitad inerte, y consideran como unidades vivas los objetos que los cercan. A su alrededor todo germina, cobra forma, se agita, se entibiece, responde con voces que sólo ellos perciben al llamado de su voz. Pasean una mirada cándida y descubren las más irreales apariencias. Por eso, porque son cándidos, están llenos de miedo, de argucias, de ritos, de tabúes, de suspicacias. Viven dentro de su propio ámbito secreto, ese reino infantil que Cocteau ha comparado con el reino animal o vegetal. Es elaborado como el universo de las personas mayores y de una jerarquía igualmente complicada. Pero lo gobiernan cánones distintos. No entro a discutir si son más lógicos. Para un niño, el presidente de la república cuenta tanto como el mayoral del tranvía, y el hijo del quintero cuenta más que toda su propia familia.

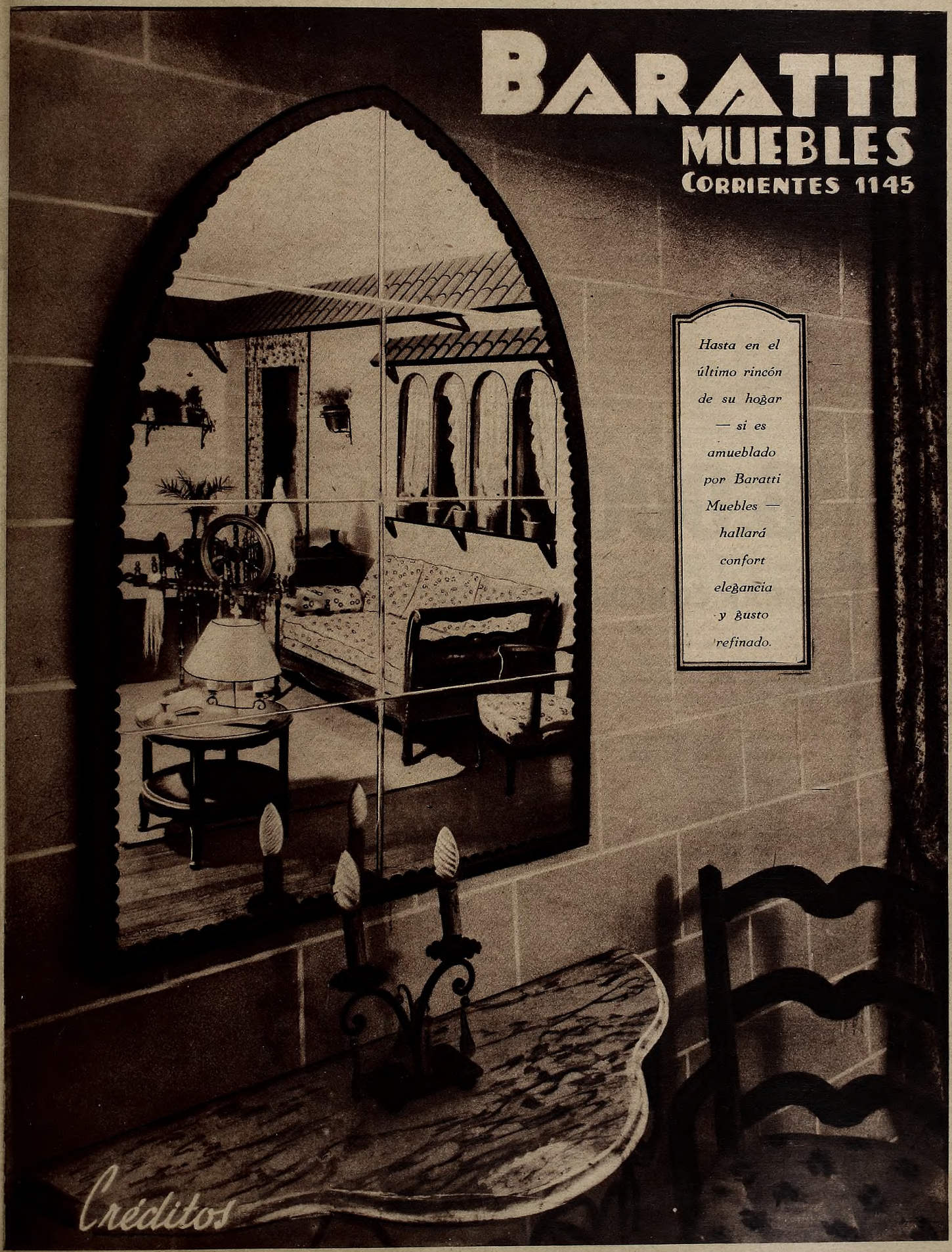
¿Es posible resucitar la infancia utilizando el lenguaje y el estilo de las personas mayores? ¿Infundirle vida con un espíritu ajeno a la infancia? No creo. En el mejor de los casos, sólo se consigue poner de manifiesto la nostalgia del adulto ante su desaparición. Se llora, con mayor o menor éxito, un bien perdido para siempre.

En los relatos de "Viaje olvidado" palpita la infancia intacta. Silvina Ocampo nos pone de nuevo en contacto con los sufrimientos exquisitos e inexplicables de la niñez, con todo lo irracional y misterioso que hay en su pureza. Para ello se vale de giros avisados y cándidos, de imágenes de una astucia y frescura encantadoras. El libro entero es un solo ejemplo. Y cuando se ocupa de las personas mayores, ejercita una especie de "depreciación evangélica" de la inteligencia. Elige los seres humildes, los simples de entendimiento y de corazón, los que están más próximos a los niños. Entonces escribe esas pequeñas obras maestras que son "Esperanza en Flores", "El retrato mal hecho" o "La calle Sarandí".

(*) Edición de "Sur", Buenos Aires, 1937.

María de Maeztu vuelve a Estados Unidos para dictar un curso de conferencias en la Universidad de Columbia. La ferviente educadora vasca, que tantos y tan merecidos afectos ha sabido granjearse entre nosotros, regresará al país dentro de cuatro meses. Se vincula su nombre a ciertas gestiones, al parecer muy bien encaminadas, tendientes a crear en Buenos Aires una "Residencia de Señoritas" similar a la que fundó y dirigió en Madrid durante muchos años.

● GUIA DE LECTURAS ●


BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145
Hasta en el último rincón de su hogar — si es amueblado por Baratti Muebles — hallará confort elegancia y gusto refinado.
Créditos

Saldos y retazos

EL ATAVIO DE LOS NOVIOS

Los funcionarios del Registro Civil de Nueva York acaban de hacer circular un llamamiento en defensa del atavío correcto para la ceremonia nupcial. Deploran esos funcionarios la costumbre, muy difundida en nuestros días, de que los novios concurran a esa ceremonia con trajes inadecuados, no sólo "negligées", sino ostentosamente chocantes — han llegado a verse recientemente jóvenes parejas que acudían a contraer enlace en traje de baño o en mangas de camisa, — nada más que para significar que el matrimonio es un suceso sin importancia.

En la circular a que nos referimos se hace presente que el traje de etiqueta no es indispensable, pero que, en cambio, sí es exigible un atavío "de acuerdo al que es usual para poder entrar al cinematógrafo". (Textual).

Tomado del diario "Esti Kurir", de Budapest.

●

DE JACINTO BENAVENTE

No hay nada que se parezca a un hombre tonto como una mujer sabia ("Palabras, palabras").

Las primeras lágrimas son el bautismo del primer amor ("Cartas de mujeres").

Si queréis que las señoras frecuenten vuestro teatro, no tengáis actrices que gusten demasiado a los hombres (Consejos a los empresarios, en "Máximas y aforismos teatrales").

●

LA COPLA

Me pediste la mano,
te la di al punto;
¡Mira si tendré ganas
de darte gusto!...

Por amores ha venido
un forastero al lugar;
por amores ha venido
y amores se ha de llevar.

Francisco Rodríguez Marín. "Cantos populares españoles". Tomo II. Copias números 2743 y 1685. Sevilla, 1882.

●

DE OSCAR WILDE

Los hombres siempre se empeñan en ser el primer amor de una mujer. Tal es su tosca vanidad.

Las mujeres tienen un instinto más sutil de las cosas. Prefieren ser la última novela de un hombre.

Los hombres se casan por cansancio; las mujeres por curiosidad; ambos salen chasqueados.

●

LA PRIMERA AVIADORA TURCA

Obedeciendo las instrucciones de Kemal Ataturk, su padre adoptivo, la joven Hasum Sabika no quiso contentarse con ser una muchacha ultramoderna en el sentido pasivo de la frase, y se fué a Rusia con el fin de ingresar en una escuela de aviación.

Hace poco, Hasum obtuvo su brevet de aviadora, y gobernando un avión se dirigió a Ankara. Allí dejó la máquina a motor y piloteando un planeador llegó, tras un magnífico vuelo, a los campos de Ataturk, en Eskichehir.

Hasum Sabika es la primera mujer turca que ha obtenido autorización oficial para volar, y creemos inútil decir que su padre adoptivo está profundamente satisfecho de su habilidad y de su coraje.

Tomado del diario "Mir", de Sofía.

●

EL ENTREMES

Teresa: ¡Ay, quien se muriera
para no pasar
tantos sinsabores
en guerra y en paz!

Pero: Todas las hermosas,
es cosa vulgar,
que son desdichadas
conforme al refrán.

Perico: Si es verdad aquesto,
mi hermana será
"la más bella niña
de nuestro lugar".

Mari: Pobre de la triste,
pues para su mal,
"hoy es viuda y triste,
y ayer por casar".

Teresa: ¿Quién, señora mía,
muerta no se cae,
viendo que sus ojos
a la guerra van?

Pero: La pobre Teresa,
harta de llorar,
a su madre dice
que escuche su mal.

Teresa: Dulce madre mía,
¿quién no ha de llorar,
aunque tenga el pecho
como un pedernal?...

Entremés famoso de los romances. De la tercera parte de las "Comedias" de Lope de Vega y otros. Barcelona, 1612.

●

UNA VERDADERA DESGRACIA

—Ella... ¿se escapó?
—Sí...
—¿Y no estás contento?...
—No... ¡ha vuelto!...

Hollywood agasaja a un embajador

RECIENTEMENTE, el doctor Fulvio Suvich, embajador de Italia en Estados Unidos, realizó una breve visita a Hollywood, donde la colonia cinematográfica se reunió para brindarle un homenaje. Una de las demostraciones estuvo constituída por un banquete de gala que se sirvió en el "studio" de la Metro-Goldwyn-Mayer, en cuya oportunidad fueron tomadas las presentes fotografías.

Momentos antes de sentarse a la mesa, el embajador doctor Fulvio Suvich y su esposa conversan con el celebrado galán Clark Gable en un rincón del "set" donde tuvo lugar el banquete.

De izquierda a derecha aparecen el señor Frank Shaw, alcalde de Los Angeles, el distinguido visitante y el señor Louis B. Mayer, vicepresidente de los "studios" de la Metro-Goldwyn-Mayer.

La esposa del agasajado en amable plática con Will Hays, presidente de la Asociación de Productores y Distribuidores, y su señora, que fueron especialmente invitados a la fiesta.

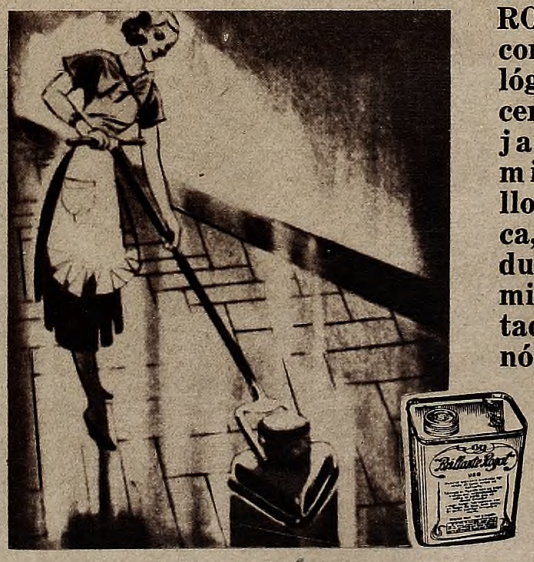
Fotos remitidas por nuestro cronista en Hollywood.

PESOS *que se* EVAPORAN

Usted, señora, toma una "cera" cualquiera, extiende su líquido chirle sobre el piso y frota..., frota y frota... En vez de obtener un brillo intenso, sólo saca, y con mucho trabajo, un lustre opaco y fugaz. Es que allí habrá de todo, menos ingredientes nobles que, al fin y al cabo, son los que producen el brillo cristalino que Vd. desea. Lo que debe quedar en el piso, se pierde en el aire, junto con su esfuerzo y su dinero.

CENTAVOS *que* LUCEN

En cambio, Vd. esparce una delgada capa de BRILLANTE ROYAL, y basta la suave caricia de un trapo o cepillo para encender todo el piso en una vibrante orgía de luces y reflejos. Es que BRILLANTE ROYAL, señora, contiene, en su lógica densidad, cera pura de abejas, la esencia misma del brillo! Así se explica, que por su duración, rendimiento y resultado, sea tan económica y... tan bien acogida en todos los hogares de la República.

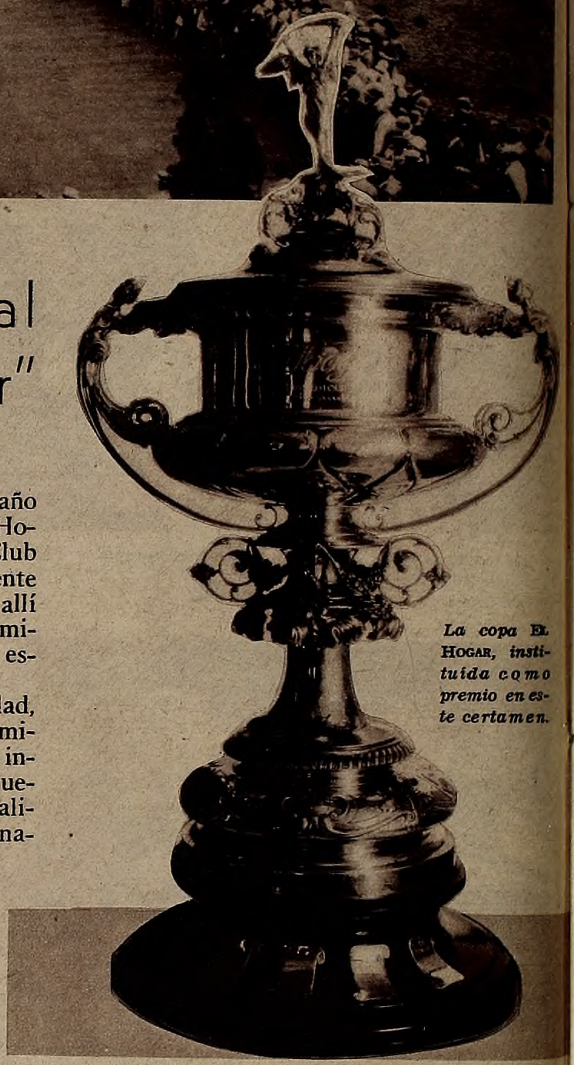


"Cera Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

ORBIS

Se inicia hoy el torneo anual de golf por la copa "El Hogar"



La copa El Hogar, *instituida como premio en este certamen.*

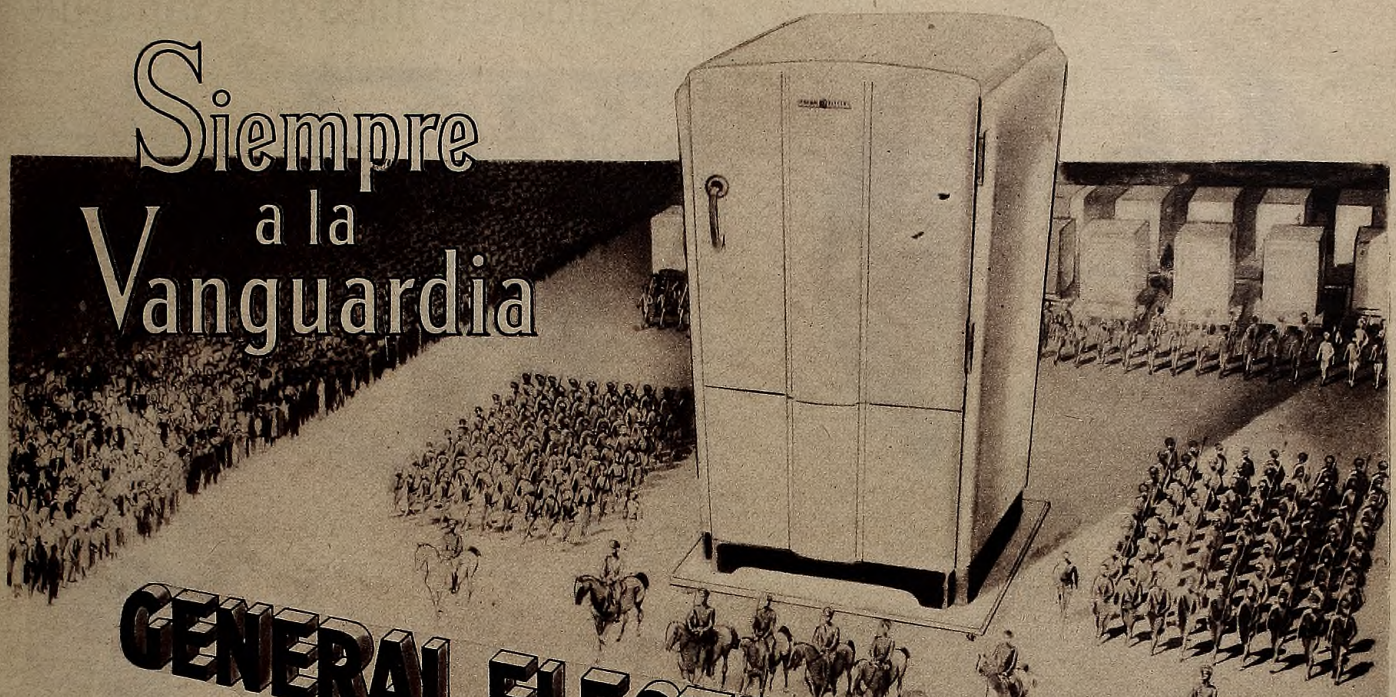
COMO un adelanto del éxito que promete alcanzar este año la disputa del torneo "mixed foursomes" por la copa El Hogar, los magníficos links que en San Isidro posee el Jockey Club se han visto en el transcurso de esta semana excepcionalmente concurridos. Los más prestigiados amateurs se citaron allí para realizar repetidas vueltas de práctica a fin de familiarizarse con la cancha, que será por sexta vez escenario de esta atrayente competición.

Todo hace prever que en esta oportunidad, como en las anteriores, el certamen asumirá contornos de gran lucimiento. El inmejorable estado del campo de juego, el buen golf que en la actualidad ostentan nuestros aficionados, y por último el crecido número de parejas que intervendrán en el torneo, son factores por demás convincentes para distinguir al mismo como uno de los acontecimientos socialdeportivos de mayor trascendencia de la temporada.

Como queda dicho, hoy se cumple la primera jornada del concurso sobre 18 hoyos "medal play", sin ventaja, para determinar las 16 mejores parejas que, por sorteo, han de enfrentarse mañana sábado en la primera rueda eliminatoria en cotejos estipulados a 18 hoyos "match play". Los ganadores de estos partidos jugarán los cuartos de final en horas de la tarde, para dar lugar, de esta manera, a que el domingo se realicen los encuentros semifinales y el match decisivo.

Como final de fiesta se llevará a efecto en el "club-house" un té danzante, en cuyo transcurso se hará entrega de los premios, actos que han de dar lugar a una reunión social de vastas proporciones.

Siempre a la Vanguardia



GENERAL ELECTRIC PRESENTA SUS MODELOS 1938

GENERAL ELECTRIC presenta sus modelos de refrigeradores 1938: más hermosos, más eficientes, más económicos... ¡y a precios más bajos que nunca! Vienen con tres meses de anticipación... ¡con años de anticipación a los modelos de la competencia!.. Hay belleza en la línea de su gabinete de acero, perfección técnica en la maquinaria, economía comprobada en su funcionamiento.

Observe el nuevo diseño de las líneas externas: sencillas, severas, sin aristas agudas... Amplio gabinete con picaporte automático, herrajes cromados, estantes corredizos, luz automática interior, y una serie de detalles prácticos que General Electric ha creado o ha cambiado para mejorar.

PERO NO ES LO QUE VD. VE: ES LO QUE VD. NO PUEDE VER. Blindado en acero, al vacío, al amparo del polvo, el aire y la humedad, está el famoso "mecanismo frugal" — corazón del refrigerador — verdadera conquista de los ingenieros de la General Electric. Herméticamente encerrado, está lubricado a presión, y enfriado por aceite, que es 1500 veces más eficaz que el aire para enfriar. Cada 40 segundos, la carga completa — dos litros de aceite, amplio factor de seguridad — circula a través del mecanismo una y otra vez, año tras año. Esto significa larga vida para la máquina y largos años de servicio sin interrupción.

Además, la circulación forzada del líquido refrigerante concentra un frío intenso. Esto significa congelación más rápida: cubitos de hielo, postres helados, en la mitad del tiempo requerido por una heladera eléctrica común. Todos los compartimientos mantienen una temperatura ideal — de 5° a 8° C. — regulada automáticamente.

COMPRUEBELO ANTES DE COMPRAR. Hoy no hay motivo para contentarse con menos que un General Electric 1938. Hay belleza en la línea, seguridad de funcionamiento, menor consumo de corriente, ¡y los General Electric se venden este año a precios más bajos que nunca! Le conviene examinarlos en nuestros salones de exhibición, y llevarse un modelo 1938, a prueba, a su domicilio. No hay mejor ocasión ni mejor inversión. ¡Vd. se felicitará siempre de haber adquirido un General Electric!.. Si lo prefiere, puede irlo abonando en comodísimas cuotas mensuales.

PLAN DE GARANTIA POR 7 AÑOS. *El "mecanismo frugal" del General Electric está garantizado por 3 años y goza de una garantía especial suplementaria por 4 años más. ¡Lo garantiza General Electric! Sus ingenieros lo han construído para prestar largos años de servicio ininterrumpido a entera satisfacción.*

REFRIGERACION

GENERAL ELECTRIC

PRODUCTO DE LA GENERAL ELECTRIC Co., DE LOS E. U. de A.

PARA VIVIR MEJOR

PARA ORIENTARLE EN LA COMPRA DE UN REFRIGERADOR

General Electric, S. A., Secc. Refrigeración, Avda. Roque Sáenz Peña 636, Buenos Aires. SIRVANSE ENVIARME EL PEQUEÑO CATALOGO "PARA VIVIR MEJOR"

Belleza Perfecta

Elizabeth Arden

Un solo camino conduce a la belleza y es el que Elizabeth Arden aconseja seguir en sus tres etapas:

1°. Limpieza diaria, mañana y noche, del cutis con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, productos que aplicados conjuntamente penetran en los poros librándolos de todas las impurezas.

2°. Tonificación con el mismo *Skin Tonic*, palmeando el rostro con un trozo de algodón embebido en el tónico, a fin de activar la circulación de la sangre.

3°. Nutrición del rostro con *Velva Cream* si el cutis es grasoso, o con *Orange Skin Cream* si es seco. Estas cremas se harán penetrar profundamente en el cutis mediante golpecitos con la yema de los dedos.

Para obtener mayores beneficios de este tratamiento empleense los *Palmeadores* de Elizabeth Arden.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York - London - Paris - Rio de Janeiro

Salon en Harrods

Salida de misa en San Luis

Bajo el sol en la plaza Pringles, Olga Cantizani y Perla Zavala Jurado.

Alicia Arancibia Laborda, Celestina Cortínez y Donatila Allende, a la salida de misa.

Malvina Alvarez, Elena Sáinz, Josefina Rico Verdier y Beba Barbeito Figueroa.

La señora del ministro de Hacienda, doña Antonina Allende de Liceda, y su hija.

Señoritas de Sánchez Fernández y Quiroga Jofré.

Fotos La Vía.

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

Una gran sala de espectáculos al servicio del pueblo

EN estos días iniciará el Teatro del Pueblo su nueva era artística en una de las salas de espectáculos más amplias y famosas de la metrópoli: el ex teatro Corrientes. Es sorprendente la carrera tan rápida como afortunada de esta interesante agrupación. Se constituyó hace seis años como un cuadro de aficionados de cualquier sociedad recreativa. Sus actores y actrices eran entonces impúberes o apenas adolescentes. Las funciones del Teatro del Pueblo daban la impresión de representaciones casi escolares y primitivas. Declamación amanerada y sin naturalidad, dicción sin matiz ni fluidez teatral, gesto duro y torpe, mímica pobre o boba, juego escénico sin flexibilidad ni armonía. Así representó la animosa agrupación de Teatro del Pueblo olvidadas joyas del arte dramático, como la "Aulularia" de Plauto o "El retablo de las maravillas" de Cervantes. Estos ejercicios iniciales tenían un carácter de experimentación y adiestramiento. Los juveniles intérpretes estudiaban con modestia y perseverancia ejemplares. Se han ido formando con un sentido casi místico del arte. Disciplina, desinterés, trabajo, humildad. En los intervalos de una magnífica escena de Shakespeare; tras un acto de fina gracia de Molière o de belleza lírica de Lope, la primera actriz se cose el vestido de papel o de arpillera que lucirá en el estreno, y el primer actor ayudará al escenógrafo, al electricista y al utilero clavando tablas, preparando pintura para decorados, levantando telones, barriendo el escenario. Como en las comunidades religiosas, los componentes del Teatro del Pueblo se comprometen a realizar todos los menesteres, aun los más insignificantes y bajos, por amor al arte y en servicio de la belleza. Cosa extraña, desconocida, en el mundillo de vanidades de la escena nacional. Ese espíritu de comunidad artística, orientado hacia la perfección propia y la educación de las masas, ha dado al Teatro del Pueblo una personalidad inconfundible. Los jóvenes comediantes del Teatro del Pueblo pueden sentirse contentos de sí mismos: sus progresos en el arte escénico han sido notables, como lo demostraron los recientes estrenos de cuatro entremeses de Cervantes. Ahora pueden ocupar sin desmedro ese espléndido escenario que les concede la Municipalidad, en el que obtuvieron grandes éxitos populares Pablo Podestá y Orfilia Rico. Esto también compromete a la citada agrupación a mantener la tradición nacional de esa sala donde aún resuenan las floridas rimas de Coronado en "La piedra del escándalo" y de Roldán en "El rosal de las ruinas", los históricos rugidos de "El tigre de los llanos" de David Peña, el trágico lamento de "La montaña de las brujas" de Sánchez Gardel, la gracia porteña de "Las d'enfrente" de Mertens.

Sabemos que Leonidas Barletta, creador y director del Teatro del Pueblo, dará una expresión típicamente nacional a las futuras actividades de esta agrupación, ya iniciada con la pantomima de Gutiérrez "Juan Moreira". Exhumará las obras más olvidadas y antiguas del teatro argentino, evocando con minuciosa exactitud histórica la época y el ambiente populares en que se estrenaron. Estas funciones de teatro histórico abarcarán desde la colonia hasta nuestros días, con obras como "Las bodas de Chivico y Pancha", "El amor de la estanciera", "Una fiesta en Barracas", "La muerte del bagre sapo", los entremeses en loor de Rosas, que terminaban quemando un ridículo muñeco simbolizando al "traidor" Urquiza. Y también del pasado más reciente: las mejores obras de Soria, Trejo, Granada, Maturana, Leguizamón, Pacheco, Cayol y otros.

El Teatro del Pueblo, estimulado por la adhesión fervorosa de las masas humildes, ha llegado a ofrecer a un público de estibadores, lancheros y obreros de fábricas de Puente Alsina, por ejemplo, "Noches de reyes" de Shakespeare o "Fuente ovejuna" de Lope. Tan humildes espectadores, si bien no perciben la belleza literaria de esas obras maestras, en cambio gozan lo indecible con las diabluras del bufón shakespiriano y gritan de indignación ante las tiranías del fiero comendador Fernán Gómez. Dedicado, por su ambiente y por su ínfimo precio, a los más modestos elementos populares, el Teatro del Pueblo ha estrenado también obras de autores argentinos de selección. Así, por ejemplo, hemos visto tocarse y a veces entenderse los extremos más opuestos del teatro: un autor de finísimo estilo y gran densidad intelectual como Ezequiel Martínez Estrada, que ofrece al público menos letrado la selecta farsa "Títeres de pies ligeros"; un humorista agudo como Román Gómez Masía estrena la sátira "Temístocles en Salamina", y un escritor como Roberto Arlt obtiene los mejores éxitos del Teatro del Pueblo con sus dos obras: "300 millones" y "Saverio el cruel".

Esta agrupación dramática al servicio del pueblo merece sin duda el honor y la gracia del gran teatro que la Municipalidad le otorga. Sus espectáculos, cada vez más perfeccionados, han puesto ante el pueblo de Buenos Aires las grandes obras del arte dramático, sin las preocupaciones mezquinas del éxito o del fracaso. Ha brindado su humilde y ambulante tablado a todos los autores argentinos sin distinción de ideas o tendencias, con la única condición de que las obras tuvieran alguna intención artística. Y esto merece respeto y estímulo.

NEO
LAXATIF
CHAPOTOT
(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS. — NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

●

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

VENEZUELA Nº 1600
BUENOS AIRES

Zapateria
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.
U. T. 35 - Lib. - 5812
SOLICITE CATALOGO

Modelo 827 - R. — En gamuza negra, taco de 5 ½ y 6 ½ centímetros ..... $ 11.90

Al interior $ 0.50 por par para flete.

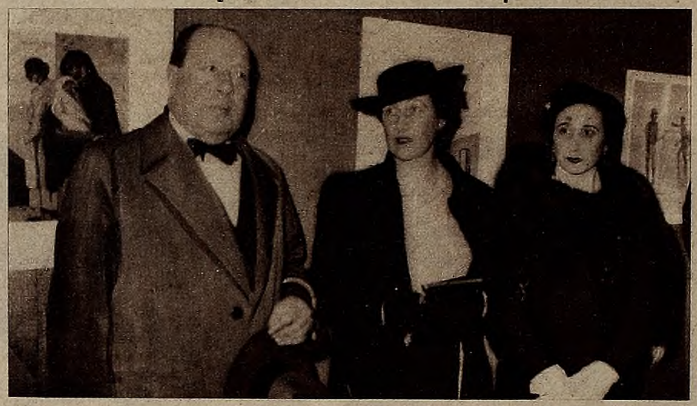
Modelo 788. — En lagarto negro, marrón o azul. aplic. foca. El mismo, en gamuza marrón o azul, aplic. cocodrilo..... $ 11.90

Modelo 910 - R. — En gamuza negra, taco de 5 ½ o 6 ½ centímetros ..... $ 11.90

En honor de un diplomático

Concurrentes a la comida que en obsequio del embajador del Brasil a la Conferencia de la Paz, doctor José de Paula Rodrigues Alves, y su señora, María Rodrigues López, ofreció un núcleo de sus relaciones, en el Jockey Club.

Una exposición de pintura



Clementina de la Torre de Prieto acompañada por el director del museo de Bellas Artes, don Atilio Chiappori, y la señora María Elena Cano de Speroni, al inaugurarse su exposición de "Motivos santiagueños" en el salón Müller.

POR QUE SUFRIR
DURANTE LOS DIAS INEVITABLES?

Para conseguir perfecto alivio durante los días inevitables de cada mes, todo lo que Vd. tiene que hacer es lo siguiente:

Tan pronto como comience a sentirse indispuesta, tome una tableta de Evanol. Su malestar se disipará en seguida.

Evanol ha sido preparado especialmente para anular los dolores propios de la mujer.

JAQUECAS
NEURALGIAS
INDISPOSICIONES DOLOROSAS

Evanol
CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

Enlace

Señorita Blanca Soto, que recientemente contrajo enlace con el doctor Raúl Pruneda Paz.

Fotos Ungaro y "El Hogar"

Desde hace más de 200 años...

El Cognac MARTELL es un estimulante enérgico y un reconstituyente incomparable.

COGNAC
MARTELL
Deja en el paladar un delicioso sabor.

• CALVET & Cía. Ltda. - Buenos Aires •

ESTE ESMALTE LE DARA
Plena Satisfacción

Si no está Ud. plenamente satisfecha de su esmalte para uñas, pruebe los que Peggy Sage creó para uso de la aristocrática clientela de sus salones de Nueva York, París y Londres, exclusivamente dedicados al embellecimiento de las manos. Quedará maravillada de la diferencia, pues estos esmaltes son lo más perfecto que se conoce hoy día, tanto en belleza como en duración.

$ 5.50 en Harrod's, Gath y Chaves, Casa Cabo y Silvio Casadio

ESMALTE
Peggy Sage
En 27 modernos tonos exclusivos
Reptes: Palmer & Cía., Tacuarí 371 - Bs. As.

LA SEMANA LIRICA
POR
ENRIQUE LARROQUE

Dos momentos en la obra sinfónica de Beethoven

NADA más significativo ni que hable tanto a la imaginación, como los conciertos que, en una especie de síntesis histórica, resumen la vida de un autor a través de sus obras principales. Así, tratándose de Beethoven, la audición de páginas tan opuestas como la primera y la novena sinfonía es de un interés primordial, no sólo por lo que musicalmente representan estos dos "momentos" de la estética beethoveniana, sino también por la suma de miserias que implica en la existencia del genial sordo, el largo período comprendido entre la composición de una y otra obra.

El día 2 de abril de 1800, Beethoven ofrece a los vieneses un concierto en el cual, además de una sinfonía de Mozart y fragmentos de oratorios de Haydn, incluye: su "Septuor", un "Concierto", una improvisación sobre el "Himno al emperador" de Haydn, y su primera "Sinfonía" en do mayor.

Grande es el éxito obtenido, pero a semejanza de lo que anteriormente ocurriera con Bach y con el mismo Mozart, en Beethoven, el virtuoso comienza por eclipsar al compositor. Por aquel entonces, el músico de la "Patética" es el pianista mimado de Viena, verdadero "dandy" que triunfa en los salones como improvisador.

Desde 1792, fecha de su segunda llegada a Viena, Beethoven vive un período feliz, quizá el más tranquilo de su amarga existencia. En la música de aquella época no imperan todavía ese dramatismo, esos conflictos angustiosos que caracterizarán las composiciones ulteriores del futuro "alumno del dolor". La "crisis" de Giulietta Giucciardi aún no se había hecho sentir...

La primera audición de la "Sinfonía" en do mayor no suscitó, pues, mayores comentarios fuera de los que motivara la presencia de una "revolucionaria" armonía de subdominante, en lugar del tradicional acorde de tónica con que hubiese debido comenzar el trozo inicial. Esta obra, sin embargo, marca una fecha en la historia de la música, pues en ella se ve aplicada por vez primera a la sinfonía la llamada "forma sonata", tal cual la organizara el genio creador de Beethoven.

Con Juan Sebastián Bach había llegado a su término la denominada "música monotemática", es decir, la música que se desarrolla valiéndose de un tema o motivo único. Philippe-Emmanuel, hijo del gran "Cantor", fué el primero en introducir un segundo tema dentro de la estructura de un trozo; y más tarde, Mozart y Haydn se valieron de esta capital innovación aplicándola a sus sonatas, aunque quizá de una manera más intuitiva que racional. Estaba reservado al coloso de Bonn el organizar definitivamente esta nueva forma de música bitemática que, aplicada en primer término a la sonata propiamente dicha, e introducida luego en la sinfonía, en la obertura, en el cuarteto, ha perdurado hasta nuestros días.

Así, la primera "Sinfonía" es el punto de partida de una nueva era musical. A pesar de lo mozartiano o haydniano de su esencia, se advierte en el arquitectónico movimiento inicial, en el vivaz "scherzo", en el reconcentrado andante y en el espiritual rondó, ciertas audacias de pensamiento y de escritura que llevan la marca del genio y hacen de su audición algo muy significativo.

De 1800 a 1823, año en que nace la novena sinfonía, la "trayectoria" de Beethoven se hace cada día más dolorosa. El drama de la sordera llega a su punto culminante; al amargo desengaño ocasionado por Giulietta siguen otras "crisis": la de Teresa de Brunswick, la de Bettina Brentano, la de Amelia Sebalt, que fué la misteriosa "Amada ausente" del famoso ciclo de melodías... A la pobreza se suman angustias, preocupaciones de toda índole. Sin embargo, más afortunado que aquellos alquimistas del pasado que pretendieron transformar el plomo en oro, Beethoven logra la transmutación de sus sufrimientos en belleza, en alegría para el corazón de los hombres...

La "Novena" lleva en su seno lo sublime. Verdadero credo sociológico, al cantar el himno a la alegría, Beethoven proclama su confianza en la bondad, en la fraternidad universal, y este testamento musical constituye algo profundamente conmovedor.

Una instrumentación que anuncia ya a Brahms, y la evolución de una estética que llega a los confines de la metafísica, demuestran todo lo que media entre la impersonal sinfonía de 1800 y la soberbia catedral sonora de 1823. Por ello es que la audición de ambas obras en la misma velada constituye un "panorama" sumamente interesante, y el maestro Kleiber merece toda loa por habérnoslo hecho admirar en sus más bellos aspectos.

Con la seriedad, disciplina y musicalidad que les son propias, los coros del Colón contribuyeron eficazmente al éxito suscitado por la "Misa solemne" y la "Novena". Buenos Aires puede enorgullecerse de poseer un conjunto coral, quizá único en el mundo, capaz de desempeñarse en el repertorio lírico a la vez que en los grandes conciertos sinfónicos. El maestro Rafael Terragnolo es un notable jefe de coros que, con la masa anónima de sus abnegados colaboradores, ha llegado a constituir un maravilloso órgano humano, del cual se valen con satisfacción evidente los directores europeos que nos visitan. Me es grato hacer llegar mi tributo admirativo a tan armoniosa falange.

Adornos para Casamientos
Diríjase a la mejor casa
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Taniol
el tónico de los niños
Inteligencia
Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.
Taniol
APETITO
FUERZAS
CRECIMIENTO
Frasco 2.50
LABORATORIOS DEL GENIOL

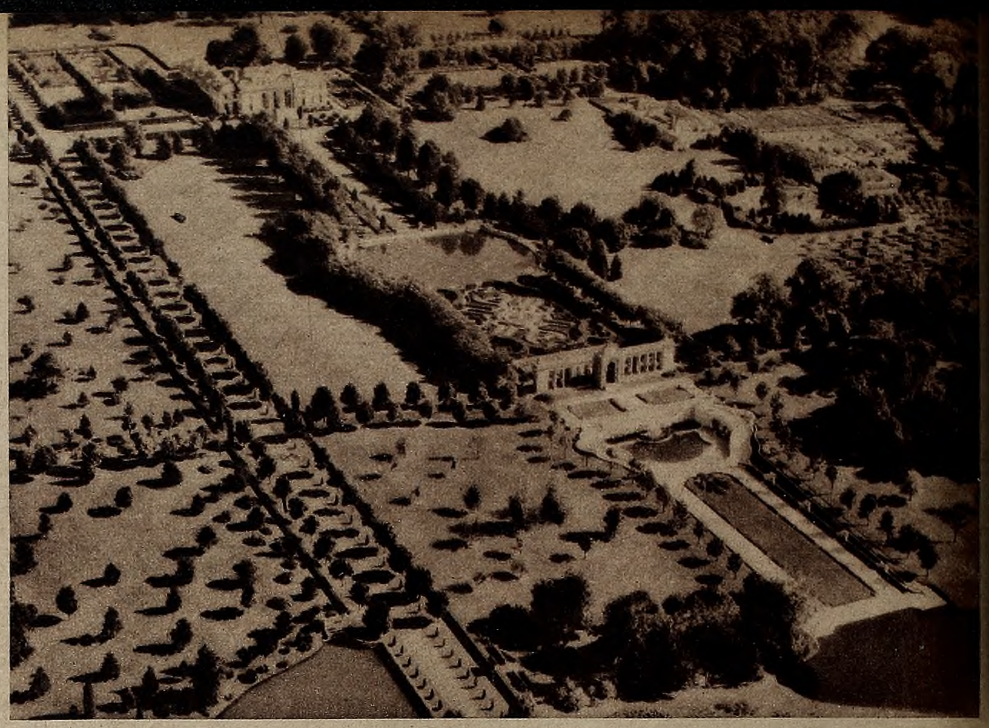
"ROMEO" Roosevelt y "JULIETA" Du Pont

(Véase la nota de la página 10)

LOS Du Pont siempre han sido muy prolíficos, lo que explica en gran parte por qué la familia, hasta ahora, en sus quinta y sexta generaciones, ha podido producir bastantes hombres capaces de dirigir los destinos de la compañía que lleva su nombre. Por otra parte, las extensas ramificaciones de la familia explican, igualmente, por qué no pocos de sus miembros han podido encontrar esposas—o esposos—dentro de la misma. La predilección de los Du Pont por los casamientos entre primos alarmó tanto a Henry Algernon du Pont—que durante varios años fué jefe de la familia, hasta su muerte, en 1926—que no sólo *prohibió* nuevas uniones consanguíneas, sino que introdujo a su *clan*, por medio de matrimonios, a jóvenes de otra sangre, sin fijarse en su fortuna.

Muerto Henry Algernon, su vieja nodriza, que se dedicaba al espiritismo, afirmaba que una noche se le apareció el espíritu de aquél. El finado Du Pont, o, mejor dicho, el aparecido que lo representaba, agitando el índice ante las narices de la vieja, repitió varias veces: "¡Recuerda, Maggie; no debe haber más casamientos entre primos!"

Franklin D. Roosevelt, Jr., ha ingresado, pues, al seno de la poderosa familia, en forma que no contradice los deseos del viejo Henry Algernon, ratificados posteriormente por su propio espíritu...

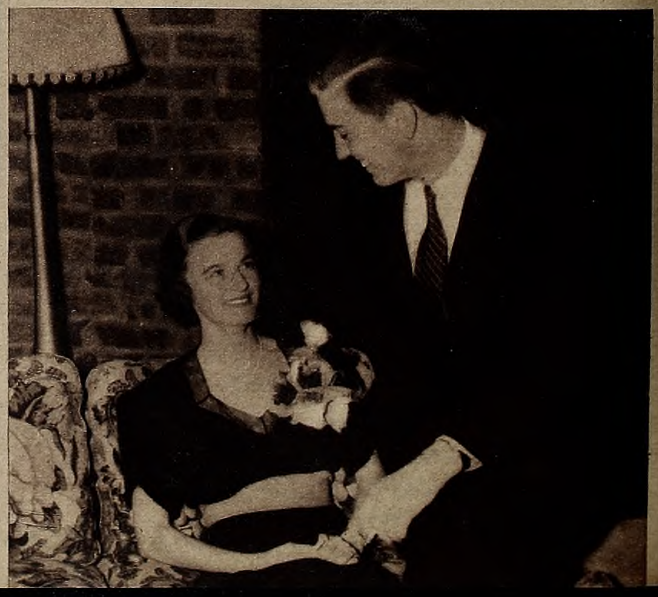


He aquí una vista aérea donde puede apreciarse el principesco aspecto de una de las residencias de los Du Pont, en Wilmington, donde ellos son amos y señores.

Gran aficionada a los deportes, a miss Ethel du Pont, ahora la flamante señora de Roosevelt, le agrada mucho la equitación, hasta el punto de que varias caídas del caballo no la han acobardado.

Esta fotografía fué tomada después de la boda de Franklin D. Roosevelt, Jr., con Ethel Du Pont, y aparecen, de izquierda a derecha, Mrs. y Mr. Roosevelt, los contrayentes y Mrs. y Mr. Du Pont, padres de la novia.

Fué en los links de golf donde el naciente amor entre Ethel y el joven Franklin halló las mejores oportunidades para exteriorizarse. Juntos se les vió jugar muchos partidos antes de anunciarse el noviazgo.

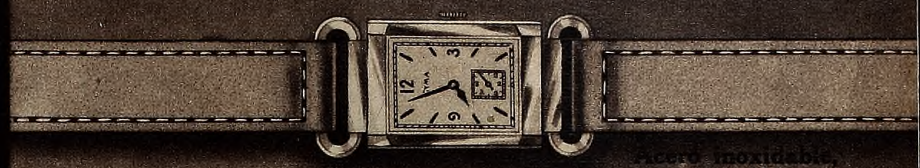


Esta romántica escena, tomada en la casa de Ethel, cuando ya Franklin era admitido oficialmente como novio, alcanzó una difusión extraordinaria en todo el mundo, y constituyó el primer anuncio serio de una boda en la que nadie creía.

GARANTIA UNIVERSAL

En París o en El Cairo, en New York y en Tokio, o en cualquier parte del mundo, a la presentación de la boleta de compra de un reloj CYMA, su agente atenderá el arreglo del reloj, regulando su marcha, salvo en casos de golpe o rotura.

Acero inoxidable, a
$ 45.-



Acero inoxidable, asas movibles, a
$ 65.-

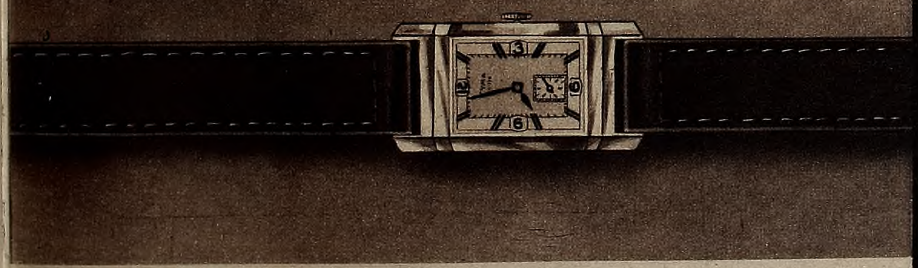
CYMA

SINTESIS DE ELEGANCIA Y CALIDAD

Acero inoxidable, a
$ 65.-

Acero inoxidable, a
$ 60.-

Oro 18 kilates, a
$ 145.-



Oro 18 kilates, a
$ 220.-

Cromado, a
$ 19.50

EXCLUSIVIDAD DE

CASA ESCASANY

JOYERIA Y RELOJERIA BUENOS AIRES

CRVZADA PRO BIENESTAR

"La salud del pueblo es ley suprema": por este sabio aforismo, la Ciencia y la Industria trabajan afanosamente desde hace centurias... Y entre las grandes victorias obtenidas, la refrigeración eléctrica se destaca con perfiles tan marcados, que en pocos años ha quedado consagrada como una de las más valiosas conquistas modernas al servicio de aquel noble ideal... Hoy la refrigeración eléctrica está definitivamente considerada como uno de los elementos más eficaces para la protección de la salud humana - porque garantiza en forma científica la conservación de los alimentos. Lleve salud y bienestar a toda su familia con la maravillosa refrigeración eléctrica.

Proteja su salud con un

REFRIGERADOR ELECTRICO

publicación del INSTITUTO ARGENTINO *de* ELECTRICIDAD APLICADA *Avda. R. Saenz Peña 893 Bs. As.*

LA MUSA NEGRA

LA Eva de color está de moda en las grandes ciudades blancas, desde Paris hasta Buenos Aires, pasando por Berlín y Nueva York. Los barrios negros lanzaron, detrás de Josefina Baker, sus musas de ébano por escenarios y "boites". Desde Harlem y la Martinique, desde Nueva Orleans y Trinidad, las bailarinas y cantantes de color se derramaron por las capitales del mundo y alcanzaron su hora de triunfo. Es la hora de la Eva negra victoriosa, ataviada a la última moda del bulevar en el resplandor de la "boite".

Dibujo coloreado de LOPEZ NAGUIL

MARIA MARGARITA LAPLACETTE, amazona.

OFELIA ORDEÑANA OCANTOS, fantasia.

FIESTA DE DISFRAZ

MAGDALENA CAMPOS, ELSA PAZ y MARGARITA LAPLACETTE.

• *En obsequio de sus amistades, María Margarita Laplacette ofreció en su residencia una fiesta de disfraz que asumió lucidas proporciones. Un grupo de invitadas a la reunión.*

MARIA DEL CARMEN LAPLACETTE y RAUL COSTA ALDAO.

ANA MARIA DONSSET, portuguesa.

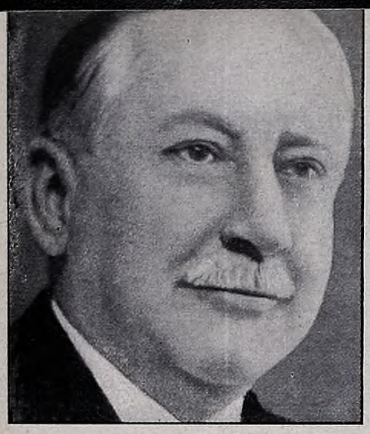
DELIA FERNANDEZ MENDONÇA, RAQUEL PIRAN REYNAL O'CONNOR y DANIEL CASTRO.

Fotos de "El Hogar"

Foto Paramount.

MARLENE: ESTATUA VIVA

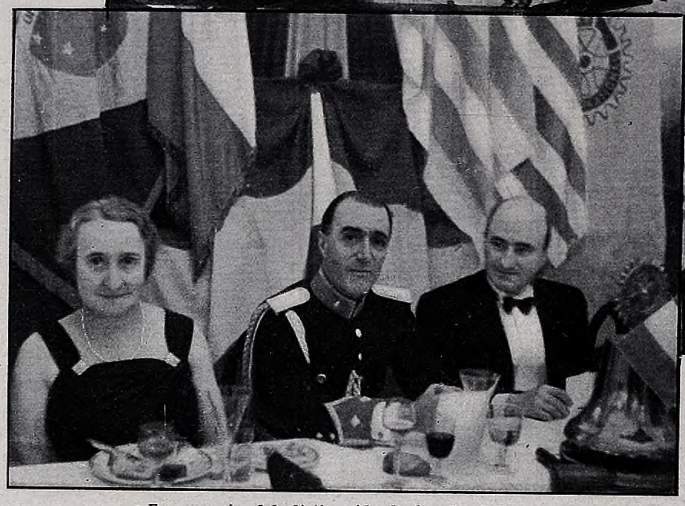
MARLENE DIETRICH, que acaba de interpretar el papel de Alexandra en "Persecución"—drama ruso basado en la obra del escritor James Hilton,—es, entre todas las estrellas de Hollywood, la mujer de formas más estatuarias. Ello significó, como se recordará, que fuera elegida, hace un par de años, como intérprete de "El cantar de los cantares".



M. MAURICE DUPERREY
Presidente del Rotary Club Internacional

El señor Maurice Duperrey, presidente del Rotary Club Internacional, es una destacada figura del industrialismo francés, a cuyo progreso ha contribuído con una intensa labor. Su estada en la Argentina dió motivo a que fuera debidamente agasajado, no sólo por las entidades filiales del Rotary, sino también por los distintos núcleos sociales del país. El ilustre visitante, que ostenta a justo título merecidas y altas distinciones, ha recogido de su visita a nuestro país la mejor impresión, que se ha de reflejar, sin duda, en un mayor acercamiento entre su patria y la nuestra.

• *Una de las mesas en que se reunieron, entre otros, los señores Julio Ledesma y señora, Carlos Greg·er y señora, Negri y señora, Manuel Fontecha Morales, Francisco Belgeri y señora y Atilio Barilari y señora.*



• *En agasajo del distinguido huésped, el Rotary Club de Buenos Aires ofreció una comida seguida de baile en el Plaza Hotel. Cabecera de la mesa principal, donde tomaron ubicación la señora de Duperrey, el edecán del presidente de la República, coronel Casala, y D. Arnaldo Massone.*

• *La esposa del consejero de la embajada de Francia, señora de Dussol, el almirante Juan A. Martin, y la señora de Duperrey.*

En honor del presidente del Rotary Club Internacional

• *De derecha a izquierda: Alberto Soulignac, doctor Rosendo E. Michans, Andrés Ziegler, Curt Schenstrom, James H. Rott, señora de Schenstrom, Joaquín Serratosa Cibils, Sra. de Marseillán*

• *De izquierda a derecha, señora de Comin, senador Borletti, señor Comin, señora de Borletti y doctor Carlos Malnini.*

• *Sra. de Petit, esposa del agregado comercial de la embajada de Francia, Dr. Divico A. Furnkörn, Sra. de Ziegler, Gral. C. Idoate y Sra. de Dussol.*

Fotos de "El Hogar".

Los niños tienen en el CHOCOLATE AGUILA el alimento que fortalece y que se toma con deleite.

Al hombre le proporciona energías para realizar sus tareas diarias.

A la mujer le permite simplificar sus quehaceres domésticos, usando el Recetario de Cocina.

Una taza de chocolate a todos agrada

...Y cuando se usa el delicioso CHOCOLATE AGUILA para preparar un desayuno o una merienda, ese agrado se traduce en entera satisfacción! . . .

EL CHOCOLATE AGUILA es fabricado con cacaos puros, bien puros, y el azúcar más refinado. Su poder nutritivo y su delicado sabor lo colocan entre las golosinas más preferidas y entre los alimentos más substanciosos.

Además, consumiendo CHOCOLATE AGUILA Vd., señora, poseerá el más completo Recetario de Cocina, porque en cada una de las tabletas encontrará un cartón con una receta fácil y de económica preparación.

Cuando Vd. haya reunido una buena cantidad de cartones tendrá en su poder un conjunto de recetas elegidas que la librarán definitivamente de la preocupación del menú; sopas, carnes, verduras, postres; todo bien explicado y mejor ilustrado, absolutamente gratis. Compre hoy una tableta de CHOCOLATE AGUILA!

Facsimil del Album Recetario y de un cartón igual a los que llevan las tabletas de Chocolate Aguila.

CHOCOLATE

AGUILA

. . . un producto SAINT

La moda en los trajes de sport

CUATRO MODELOS PARA YACHTING

De izquierda a derecha: Silvia Bell, con sweater verde a rayas rojas, bombachas y alpargatas blancas. Elsie Lix Klett, sweater blanco a rayas verdes, rojas, amarillas y azules; bombacha y zapatillas blancas. Julia Elena Claypole, sweater rojo, blanco y verde, pantalón blanco y zapatillas azules e Illeane Bell, pollerapantalón blanco con vivo azul, sweater azul marino y blanco y alpargatas blancas y azules.

Durante la exhibición de los modelos que ilustran esta página, que estuvo a cargo de un grupo de niñas de nuestra sociedad, en el Alvear Palace, a beneficio del Hospital de Caridad de Tigre.

Dagmar Elliot, que diseñó los modelos exhibidos durante la fiesta a beneficio del hospital de Tigre.

PARA EL YACHTING

Angélica Giménez, de traje para yachting. Pollera pantalón de lana azul marino, sweater del mismo color con rayas blancas.

PARA CAZA

Julia Elena Claypole Lynch exhibe traje para caza de tweed verde, marrón y verde con adornos de cuero marrón, gorra con cintas verdes.

PARA EL CRUCERO

Silvia Bell luce traje para cruceros en yate. Saco y pantalón de angora azul marino; blusa con cierre relámpago y zapatillas azules y blancas.

MODELO PARA SKI

María Adela Guerrero Cárdenas, traje para ski, de lana. Bombachas a cuadros y saquito blanco.

TRAJE PARA SKI

Andrey Bell, traje de lana azul marino, medias y guantes amarillos. Bordados en verde, amarillo y rojo.

Fotos de "El Hogar".

ALMUERZO CRIOLLO EN "LAS MARGARITAS" DE BELLA VISTA

• *El doctor Enrique J. Racedo y su esposa, doña Margarita Mayer, ofrecieron en su residencia de Bella Vista, un almuerzo criollo en obsequio de un grupo de amistades de su hija Margarita. Marta Zavalía Bunge y Ana María Harris Racedo, en la reunión que congregó a un grupo numeroso de gente joven.*

• *Pablo Nogués (hijo), Julia Elena Castro Almeyra y Enrique Mosquera.*

• *Mercedes Harris Racedo y Enrique Mackinlay en la quinta "Las Margaritas".*

• *La dueña de casa, Margarita Racedo Mayer, atendiendo a uno de sus invitados.*

• *Mercedes Cádiz Christophersen y Marcelo Acuña, hacen los honores al asado.*

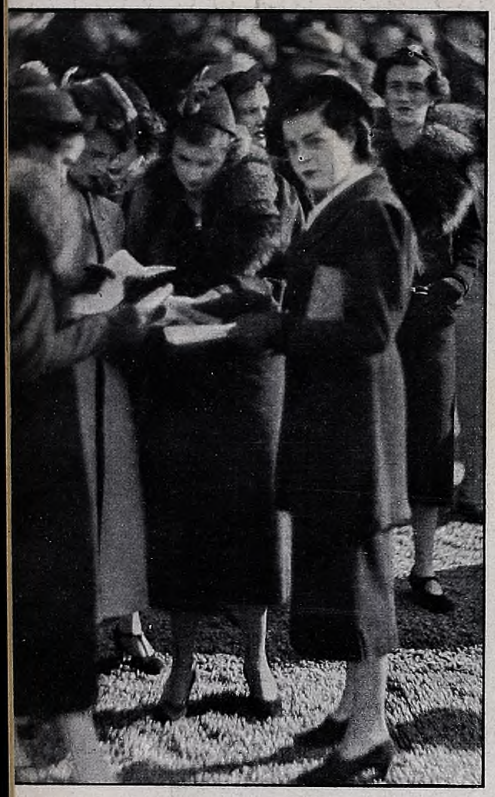
• *Eduardo Racedo (hijo) ayudando en los preparativos de la parrillada.*

• *Carmen de la Serna Bustamante y Pedro Boló.*

• *Una de las mesas dispuestas en el parque de la quinta "Las Margaritas", en San Miguel.*

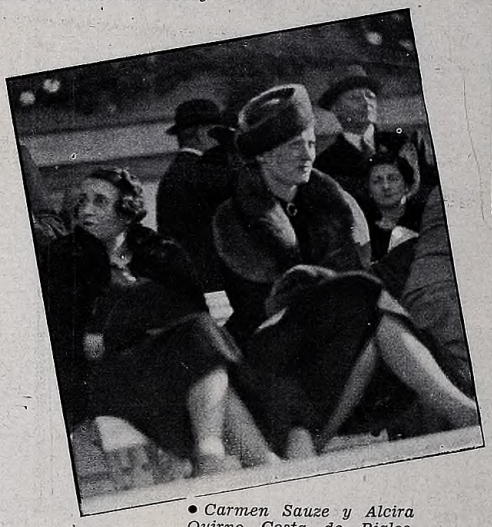
Fotos de Camera Talks, exclusivas de "El Hogar".

LAS TARDES DE LOS GRANDES CLAS



• *Maria Carmen Cossio, Leonor Vivot Cabral, Mercedes Cossio de Lamarca y Josefina Vivot Cabral, estudiando el programa de la reunión hípica.*

• *La disputa del gran premio Jockey Club, que es la primera prueba hípica importante del año, promovió, en el hipódromo Argentino, una reunión social de destacadas proporciones. La señora Yolanda Larrain de Montt, con los señores Francisco Llobet, Omar Rodriguez, Juan Pablo Lojendio y doctor Fresco, en la tribuna de socios del Jockey Club.*



• *Carmen Sauze y Alcira Quirno Costa de Riglos.*

• *De frente, señoras Inés Anchorena de Acevedo, Lucrecia Salas de Peña, Mercedes Terra de Bullrich y Enriqueta Salas de Anchorena*

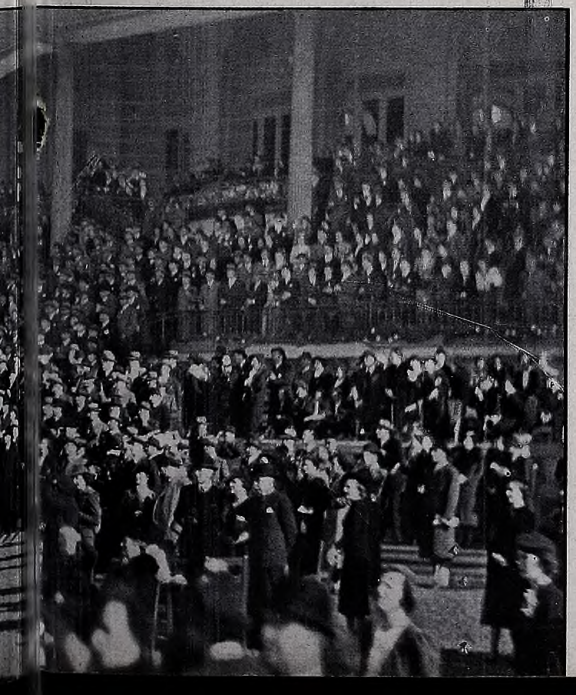
• *El embajador de los Estados Unidos, don Alexander W. Weddell, su señora, y lady Curzon, que recientemente regresó a nuestro país.*

Fotos de "El Hogar".

• *Marta Lecot de Cornille dirigiéndose a la tribuna reservada para los socios*

• *María Isabel y María Pía Padilla Borbón, Teresa García Soage y Carlos Pío Domínguez Madero recorriendo la "pelouse" durante un intervalo de la reunión.*

• *En otro sector de la tribuna, la marquesa de Salamanca y doña Josefina Ocampo de Alzaga Unzué con los señores Diego Lezica Alvear y Horacio Bustillo.*



• *Doña Leonor Cabral de Vivot y la esposa del embajador de Gran Bretaña, lady Ovey*

• *María Rosa Daly Nelson.*

LA VELADA EN EL JOCKEY

• *Con motivo de la disputa del gran premio Jockey Club, que tuvo lugar en el hipódromo Argentino, las autoridades del Jockey Club ofrecieron una comida seguida de baile, en la sede de la calle Florida. Las hijas del embajador de los Estados Unidos a la conferencia de la Paz del Chaco, señoritas Maruja y Laura Braden Humeres, con los señores Henry Béat de Fischer-Reichenbach, encargado de Negocios de Suiza; el hijo del embajador del Brasil, Martin Francisco Lafayette de Andrada e Silva y Adolfo Blum de Navarro y Palencia, en la referida fiesta.*

• *Otro grupo de concurrentes a la fiesta, que asumió destacadas proporciones. De izquierda a derecha: Ramón de Lezica, Leonor Vivot Cabral, Miguel A. Marini, Juan Vicente Pampin y Josefina Vivot Cabral.*

• *Cora Ortiz Quirno y María Elina San Miguel en la misma reunión.*

• *Luz García Balcarce y Gustavo Frederking*

• *Georgina Bengolea y Federico D. Quinteros durante un paréntesis del animado baile.*

• *Un aspecto del baile del Jockey, que transcurrió dentro de la mayor animación.*

Fotos Bravo Flores, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

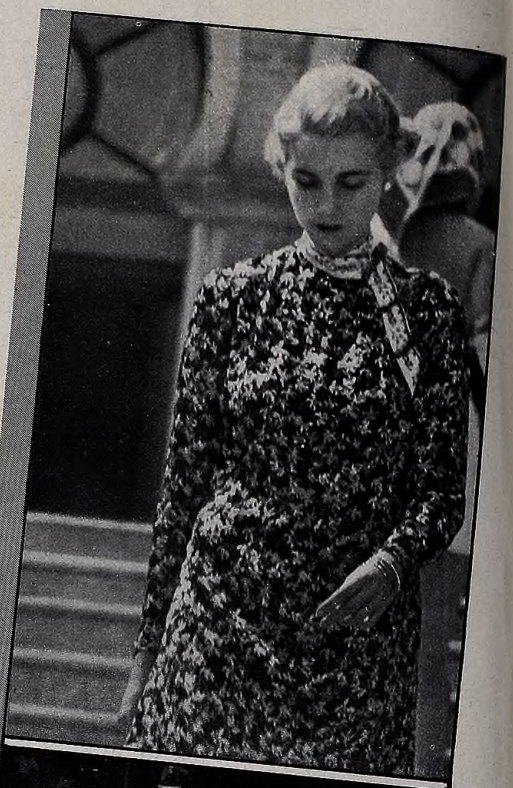
LIA VIDAL COSTA

Fotografía de "El Hogar".

DE NUESTRA SOCIEDAD

TEMPORADA EN VENECIA

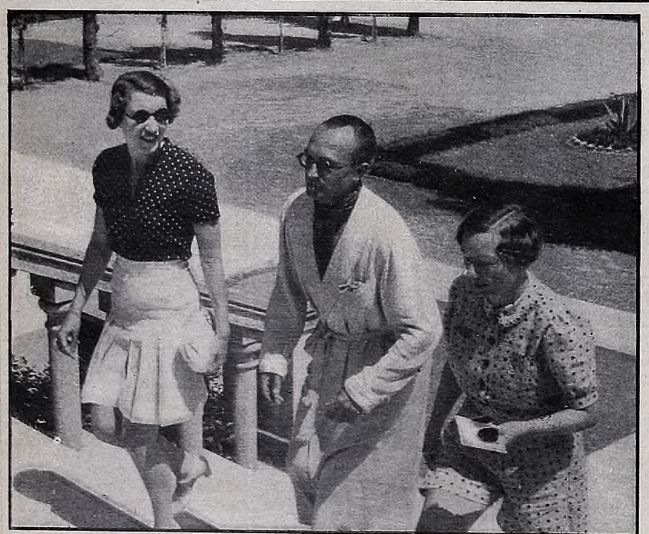
• *La nota social sobresaliente de la temporada en Venecia fué la estada de los duques de Windsor, que permanecieron allí algunos días después de su luna de miel en Austria. En la foto aparecen bajando la escalera del hotel Excelsior, en compañía del secretario del duque, Mr. Forwood, y de un policía particular.*



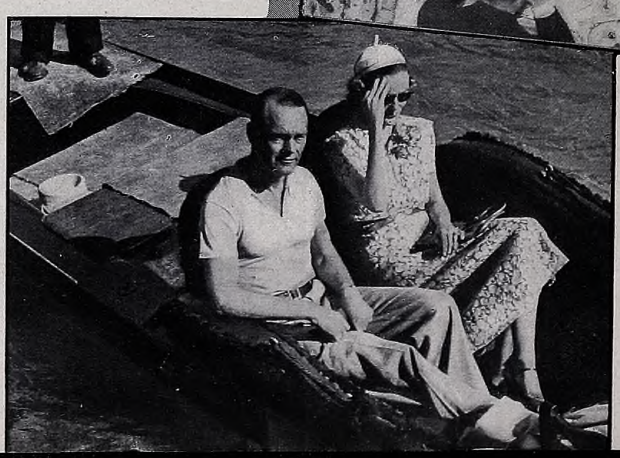
• *Bárbara Hutton, ex princesa Midvani y actual condesa de Reventlow, fué durante su estada en el Lido la amiga inseparable de los duques de Windsor.*

• *Los duques de Windsor aparecen aquí en amable charla con el conde de Reventlow y su esposa, Bárbara Hutton, con quienes existe la probabilidad de que realicen un crucero a Sud América, según manifestó la duquesa a Bárbara Hutton durante una conversación con nuestro cronista, señor Ecli Negrini.*

• *En obsequio de John Roosevelt, la condesa Morosini ofreció un banquete al que asistieron entre otras personalidades el conde Volpi, Gino Rocca, y el conde y la condesa de Castelbarco*



• *Artistas de fama mundial presenciaron la exposición cinematográfica anual de Venecia. Entre ellos se encontraba Conrad Veidt, que ha sido últimamente contratado por la Paramount para filmar en París.*



• *Doris Duke, hija del rey del tabaco y heredera de su cuantiosa fortuna, pasa su luna de miel en Venecia. En la foto aparece paseando en góndola en compañía de su esposo, J. Cronwell.*

Fotos de Giacomelli, obtenidas especialmente para el cronista de 'El Hogar", señor Francesco Ecli Negrini.

AHORRA SILENCIOSAMENTE

Sin MECANISMOS MOVIBLES

SERVEL ELECTROLUX

Sin motor, sin compresor, sin maquinaria de ninguna clase que se descomponga - ***sin circulación de agua.***

Diferente..., más sencillo..., el Servel Electrolux NO tiene partes movibles en sus sistemas de refrigeración.

Una pequeña fuente de calor hace funcionar silenciosamente el sistema enfriador, sin fricciones, desgastes ni conexiones de agua.

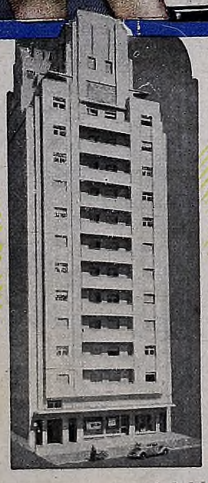
Puede generarse el calor necesario para su funcionamiento con diversas fuentes de energía, sea kerosene, gas o electricidad, presentándose así una solución ideal para la ciudad o el campo.

Pida datos a:
HAMPTON WATSON y Cía. — B. PEREZ GALDOS 126, Buenos Aires, o SERVEL Inc. 51 East 42nd. Street, New York, U. S. A.

KEROSENE, con un quemador a kerosene.

GAS, con un quemador a gas.

ELECTRICIDAD, con una simple resistencia eléctrica.



Casa de departamentos, propiedad del señor Porro, Montevideo (R. O. U.), equipada con 15 Servel Electrolux a electricidad.

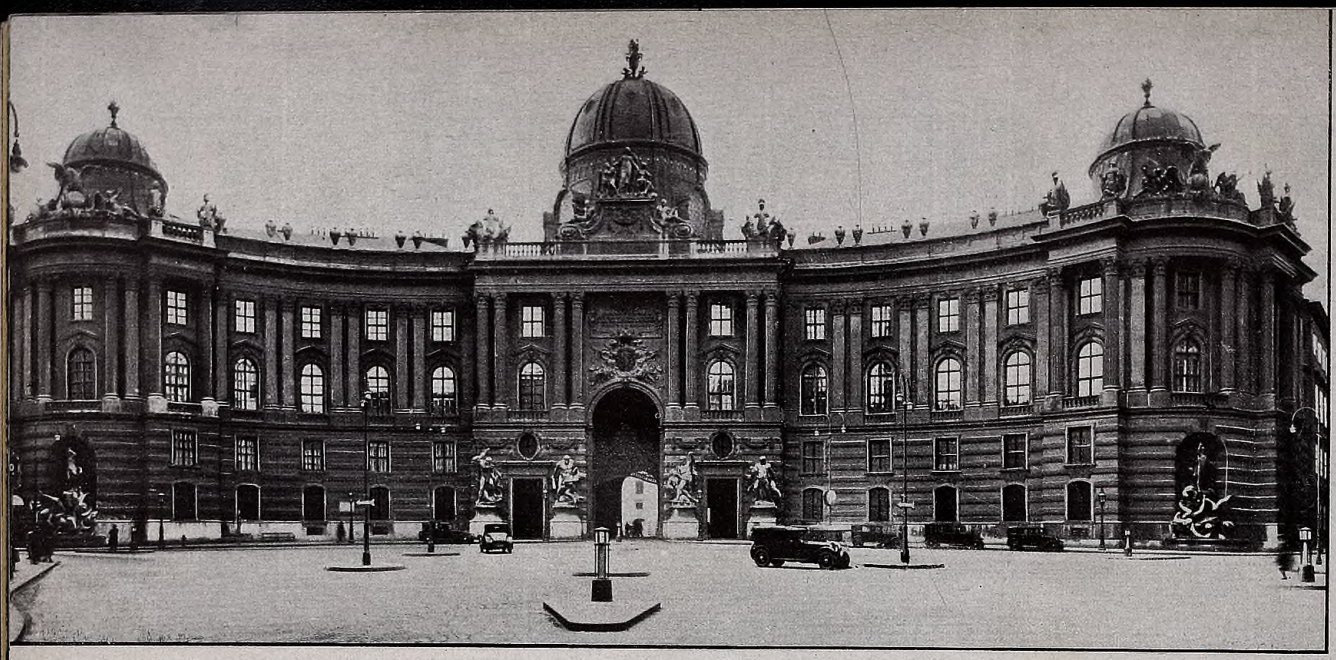
Casita "Fin de Semana", propiedad del doctor Julio S. Passeron, isla "Nausicaá", delta del Tigre, equipada con Servel Electrolux a supergás.

Estancia "El Ñandú", propiedad del señor Ricardo Trilla, Coronel Suárez, F. C. S., con Servel Electrolux a kerosene.

Baltzar von Platen y Carl G. Munters, inventores del refrigerador Servel Electrolux, cuando eran estudiantes.

SERVEL ELECTROLUX

A KEROSENE ELECTRICIDAD Ó GAS



• *Un aspecto exterior de la casa de los Habsburgo. Corresponde al tracto de San Miguel, con el magnífico portal del mismo nombre. La cúpula central cubre el pasaje de acceso a la plaza interior.*

LA CASA DE LOS HABSBURGO, EN VIENA

Por GUILLERMO WOLF

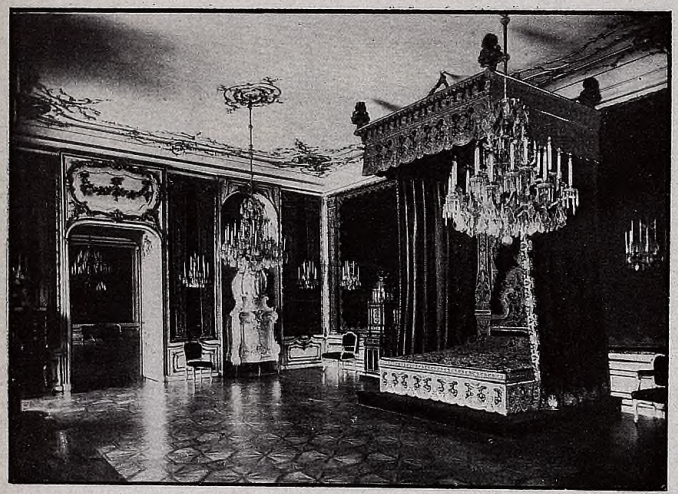
EL castillo imperial de Viena, residencia de monarcas desde 1278 hasta 1918, es, tal como se conserva hoy, el resultado de la evolución de la arquitectura desde el 1300 hasta hace un cuarto de siglo. Los comienzos de su edificación se desconocen, si bien pueden atribuirse a la casa de Babenberg o al último rey de Bohemia, Otokar II, pero lo cierto es que los primeros monarcas austríacos de la casa de Habsburgo ya habitaban este castillo a fines del siglo XIII. Tres importantes períodos arquitectónicos pueden determinarse con seguridad en su construcción: el que comprende el reinado del emperador Fernando I, de 1521 a 1564; el del emperador Leopoldo I, de 1657 a 1705, y finalmente el período de Carlos VI, de 1711 a 1740. El primero hizo reconstruir la fachada exterior del antiguo edificio y agregó el grandioso Portal del Renacimiento o Portal de los Suizos, y el "castillo nuevo", que lleva el nombre de Amalia.

Bajo el reinado de Leopoldo I se edificó la sección que lleva su nombre, y donde vivieron la gran emperatriz María Teresa y el emperador José II. Allí se construyeron grandes salas de recepción y fiestas, que fueron marco de los más grandes acontecimientos de la corte.

Después de numerosos agregados y reformas, el emperador Carlos VI dió al castillo, al viejo castillo, su forma actual. Los más grandes artistas de Austria crearon allí sus obras más admirables: la Biblioteca de la Corte, la Cancillería Imperial, la Sección de San Miguel, que albergan verdaderos tesoros del arte.

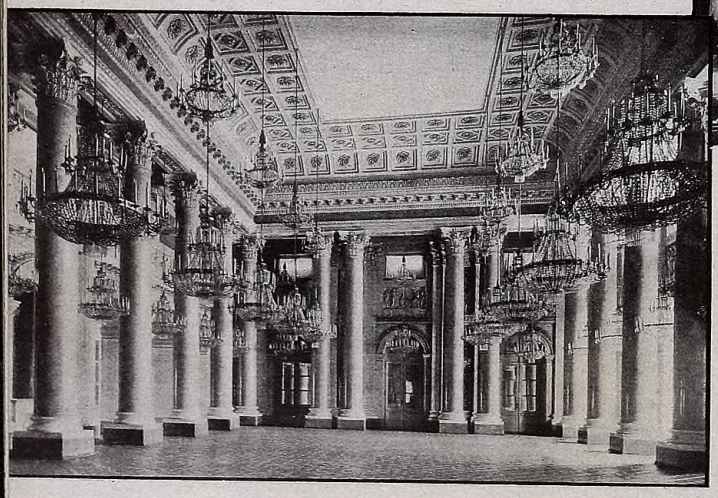
Las últimas modificaciones arquitectónicas de la obra, cuyas salas y galerías sirven ahora de museo, fueron ejecutadas bajo el reinado del emperador Francisco José I.

(Ver nota complementaria en la pág. 64)

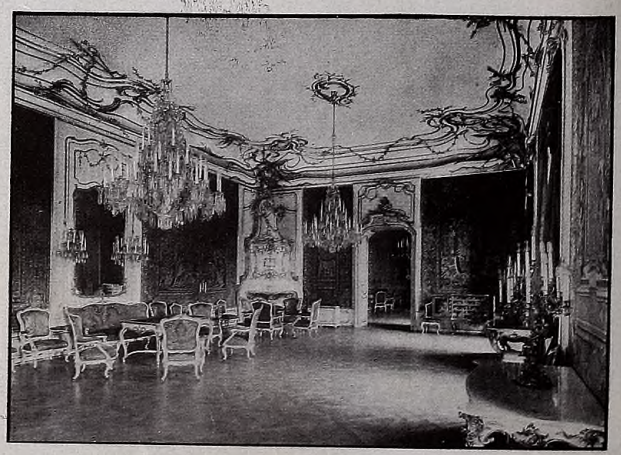


• *Dormitorio de la emperatriz María Teresa, instalado en el ala Leopoldina, que se une con el tracto de Amalia. En esta parte del castillo vivió también José II.*

• *Gabinete de trabajo del emperador Francisco José I, que guarda valiosas colecciones de arte. Se conserva tal como estaba a la muerte del monarca.*



• *Sala de ceremonias o de los Caballeros, construída por Montayer en 1804-07.*



• *Sala de conferencias del emperador Carlos VI, una de las más lujosas dependencias del palacio*

Fotos Osterreich

El "hobby" de una niña porteña

María de las Nieves Zemborain, encuadernadora

1 *María de las Nieves Zemborain, en su coqueto taller. Aparece en la foto redondeando el lomo de un volumen, que es la faz inicial del procedimiento.*

2 *La segunda operación consiste en rebajar el cuero, que se transformará en una artística cubierta, hasta que adquiera la consistencia y la flexibilidad necesarias.*

3 *Operando en la guillotina para el recorte de los cartones sobre los cuales se extenderá después el cuero artísticamente trabajado.*

4 *La joven encuadernadora engruda después las guardas del tomo. Hechos los nervios del libro, se monta la cubierta y el volumen pasa luego a la prensa.*

ENTRE las niñas de nuestra sociedad, las artes decorativas han alcanzado considerable difusión, y ya son muchas las especializadas en esta clase de trabajos. María de las Nieves Zemborain Videla Dorna, que es hija de don Ernesto M. Zemborain y su esposa, doña María Cristina Videla Dorna, se dedica a la encuadernación. Con verdadero entusiasmo abordó, hace algún tiempo, el aprendizaje, y realiza hoy diestramente primorosos trabajos que son verdaderas obras de arte, y con las cuales adorna su bien provista biblioteca.

5 *La última faz del proceso consiste en estampar el lomo del libro. En la foto, María de las Nieves Zemborain dora el título de la obra que acaba de encuadernar.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

Córdoba y Leandro N. Alem

Venezuela y Paseo Colón

DEL BUENOS AIRES QUE SE VA

Oleos de ITALO BOTTI

BUENOS AIRES es una ciudad que se renueva. De un día para otro caen abatidas las residencias que fueron hasta ayer como el baluarte de viejas tradiciones. El Paseo de Julio — que hoy se llama Paseo Colón y avenida Leandro N. Alem — es el que hasta ahora ha resistido con más fuerza el empuje renovador. Con ser lo que pudiera llamarse la "puerta de entrada" a la gran ciudad, sigue ofreciendo el espectáculo de su caserío chato y de sus barrios excéntricos. Italo Botti, el pintor que ha logrado cimentar su prestigio con una labor intensa y fecunda, reflejada en artísticos cuadros sobre motivos serranos primero, y portuarios luego, presenta en estas tres telas otros tantos aspectos del Buenos Aires que no tardará en caer bajo el golpe de la piqueta demoledora. Serán con el tiempo — quizá mañana — documentos de un Buenos Aires que pasó a la historia de los recuerdos, lo mismo que otros tantos rincones que hemos visto transformarse y embellecerse, cediendo a los imperativos del progreso.

Chile y Paseo Colón

CUBIERTOS *de* PLATA PRINCESA

BY SPECIAL APPOINTMENT

En mesas señoriales, tendidas con singular gusto y esmero, los juegos de cubiertos de Plata Princesa destacan toda su "clase" en la mano aristocrática de anfitriones e invitados. La línea esbelta y proporcionada y el delicado labrado del diseño hacen de cada cubierto de Plata Princesa una rica joya que se maneja con deleite...

Los Juegos de Cubiertos de Plata Princesa son ideales para regalos de boda, porque su mérito cobra nuevo valor a medida que el tiempo — incapaz de alterar su serena belleza — le confiere la inapreciable pátina de la tradición familiar, a la que queda vinculado dignamente el recuerdo del donante. El precio de la Plata Princesa es muy inferior a sus méritos. Véala a su gusto en nuestros salones.

MAPPIN & WEBB

28 FLORIDA 36 " " " BUENOS AIRES

" " " " SI NO LO VENDE MAPPIN & WEBB NO ES PLATA PRINCESA

Los Sordos Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!

PERLAS CULTIVADAS
Joyería PRATS
CANGALLO 739

Diálogo sobre el silencio

Por Jorge Dulac

EL REFRANERO ESPAÑOL: En boca cerrada no entran moscas.

DE VOGUE: Muy bien, pero hay silencios que son mentiras.

DOSTOIEWSKI: El silencio es siempre bello. Y el hombre que calla es mejor que el hombre que habla.

ROJAS: El silencio escuda, y suele encubrir la falta de ingenio y torpeza de lengua.

L. SCHEPER: Quien humildemente sirve y calla, hace mucho.

LA BRUYERE: Nos arrepentimos raramente de hablar poco, y con frecuencia de hablar mucho. Máxima usada y trivial que todo el mundo sabe y nadie practica.

STERNE: Y las mujeres, menos aún. Cierto día, escribí para una mujer habladora este epitafio: "Aquí yace la señora..., que el día 10 de agosto de 1764 se calló...

REFRANERO ALEMAN: Sí, sí. Las mujeres aprecian mucho la discreción de los hombres porque saben lo difícil que es callar.

CALDERON DE LA BARCA: Más fácil es el hablar que el callar en la mujer.

SANTA CATALINA DE SIENA: Haz que el silencio esté en tu boca.

P. MASSON: El hombre supera a los animales con la palabra. Pero con el silencio se supera a sí mismo.

LESSING: Quien calla es un tonto. Por eso los animales más estúpidos son los peces...

EL REFRANERO ESPAÑOL: Y sin embargo, ¡el pez por la boca muere!

LA COPLA:

En la Isla del León
se pesca con hilo y caña:
por la boca muere el pez;
cuenta con lo que se habla...

SIMONIDES: Bromas aparte, muchas veces se arrepiente uno de haber hablado, y ninguna de haber callado.

LA COPLA:

A ti te lo digo, espada;
entiéndelo tú, rodela;
el hombre que ha de ser hombre
no ha de ser largo de lengua.

SELDEN: Lo más sabio que se puede hacer hoy es callar.

PINDARO: Eso es el colmo de la sabiduría.

EURIPIDES: En efecto: la respuesta del sabio es el silencio.

LACORDAIRE: Pero siempre después de haber hablado, porque el silencio es sólo después de la palabra el más grande poder del mundo.

SOLON: La cuestión es hablar y callar a tiempo.

FEDERICO BODENSTEDT: Dos cosas son perdurables para el que busca la fortuna: callar si es tiempo de hablar y hablar si es tiempo de callar.

ZENON: Sépase que tenemos dos orejas y una sola boca, y que, por eso, hay que escuchar mucho y hablar poco.

DISRAELI: Pienso exactamente lo mismo.

SAN MATEO: ¡Ah, pero la boca habla cuando el corazón está pleno!

LAO TSEN: El hombre que sabe, no habla; el hombre que habla, no sabe.

J. J. ROUSSEAU: En otras palabras: los que saben poco hablan mucho y los que saben mucho, hablan poco...

EL PROVERBIO PERSA: La palabra que callamos es nuestra esclava; la que decimos, nuestra dueña.

BOISTE: Ganamos siempre si callamos aquello que no estamos obligados a decir.

LA COPLA

Todo aquel que no ponga
freno a la lengua,
no extrañe las desgracias
que le sucedan,
pues las palabras
no pueden recogerse,
ya pronunciadas...

ZOROASTRO: Si dudas, calla...

C. DOSSI: Recuerda que quien mucho dice, piensa poco.

PUBLIO SIRO: Recuerda que si callas, no corres peligro.

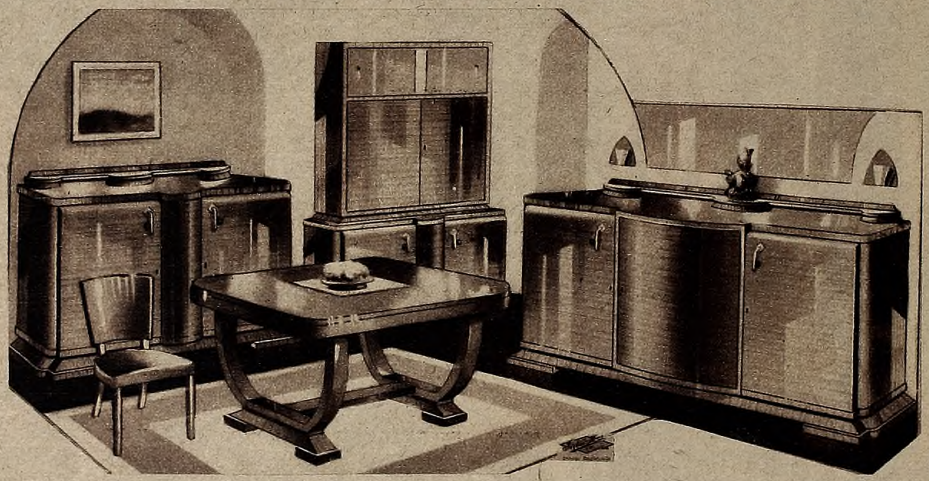
METASTASIO: Recuerda que muchas veces es virtud callar la verdad.

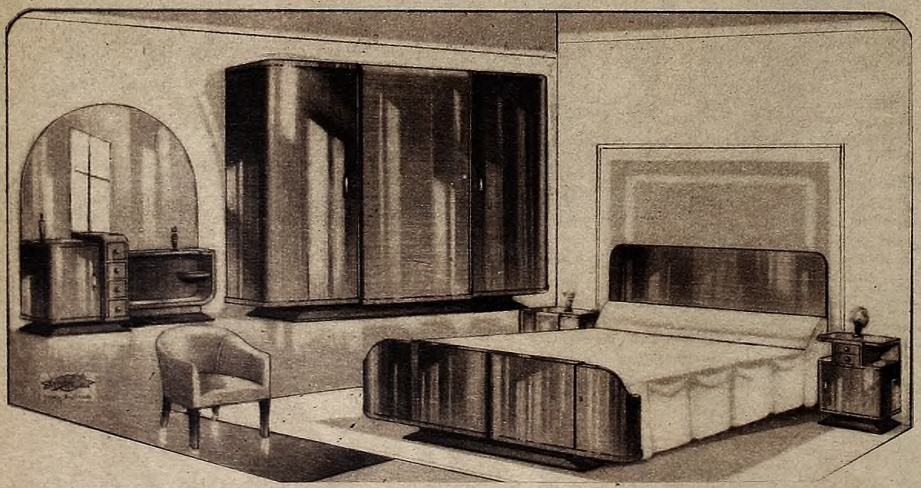
EL REFRANERO ESPAÑOL: Recuerda, en suma, que si hace falta una aguja para la bolsa, para la boca son necesarias dos.

NO HAGA ENSAYOS COSTOSOS Muebles SIRLIN Le garantizan
ELEGANCIA • SOLIDEZ • ECONOMIA

Distinguido y sobrio Juego de COMEDOR, inmejorable construcción en cedro y nogal francés. Compuesto de APARADOR, cajones interiores; TRINCHANTE; BARGUEÑO, parte alta VITRINA de mucha comodidad; MESA tapa reforzada con 1 tabla de repuesto y 6 SILLAS asiento y respaldo cuero patinado. Las 10 piezas,

$ 735.-





DORMITORIO enchapado en nogal, o roble claro, interiores cedro. Compuesto de ROPERO 2 mts.; TOILETTE con tocador de amplia luna; CAMA 2 plazas, elástico metálico; 2 MESAS de luz y 2 SILLAS o 1 BUTACA. El juego completo,

$ 510.-

CATALOGO GENERAL
Nueva Edición
Se remite GRATIS al interior únicamente.

MUEBLES SIRLIN FACILIDADES DE PAGO CORRIENTES 1170

NOTAS DE MENDOZA

FESTIVAL ARTISTICO

Algunas señoritas que tomaron parte en el festival artístico realizado en el teatro Independencia, en celebración del día del maestro.

EN EL GOLF CLUB ANDINO

Participantes en el torneo por la Copa Presidente, en el que triunfaron la señora Britos de Salas y el Sr. Leal.

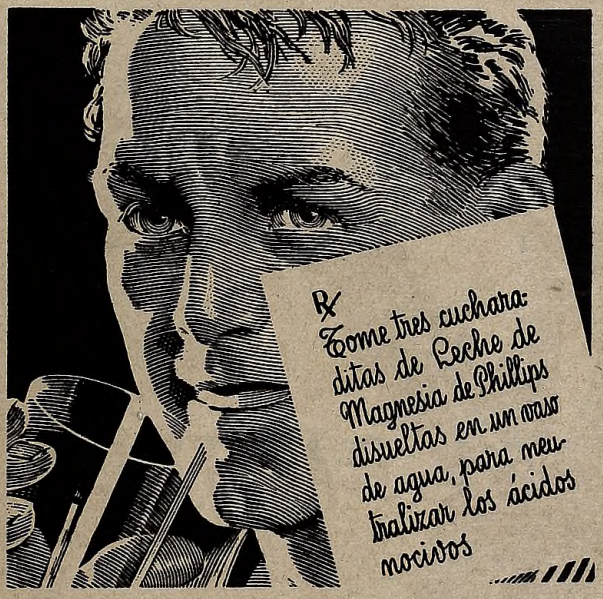
UNA PEÑA LOCAL

Grupo de artistas y gente de letras que se reunieron en la Academia Provincial de Bellas Artes, dejando constituída "La Peña", asociación de propósitos culturales.

Fotos Samokes Delpodio.

Jesús Vera Arenas, Marta y Graciela Funes Serpa, Lilia Vera Arenas y Selva Urqueta, que tuvieron a su cargo la interpretación de números criollos en esa fiesta.

Dolor de estómago



Seguramente es exceso de

ACIDEZ ESTOMACAL

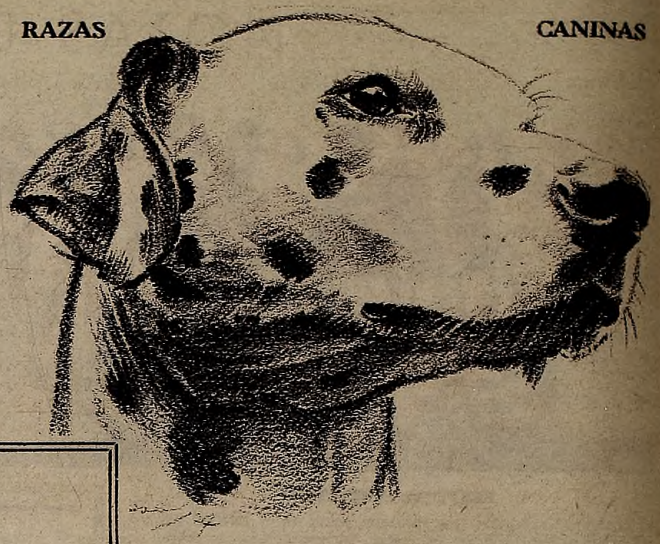
Si usted desea rápido alivio contra el ardor y sensación de quemadura en la boca del estómago, tome Leche de Magnesia de Phillips.

Es un suave y eficaz regulador del aparato digestivo que actúa inmediatamente, proporcionando un baño alcalino al estómago y neutralizando los ácidos que producen dolor de estómago, mareos, indigestión y biliosidad.

Para niños y adultos

Leche de MAGNESIA de PHILLIPS

Laxante suave y antiácido eficaz



UN EJEMPLAR
POR SEMANA

El Dálmata

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

ESTE perro, del cual hemos tenido unos sesenta ejemplares en el país, no proviene, como parece indicarlo su nombre, de Dalmacia; en aquel país es desconocido, y los cinófilos más sabios no han podido explicar el nombre ni tampoco el principio de la raza.

Lo que se sabe, sí, es que este tipo de perro es de origen muy antiguo, ya que mil seiscientos años antes de la era cristiana no sólo se conocía al perro con pintas, sino que esta clase de animal había llamado la atención hasta el punto de servir como modelo a los decoradores, como lo atestigua un jarrón de terracota, de la época Micenaea de la historia griega, que lleva su imagen.

También se han encontrado dibujos de perros con pintas en las tumbas de los egipcios, pero no se puede afirmar con seguridad que representen al dálmata.

Como se puede comprobar en la foto, el dálmata es muy similar al pointer, pero tiene el hocico más corto. Otra diferencia es la falta del olfato de que padece el dálmata, que, por eso, no sirve para la caza, aunque algunos entusiastas hayan conseguido a veces amaestrarlo para este trabajo. Pero el dálmata cazador es una gran excepción.

La verdadera función del dálmata era acompañar el coche de su amo. Era el complemento "sine qua non" de un perfecto "atelage", animando con sus vaivenes continuos la partida y la llegada de la caravana. Cada coche contaba, por lo menos, con dos de estos hermosos perros, y a veces hasta con seis o doce.

Los burgueses ricos y los nobles substituyeron al dálmata por el Gran danés, y hoy mismo muchas personas confunden a las dos razas, error inexcusable, ya que el primero alcanza apenas a cincuenta y cinco o cincuenta y ocho centímetros de altura, mientras que el segundo pasa los setenta centímetros. Además, las manchas son muy distintas.

Es curioso notar que, al nacer, el cachorro es completamente blanco; las pintas no aparecen alrededor de las orejas hasta las dos semanas; las últimas en salir son las de la espalda, que aparecen mucho más tarde.

A la hora de la comida, estos magníficos dálmatas forman un grupo de efecto realmente decorativo. Todos los ejemplares que figuran en la foto están muy bien manchados.

LA GRIPE HA DEJADO

RASTROS

Vd. los anulará tonificándose con TÓNICO BAYER

Mientras usted se va restableciendo lentamente de la gripe, su organismo debilitado le expone a una complicación o recaída. Usted ha perdido vitalidad y no está en condiciones de defenderse.

Acelere Vd. su total restablecimiento. Proporcione a su cuerpo los elementos esenciales para reponerse en corto tiempo. Tonifíquese con Tónico Bayer.

La acción del Tónico Bayer es inmediata y *completa* porque su fórmula combina científicamente principios activos que operan sobre todos los centros que requieren estímulo, nutrición y regeneración.

Desde el primer frasco notará usted su acción beneficiosa... y sus efectos son duraderos.

3.50
Es más económico
— contiene más —

FIGURA UD. AQUI?
Débil - Agotado - Anémico
Nervioso - Desmemoriado
Pálido - Delgado
Sin apetito - Deprimido
URGE, entonces, que se tonifique con TÓNICO BAYER

BAYER

TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre - Fortifica todo el organismo

EL ARABE Y SU PERRO

- El árabe cree que el saluki (el perro árabe) será admitido en el "otro mundo" y atestiguará en contra de él.
- Al hablar del saluki, el árabe dice: el hor (el noble).
- Cuando por cualquier causa la madre no puede alimentar al cachorro, una de las mujeres de la tribu se presta para amamantarlo. Esto se explica, ya que para el árabe nómade, su saluki, como su camello, le son de necesidad vital, pues, como ya sabemos, el saluki cazador es el único medio para conseguir carne en el desierto.
- El beduíno prefiere al saluki hembra porque es más resistente, y, cosa curiosa, sufre menos el sol.
- Este perro es amaestrado para poder, en terrenos accidentados, perseguir a la gacela sin siquiera verla; le basta con seguir el vuelo del halcón con el cual hace pareja para cazar.
- Al morir un saluki, los árabes de la carpa al cual pertenecía, se ponen de duelo.
- Cuando el saluki va de visita con su dueño participa de las mismas atenciones que aquél, comiendo un poco de cada plato servido.
- Cuando caza, el saluki no hace más que mantener la presa, sin dañarla; eso se lo ha enseñado el árabe, pues para poder comer al animal debe ser muerto según los ritos mahometanos.
- Al bautizar sus perros de caza, el árabe siempre elige un nombre que sugiera velocidad. Así, "Laaman", que es el nombre de un saluki célebre, significa "ojeada rápida de mujer".

AL MARGEN DE UNA EXPOSICION

La visita que hace pocos meses nos hizo el juez inglés T. Hamilton Adams, ha tenido repercusión en Inglaterra, a raíz de los artículos escritos por éste, en las revistas, sobre la mala calidad de los perros de nuestro país. La culpa de esta pobreza en materia canina, lo atribuía el juez a los criadores ingleses que no conocen al mercado argentino.

"Los exportadores ingleses — agrega el señor Hamilton Adams — consideran que la Argentina está muy lejos de las islas británicas y mandan cualquier animal, cobrando, sin embargo, los precios de animales campeones."

Estas declaraciones han provocado numerosos comentarios, y "Our Dogs", la gran revista cinófila inglesa, publica en su último número varias cartas de personas radicadas fuera de Inglaterra, asociándose a la queja del señor Hamilton Adams. La escritora sobre asuntos caninos Kitty Ritson, se lamenta de que no se ofrezca una protección más eficaz a los importadores extranjeros, ya que en muchos casos no sólo los ejemplares enviados son "terribles", sino que a veces hay superchería con los pedigrée.

En esta foto se puede comprobar la semejanza que hay entre el dálmata y el pointer. El que ilustra es un ejemplar casi perfecto de la raza, varias veces campeón, desde luego.

"ADORO ESTE CUTIS DIVINO..."

Romance para la joven que se protege contra el "CUTIS COSMETIZADO"

No hay hombre que resista el encanto de un cutis suave y lozano! Por esta razón son muchísimas las mujeres que han adoptado el uso del fragante Jabón Lux de Tocador para proteger su belleza natural contra el desagradable "cutis cosmetizado", el cual proviene de la acumulación de los cosméticos usados en los poros. Síntomas de esta moderna molestia son los poros dilatados, manchas, puntos negros.

Los cosméticos no dañan si se quitan de esta manera:

Use cosméticos, naturalmente, pero antes de renovar su maquillaje y *siempre* por la noche al acostarse, lave su rostro con Jabón Lux de Tocador. Su pura y activa espuma penetra en los poros y quita hasta el último vestigio de polvo y rouge, devolviendo al cutis toda su natural frescura y suavidad.

Jabón LUX de Tocador

CLAUDETTE COLBERT
Paramount

LT.153

Radiofonógrafo "ORATORIO"

Para sus momentos de solaz . . .

Ya sea en la reproducción de grabaciones o bien en radio local y extranjera, el 'Oratorio' Philips es un instrumento que le brindará inolvidables momentos de placer

tres gamas de onda, sintonía visual por trébol mágico, gabinete de finas maderas incrustadas.

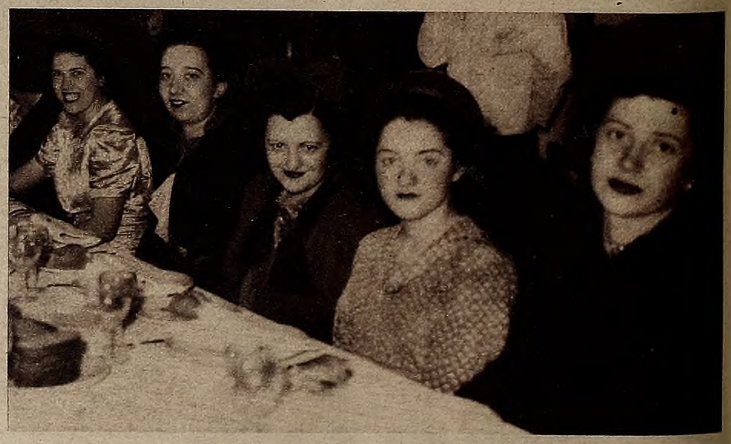
HERRERA 527 **PHILIPS** BUENOS AIRES

LOS MAS GRANDES FABRICANTES DE RECEPTORES DE RADIO EN EL MUNDO

Despedida de solteras

Cabecera, de izquierda a derecha: señoritas Susana Baca, María Elaisa Paunero Alemán (obsequiada), Lía González Cabral (obsequiada), Elsa Freiría, Sra. Marta Noriega de Chiodi y Sara Alemán durante el almuerzo ofrecido con motivo de su próximo enlace a las Srtas. de Paunero Alemán y González Cabral.

De izquierda a derecha: María Elena Palacio Alvarez de Toledo, Sara Elina González Cabral, María Emilia Rebuelto y Martha Moura Herrera.



De izquierda a derecha: María Clotilde Patri Marcó, Beatriz Coni Paz, María Lydia Basualdo, Elsa Vanasco y Marta Saint-Martín Pando.

CIRUGIA ESTETICA Y PLASTICA

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de **PARIS** y **NUEVA YORK**.—Corrección de los defectos y deformidades de la **NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES.** — **COSMETICA DE LA PIEL.** (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel.) **DEPILACION.**—De regreso de Norte América, atiende nuevamente en **MONTEVIDEO 1669.**— **U. T. 44, Juncal 4387.** Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 hs. Informes Gratuitos sobre operaciones.

Dónde se perpetúa la gloria del cine

Por *Federico Ernst*

Una de las escenas del famoso film "Ben Hur", que fué, hace seis años, una de las mejores obras ofrecidas por el arte cinematográfico.

EL "Museo de arte cinematográfico de Hollywood" es quizá una de las más interesantes atracciones de la Meca del cine. Su aspecto exterior, no muy llamativo que digamos, se compone de una serie de edificios de hormigón, de escasa altura, que tienen protegida la entrada por grandes y pesadas puertas de acero. En su interior se conserva cuidadosamente todo aquello que tenga un interés en la historia de la cinematografía mundial.

Están ahí, distribuídos en respectivas vitrinas, trajes, muebles, maquillajes y demás cosas usadas en los estudios. Cada una recuerda algo. Exitos y derrotas están representados materialmente, y su ilación equivale a la vida real del séptimo arte.

Sin embargo, hay algo que no todos han podido ver. En enormes y muy protegidas cajas fuertes, se guarda una colección de verdaderos tesoros cinematográficos. Obras maestras de grandes estrellas, que forman la parte gráfica de la historia del cine y que se han guardado y se guardan para la posteridad.

El ya desaparecido actor Lon Chaney, cuyas caracterizaciones parece que no han podido ser igualadas hasta la fecha.

Son éstas más de ochocientas películas famosas, que, junto con miles de pruebas que decidieron brillantes carreras artísticas, se guardan, perfectamente catalogadas, en sendos estuches de latón.

Allí están "Ben Hur", "El gran desfile", "Confesiones de una reina", "La bruja" y otras que recuerdan hermosas horas ofrecidas por la pantalla.

En una de esas cajas se puede ver unos metros de film de prueba, que muestran a una muchacha rubia, muy tímida y un tanto afectada, y en la que no se aprecia nada llamativo. Sin embargo, en su tapa se lee: "Primeras pruebas de Greta Garbo".

Está también el último film de Mabel Normand. Un film que nunca verá el público, ya que se lo hizo tomar la estrella, estando ya próxima su muerte, para dejarlo como recuerdo para su esposo, Lew Cody, también ya desaparecido.

Predominan los nombres olvidados. Los nombres que ya nadie comenta sino como un recuerdo lejano.

Muy pocos hablan ya de Lon Chaney, Alice Terry, Milton Sills y muchos otros astros que colaboraron para el éxito actual del arte cinematográfico, dándole categoría, acreditándolo y perfeccionándolo para que se pudiera hacer de él el arte más popular del momento.

Muchos artistas, aunque fichados ya sus trabajos en este museo, continúan su serie de triunfos. Norma Shearer está junto a Lon Chaney en "Amor de padre". Joan Crawford está representada por su primera película, que fué "Sally, Irene y Mary". Todavía ellas viven en la fama. Se les cuida. Se les prohibe la práctica de peligrosos deportes, y los estudios se las disputan.

A pesar del tiempo transcurrido, estas cajas no permanecen estacionadas. No pasa un día sin que algún director, necesitando algún dato, queriendo explicar un error o acierto, solicita alguna. Gozan así, de cuando en cuando, un poco de su pasada gloria. Pero lo hacen ocultamente, en privado, como si su exhibición en salas fuera un sacrilegio. Ahora sólo sirven de prueba y de estudio.

Esta es, pues, la gloria del cine. Una gloria conquistada y mantenida a fuerza de dificultades y prohibiciones, y que al final termina en una caja de latón, con un nombre pegado en la tapa.

MARVEL

La Faja Que También Aumenta la Elegancia de los Vestidos

La silueta reformada con una faja Marvel hace que sus líneas corporales sean armoniosas, juveniles y elegantes como no se consigue con ninguna otra faja.

PRECIO DESDE $ 25 m/n.

confeccionada únicamente sobre medida.
Con garantía de duración.
Se puede conseguir a pagar en 10 mensualidades.
Solicite folletos, que remitimos Gratis.

MARVEL

CARTASSO HNOS.
Piedras 88 Buenos Aires

Salus conserva la silueta

Miles de mujeres se desayunan con riquísimos mates SALUS, alimento vivo, que produce energías, facilita la digestión y, al normalizar las funciones de eliminación, desintoxica el organismo y facilita la combustión de los tejidos adiposos, conservando la silueta.

SALUS es el más económico de los alimentos. Cada kilo de SALUS rinde mil mates substanciosos y nutritivos. Solamente el agua pura es más barata.

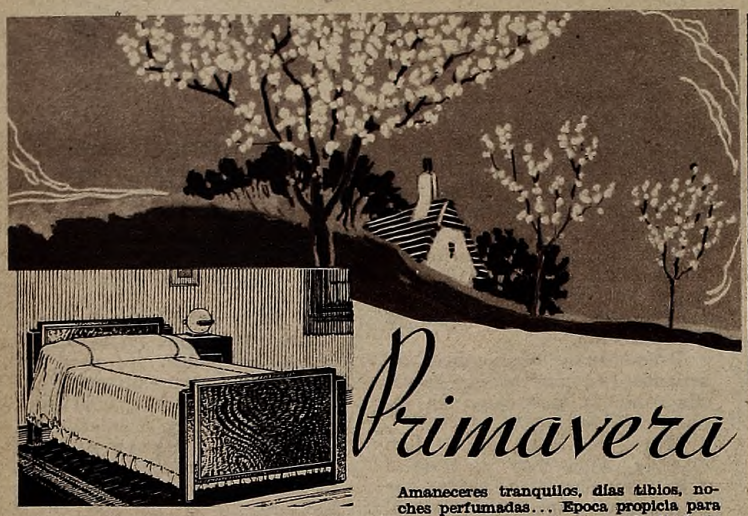
Exija SALUS en latas de cinco kilos y en sus modernos paquetes de 1/4 kilo y un kilo en todas las buenas despensas y almacenes de la República.

¡ HAGA PATRIA !

YERBA

SALUS

Mackinnon & Coelho Ltda. S. A.
Victoria 2666 - Buenos Aires



Primavera

Amaneceres tranquilos, días tibios, noches perfumadas... Epoca propicia para aprovechar el tiempo con plenitud de gozo y optimismo. Y, también, para ofrecerle al organismo, fatigado por las tareas cotidianas, el premio del descanso vitalizador sobre una CAMA de ACERO "SELLO de ORO" equipada con ELASTICO "DULCE REPOSO" de Triple Flexibilidad.

Si su proveedor habitual no las tuviere, diríjase a nosotros. Le indicaremos donde podrá adquirirlas.

Las CAMAS "SELLO de ORO" se construyen exclusivamente con acero y duraluminio; son de líneas modernas y hermosas; dan servicio y confort eficientes y resultan de extrema durabilidad. Son las camas del futuro que se están usando desde ya, en el presente...

La serie "SELLO de ORO" consta de más de 60 MODELOS DIFERENTES, de PRECIO MODICO. Elija, entre ellos, el que coincida con su buen gusto y particular necesidad. *Y recuerde que por ser de Fabricación Landini, Son Camas Para Toda la Vida!*

Para su seguridad, llevan nuestras marcas. Quiera comprobarlo al adquirirlas.

Landini Hnos.
SARMIENTO 2971 · Bs. AIRES

Primeras Creaciones Primaverales

CALZADOS OSCARIA

Mod. 8410.—Gamuza negra, azul y mostaza. Cabritilla marrón y negra. Taco forrado en suela, 4 centímetros..... $ 15.—

SOLICITE NUESTRO INTERESANTE CATALOGO PRIMAVERA-VERANO 1938

Mod. 9834.—En fina gamuza mostaza, vistas oscaria marrón. En gamuza "Bordeaux", vistas chancho natural. Taco suela, 4 cm.... $ 15.—

Mod. 9538.—En oscaria extranjera negra y marrón. Taco suela, 5 centímetros. Aplicaciones lagarto..... $ 15.—

INTERIOR FLETE 0.50 POR PAR

Public. A. VITAL

274 • FLORIDA • 286
RIVADAVIA 6890 y 2446 • CABILDO 2224

Banquetes de la semana

Para celebrar los éxitos artísticos del tenor argentino Pedro Mirassou, sus amigos y admiradores se reunieron en un banquete que fué servido en el restaurante Scafidi.

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido en el Alvear Palace Hotel al señor Pablo E. Foucher por el alto personal de la casa Harrods como acto de homenaje y simpatía a su gerente y en mérito a recientes éxitos comerciales logrados por la casa que dirige.

Iván Serra Lima, general Camilo Idoate, Angel Lo Valvo (Hipómenes), Federico A. Dóver e ingeniero J. Allende Posse, ocupando la cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por la Ford Motor Argentina en honor de los participantes del Gran Premio Argentino de Automovilismo.

En Río de Janeiro

Almuerzo ofrecido en el Copacabana Hotel por el doctor César Viale y su señora, Amalia Muñiz de Viale, en obsequio del ministro de Justicia del Brasil, doctor José Carlos de Macedo Soares. Además de las personas nombradas, figuran en el grupo nuestro embajador, doctor Cárcano, y los doctores A. Saboya Lima, Pedro Calmón, Herbert Moses, C. Barbosa Rodríguez y Alfredo L. Bernardes.

De arte y letras

Eduardo Mallea, sobresaliente escritor, cuyo último libro titulado "Historia de una pasión argentina", aparecido en estos días, complementa el noble sentido de su obra anterior.

Oleo que figurará en la exposición que el pintor argentino Cleto Ciocchini inaugurará en el Salón Gutiérrez el lunes próximo sobre "Tipos y escenas de la vida pesquera marplatense".

Gonzalo Bosch (hijo), autor de la novela "Cuando la vida dice que no"...

Uno de los carbones que nuestro colaborador Ramón Subirats expondrá con un conjunto de sus obras últimas en la Galería Müller.

El nunca olvida llevar

LOCION COLONIA ATKINSONS

Donde quiera que vaya, sea una corta excursión, un viaje de placer o de negocios, siempre hay un lugar en su valija para su perfume predilecto - LOCION COLONIA ATKINSONS! Su buen gusto exige, para completar su toilete, una fricción diaria con esta fina Loción, que asea y vigoriza su cabello, perfumándolo con su fresca y distinguida fragancia. Loción Colonia Atkinsons es el mejor aliado de las damas para marcar las ondas del cabello. En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-

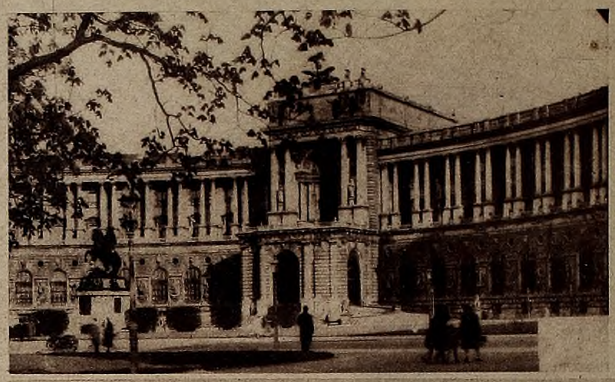
Loción Colonia ATKINSONS

INDUSTRIA ARGENTINA

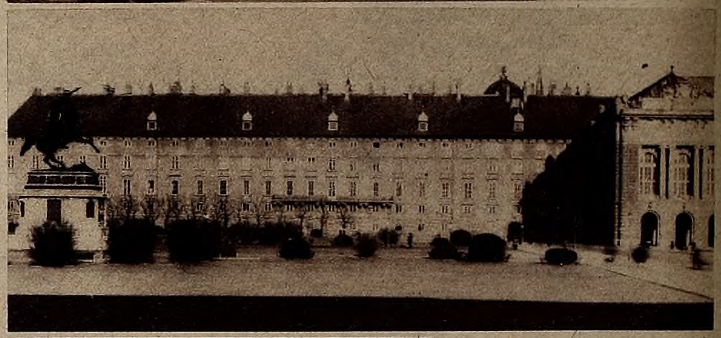
ALC-17

La casa de los Habsburgo, en Viena

(Continuación de la pág. 52)

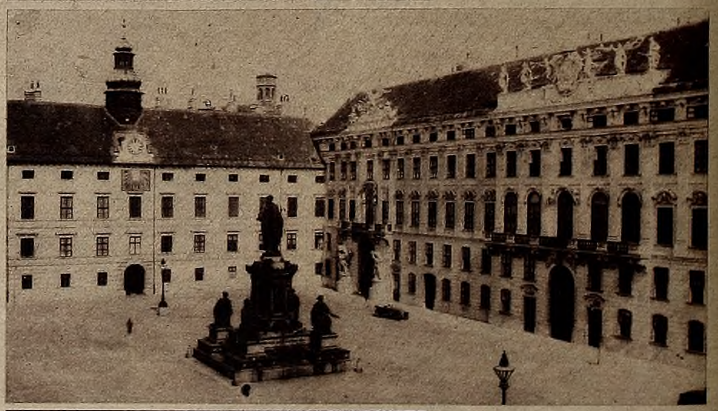


El nuevo castillo imperial, con el monumento del gran capitán, príncipe Eugenio de Saboya.



El ala Leopoldina vista desde la plaza de los Héroes o plaza exterior. A la derecha, el ala Montoyer, con la sala de los caballos.

El portal de los Suizos, que conduce desde el Castillo Viejo a la Plaza Interior.



Plaza interior del castillo de los Habsburgo, llamada "Plaza Francisco". A la derecha, la sección de la cancillería imperial; a continuación, el tracto Amalia, con la vieja torre del reloj.

Toneles de la bodega de la corte, que tiene tres pisos. Su contenido, que data de 1848, está aún intacto.

Fotos Osterreich

"LABIOS QUE A LOS HOMBRES GUSTA BESAR"

DIJO GARY COOPER

GARY COOPER VIO ESTOS LABIOS

SIN RETOQUE PINTADOS CON TANGEE

El popular astro dice por qué escogió a la joven del Tangee

Presentamos a Gary Cooper tres muchachas lindísimas. Una usaba lápiz labial corriente; la otra no tenía retoque en los labios; la tercera usaba Tangee. "Sus labios incitan más al beso — dijo escogiendo a la joven del Tangee—"porque se ven naturales".

Tangee hace que los labios se vean encantadores por su color de aspecto natural. Jamás arriesga esa fea apariencia de pintura . . . porque Tangee *no* es pintura. Cambia en sus labios, al tono ideal para usted. Si prefiere más color, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

EN TRES PRACTICOS TAMAÑOS

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

•Insista en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje

Envíe Ud. a nuestra dirección 0.50 cts. en estampillas y este anuncio, y le remitiremos un Estuche de Belleza "TANGEE" con muestra de lápiz para labios, polvo, crema rouge y colorete "TANGEE". Escriba claramente.

PALMER & Cía.

TACUARI 371 ELH BUENOS AIRES

162

GRAINS DE VALS

harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.

En las farmacias.

GRAINS DE VALS

LAXANTE IDEAL.

Banquete a la danzarina María Ruanova

María Ruanova, danzarina argentina que ha logrado en Europa resonantes éxitos, ocupando la cabecera en el banquete que le fué ofrecido en el Jousten Hotel por un grupo de amigos y admiradores. A su lado aparece el Sr. Antonio Cunill Cabanellas, que ofreció la demostración

De derecha a izquierda aparecen en esta fotografía la primera actriz del Teatro Nacional de Comedia, Luisa Vehil, Nini Gambier, del elenco coreográfico del Colón, y el señor Molina y Vedia.

La conocida coreógrafa Ekatherina de Galantha, profesora de María Ruanova, y el pintor Rodolfo Franco, que ocuparon asientos en la cabecera de la mesa.

De derecha a izquierda: arquitecto Ricardo J. Connord, la danzarina Mercedes Quintana, Alejandro Liska, presidente de la Asociación Sinfónica de Buenos Aires, y el doctor Enrique Larroque.

Fotografías de "El Hogar"

¡Cutis Hermoso, Juvenil Irresistible!

El sueño dorado de tantas mujeres! Y tan fácil que se consigue con la famosa CREMA LECHUGA cuyos componentes vegetales puros limpian a fondo, tonifican y renuevan el cutis tornándolo en pocos días sedoso, fresco, radiante de juventud y belleza, libre en absoluto de manchas, pecas y arrugas.

Luzca Ud. también ese cutis suave, joven y adorable que subyuga a los hombres usando desde hoy esta mágica crema de belleza, que por algo cuenta ya medio siglo de fama y prestigio.

De día SECA (invisible)

De noche GRASOSA

Acentúe la atracción de su rostro embelleciendo sus labios con el

LAPIZ LABIAL LECHUGA

Una sola aplicación los mantiene todo el día, suaves, frescos, juveniles, tentadores. No mancha (a prueba de besos).

PRECIO DE VENTA $ 2.50

SEA SIEMPRE JOVEN Y HERMOSA USANDO

LECHUGA

La Crema de Abolengo que Dignifica la Belleza

COMO UN PUÑAL EN LA ESPALDA

¿Sabe Vd. lo que es experimentar los punzantes dolores del reumatismo — como un puñal clavado en la espalda? Si es así, le interesará saber cómo pacientes de todas partes del mundo se han librado de dolores similares tomando una dosis metódica de las "Sales Kruschen".

Las "Sales Kruschen" son una combinación de sales minerales naturales que estimula sus órganos internos y combaten el origen de su malestar — los riñones. Si los riñones — o filtros del cuerpo — no funcionan debidamente, ciertos desperdicios ácidos, en vez de ser expulsados quedan para contaminar la corriente sanguínea y producen síntomas molestos: reumatismo es uno, fatiga excesiva es otro.

Lo que se requiere es un estimulante especial para los riñones. Estimulantes comunes no pueden servir como tal. Las "Sales Kruschen" son uno de los mejores diuréticos obtenibles para ayudar a los riñones a eliminar impurezas ácidas, por su acción directa sobre las células renales, causando así una emisión urinaria más copiosa y rápida, y la eliminación de todos esos perniciosos residuos.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a $ 2,20 el frasco y duran mucho tiempo.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Paulina Singerman evoca el terruño en París

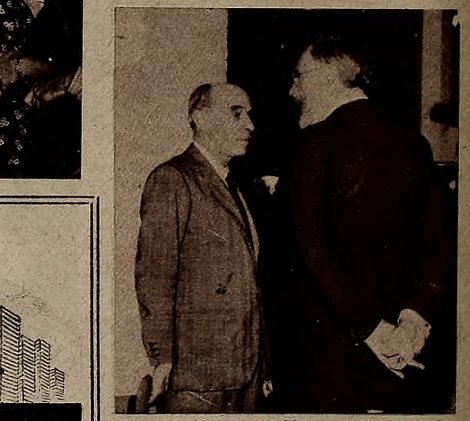
De nuestro enviado especial

TERMINADA una provechosa jira por España, Portugal, Venezuela, Cuba, y por último Nueva York, donde la colonia hispanoamericana le tributó señaladas muestras de admiración, Paulina Singerman regresará, tras dos años de ausencia a Buenos Aires. Pero antes, la joven actriz, acompañada de Arturo García Buhr, se trasladó a París para descansar de la intensa labor desarrollada durante su jira, y es así cómo EL HOGAR la ha sorprendido en los pocos pero genuinos refugios criollos de la capital francesa, donde le fué dado a la actriz evocar la patria.

En la "boîte" argentina de Manuel Pizarro, Paulina Singerman baila "Caminito".

Ante la clásica empanada, Paulina observa con emoción y García Buhr sonríe. Aparecen, además, en el grabado, José L. Vázquez, esposo de la actriz, Enrique Serrano y el conocido industrial español José Roviralta.

El sagrado instante del "churrasquito" criollo en pleno jardín del Trocadero. Rodeando a Paulina Singerman y a Manuel Pizarro aparecen García Buhr, la esposa de Rafael Canaro, otro músico argentino que actúa en París, Juan Porta, Enrique Serrano y Salvador Pizarro.



Mezclados entre la concurrencia francesa, Paulina Singerman y Martínez Sierra escuchan el concierto de música popular argentina que periódicamente ofrece en nuestro pabellón la orquesta de Manuel Pizarro.

Gregorio Martínez Sierra, con el comisario general de la Exposición, doctor Rodolfo Alcorta.

García Buhr con el ingeniero Marcelo Martínez de Hoz.

Menú explicado en la 222.ª conferencia de "El Hogar"

ZAPALLITOS A LA DIABLO

INGREDIENTES: *Ocho zapallitos, tres papas, dos latitas de jamón del diablo, mayonesa de dos yemas, cincuenta gramos de manteca, dos huevos duros, dos cucharadas de leche, aceitunas negras.*

PRIMERA PREPARACION: Cocinar en agua hirviendo con sal los zapallitos; una vez cocidos, refrescarlos en agua fría, quitarles una tapita, sacar las semillas con una cucharita de legumbres y dejarlos boca abajo sobre una rejilla.

SEGUNDA PREPARACION: Cocinar en agua con sal las tres papas peladas; estando cocidas, pasarlas por cedazo, agregarle dos cucharadas de leche caliente, la manteca, el jamón del diablo y un poco de mayonesa; condimentar. Rellenar los zapallitos, cubrirlos con mayonesa, poner encima una rodaja de huevo duro y una aceituna negra.

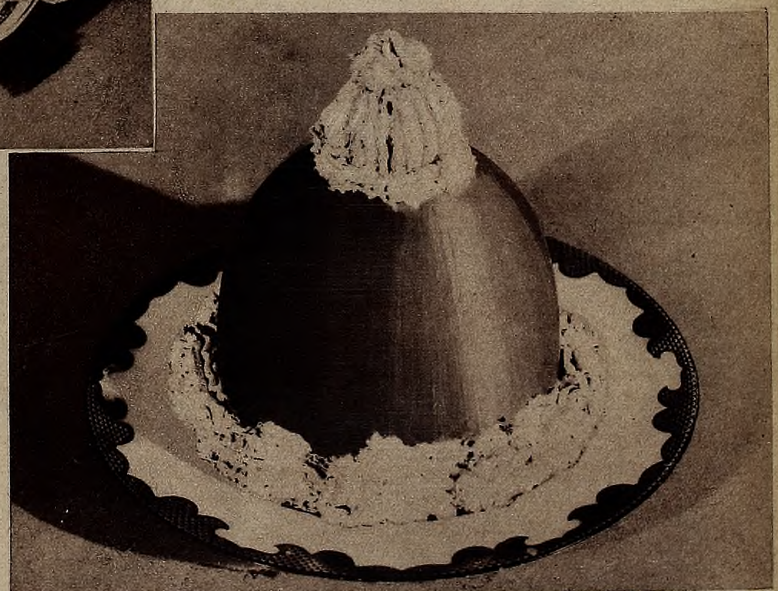
COSTILLITAS

INGREDIENTES: *Seis costillitas de cordero, cincuenta gramos de jamón cocido, media cebolla, caldo, ciento cincuenta gramos de manteca, una zanahoria, media copa de vino blanco, una cucharada de extracto de tomate, una cucharada de extracto de carne, una cucharada de harina, un huevo, una cucharada de aceite, cuatrocientos gramos de masa hojaldre, sal, pimienta, nuez moscada, tres cuartos de kilo de chauchas, pan rallado.*

PRIMERA PREPARACION: Limpiar el hueso a las costillitas, condimentar con sal y nuez moscada, hacerlas dorar en la sartén a la cual se le habrá puesto una cucharada de manteca y otra de aceite.

SEGUNDA PREPARACION: Poner en una cacerola una cucharada de manteca, y estando caliente hacer dorar media cebolla y una zanahoria picadas fino, cincuenta gramos de jamón cocido, igualmente cortado, agregar media copa de vino blanco, una cucharada de harina, una de extracto de tomate y un poco de caldo; condimentar y dejar espesar bien. Luego unirle una cucharada de extracto de carne, retirar y dejar enfriar. Si ha quedado algo líquido, agregarle un poco de pan rallado.

TERCERA PREPARACION: Cubrir las costillitas con la salsa y luego envolverlas en la masa hojaldre como si fueran empanadas, pintar con huevo batido, colocarlas sobre placas mojadas en horno fuerte veinticinco minutos. Servirlas con chauchas hervidas y pasadas por manteca.



MOUSSE AU CHOCOLAT

INGREDIENTES: *Ciento cincuenta gramos de azúcar molida, siete huevos, cinco pancitos de chocolate, tres cuartos de litro de crema de leche.*

PRIMERA PREPARACION: Poner en un perol cinco yemas, dos huevos enteros, con ciento cincuenta gramos de azúcar molida, mezclar y cocinar a baño maría, batiendo continuamente con batidor de alambre. Una vez espesa, retirar y mezclarle cinco pancitos de chocolate ablandado al calor.

SEGUNDA PREPARACION: Batir sobre hielo medio litro de crema de leche y cuando esté algo espesa (cremosa), se le une a la primera preparación; batir un poco para unir y espesar un rato. Colocarla en un molde para helado, con tapa, poner sobre la crema un papel impermeable, tapar, poniendo entre el molde y la tapa un poco de manteca para evitar la filtración de agua salada. Colocar el molde en hielo picado con sal gruesa dos o tres horas. Al servir, lavar el molde en agua fría y adornar con chantilly.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los **JUEVES** a las 17. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora, nuestras lectoras encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continúa obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas. La primera fué sorteada en la última conferencia de agosto. La segunda se rifará en la última conferencia del curso, en el mes de noviembre. Con este fin, cada concurrente recibe un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando ha reunido seis, le son canjeados por un número de la rifa.

Dicha cocina, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique. Podrá elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 223ª conferencia, a realizarse el jueves 30 de septiembre, a las 17.

HOJALDRADOS

ESPIRALES DE JAMON

TARTELETAS DE LANGOSTINOS

EMPAREDADOS DE QUESO

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...MODELOS PARA LA NUEVA ESTACION

● Para la Begum Aga Khan ha sido creada esta redingote muy entallada, en alpaca marrón. Lleva varios cortes que dejan ver el vestido en la parte inferior, y tres bolsillos en lo alto del cuerpo. Modelo MAGGY ROUFF.

● Madame Arpeles ha lucido esta otra redingote de crêpe blanco estampado con arabescos malva, verde y blue, llevada sobre un traje negro. Los bolsillos y el cinturón, también negros, subrayando la elegante sobriedad del conjunto.

Dibujos de M. R. Siegrist.

● Dos conjuntos creados para Mrs. Reginald Fellowes. El primero, de organdí marrón, bordado de flores rosas.

● Este otro modelo es un ensemble gris con un dibujo de Jean Cocteau bordado sobre la veste.

Cartas de París

- **El éxito de las chaquetas estampadas.**
- **Combinaciones graciosas.**
- **Túnicas.**
- **Saquitos otoñales.**
- **Restos que se usarán.**
- **Sombreros de otoño. Bretones y postillones.**
- **La fidelidad del sombrero chico.**

París, septiembre 10 de 1937.
(Por avión).

QUERIDA MARIA:

NO son novedades de este año las chaquetas cortas, de tono opuesto al del traje o de la pollera, pero conservan el cetro de la temporada anterior; estamos acostumbradas a ellas, y nos resulta difícil concebir nuestro guardarropa sin estas combinaciones tan juveniles.

¿Te describiré modelos con sacos estampados, ya de seda como de lino, sobre pollera unido, blanco o marino? Inútil, ¿verdad?

Pero hay otros refinamientos. Por ejemplo, modelos con basque amplia, algo larga, formando casi una túnica, y que gozará sin duda del prestigio de ésta. Elígela entre el rojo y el amarillo. Ante todo, es muy chic, muy 1937. Puedes también soñar en la combinación que puedes hacer con una pollera azul cielo, marino, blanco, negra, aun rosa, porque ahora al rosa y al rojo no se los considera colores enemigos.

Para la noche, la chaqueta corta será más pequeña, sobre todo cuando es negra; así te servirá para completar tu vestido de encaje negro, corto. La misma chaqueta la usas con su pollera del mismo género, y tienes el tailleur negro, indispensable y tan elegante cuando se lo usa con blusas de broderie inglesa.

Las chaquetas adornadas con bordados múltiples se ven siempre; para sport, los detalles suizoalemanes, muy para turistas Cook, pero hay algo más parisiense, y son las flores de un solo color o en variedad de tonos. Imagínate una chaqueta de color unido, con la vuelta de las solapas inundada de rosas rosadas y violetas de Parma, si es que tú no prefieres las camelias, más clásicas; las orquídeas, más ricas, o los aromos, muy star de Hollywood.

Los clips han florecido también, y otras veces lucen colores múltiples, porque están hechos de conchillas anacaradas. Te aseguro que entre cien vestes inspiradas por el mismo espíritu, no habrán dos idénticas; a no ser las impuestas por la misma costurera a dos mujeres sin imaginación que encargan "un traje muy parisiense" como encargarían un pan bien caliente o tortitas de jamón.

Los saquitos otoñales llegan adornados con tiras de piel muy ingeniosas. También los botones peludos están a la orden del día. Ya ves tú qué oportunidad para aprovechar el ejército de patitas de astrakán, pedacitos de renard argenté, restos insignificantes de pieles finas que hemos guardado en naftalina, esperando el día que "podríamos necesitarlos". Voilà!, le jour est venu.

Los sombreros de otoño son muy bonitos. En este momento en que todos estamos ebrios de verano, de vacaciones, de sol, con sombreros grandes y vestidos de mousselines, a menos que cerca del mar abreviemos la indumentaria..., me da no sé qué hablarte de los sombreros de otoño, pero tenemos que pensar en ellos, porque estoy segura que no habrá cosa más ridícula que volver a París con estos sombreritos que lucimos aquí con tanto placer.

Creo que los primeros serán bastante grandes, de fieltros muy souples y en tonos vivos; los grandes bretones triunfarán sobre las cabezas femeninas.

¡Jane Blanchot los hace tan lindos! Louise Bourbon se supera cada día, tratándolos como capelinas con bordes irregulares y ondulantes, adornándolos con una cantidad de cositas finas y graciosas: blasones de fieltro blanco, armas de flores, florecitas de plumas y pajaritos cantores.

Schiaparelli nos dotará con fieltros vueltos al costado con mucha audacia; los mosqueteros excesivos, pero llenos de chic, serán muy vistosos cuando los luzca una mujer alta, con mucha allure.

Erik nos propone un sombrero de sota, bastante difícil para llevar, pero de gran clase. ¡Qué pintorescas resultarán las calles con postillones encantadoras a la vista!

Claro que lucíremos estas cosas bellas que nos ordenan los grandes artistas de la moda, y hay que apurarse antes que soplen los vientos y nos envuelvan las brumas de noviembre, porque entonces volveremos modestamente a los casquitos mignons, que nunca mueren.

Y otra vez se acabó el cuento. Hasta muy pronto:

Anatolia

MODELOS CON CHAQUETA PARA LA PRIMAVERA

Modelo 1094

Para talles desde el 42 al 54.

Para confeccionarlo en encaje de lana o taffetas fantasía, botones de stráss.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1095

Para talles desde el 42 al 54.

En seda fantasía o lisa adornado con pespuntes en el cuello, puños y cinturón.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1096

Para talles desde el 42 al 54.

Seda cuadrillé chico con cuello y puños de piqué blanco. Moño y botones en color rojo.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1097

Para talles desde el 42 al 50.

También se presta para encaje este modelo con sesgos de taffetas y botones fantasía.

Precio del molde: $ 2.50

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág 82)

Labores femeninas

BORDADO PARA UN TABURETE

"A París sobre mi caballito gris" se denomina este motivo de tapicería rectangular con punto de cruz, sobre una etamina abierta, con hilo perlé D. M. C. Las medidas son 34 por 41.

MANTELES DE PLENO AIRE

Dos servicios americanos para el almuerzo en el jardín, simples y bonitos; el primero en hilo color zanahoria, con aplicaciones de batista blanca y motas aplicadas con punto París.

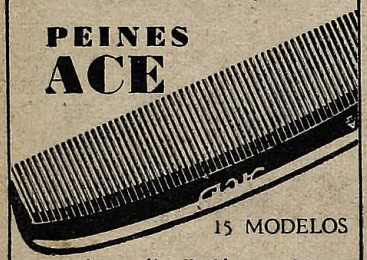
El otro, bordado con flores en guirnalda y hojas ejecutadas en punto enrulado, y las flores, retenidas en cada pétalo por un pequeño punto derecho, son en lacet.

Festón en algodón D. M. C.

CABELLOS ONDULADOS

Deben ser peinados con un peine ACE de dientes ovalados pulidos a mano a fin de no tironear ni romper el cabello. Siendo de caucho vulcanizado, no absorben el agua ni la grasitud del cabello. Es el peine más higiénico.

PEINES ACE



15 MODELOS

Un producto distribuído por Mayon

Dr. J. CATEULA

Médico Jefe de Fototerapia y Diatermia del "Inst. A. Lanari" del Hospital de Clínicas

VERRUGAS Y VELLO

Extirpación eléctrica (Diatermo-Coagulación)

Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 18 horas

RIO BAMBA 653

Michel

El Rey de Los Lápices Labiales

Dr. F. A. BRIANCESCO **CIRUGIA ESTETICA**
ESPECIALISTA EN ARRUGAS, SENOS GRANDES o CAIDOS, Agrandamiento de ojos, Bolsas Palpebrales, Carrillos caídos, Colvicie limitado, Doble barbo, Labios, Narices, Orejas, Brazos y Piernas deformadas, Vientre caído o grande.
BELLEZA REJUVENECIMIENTO DE CUTIS, Adelgazamiento, Aumento de peso, Agrandamiento de senos, Aumento de estatura, Eczemas, Acné, Poros dilatados. Manchas, Vello, Depilación.
MASAJES Manuales, Vibratorios, Eléctricos, Rayos infrarrojos y ultravioletas. Análisis.
CORRIENTES 1309, Piso 3º, Dto. 7, de 14 a 19 hs.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

La belleza femenina

el cuidado de las uñas

LA moda de las uñas barnizadas ha dado a éstas, al hacerlas más visibles, un lugar definido en los artificios de la belleza. Pero nadie desea llamar la atención con unas uñas acanaladas, resquebrajadas y tan frágiles, que se rompen hasta cuando se trata de pulirlas dándoles una bonita forma. Y el barniz, por mucho que se ponga, no logra ocultar estos males, que son constitucionales.

El tratamiento con cremas especiales puede mejorar las uñas frágiles y defectuosas, pero no curarlas, ya que el mal empieza mucho ante de que ellas hagan pública su aparición. La parte de las uñas que vemos ha tardado un tiempo en crecer y su mayor o menor perfección depende grandemente de las substancias que le fueron proporcionadas durante su desarrollo.

Quizá lo comprendáis mejor cuando recordemos que las uñas dicen mucho a los ojos de los expertos acerca de la salud general. La mayor parte de los médicos, al revisar a sus enfermos, se las miran atentamente porque ellas pueden hacerles ver un sinnúmero de cosas.

Una joven amiga sufrió una fuerte impresión cuando, en una reunión, un médico con el que se veía por primera vez, al fijar la vista en sus uñas, le dijo:

— Usted ha tenido una enfermedad grave hace más o menos tres meses y todavía está sintiendo sus efectos.

No era un sortilegio, sino una simple deducción.

Las uñas frágiles son una advertencia

Mientras dura la enfermedad, las uñas dejan de crecer, porque los minerales necesarios para su desarrollo, el organismo los emplea para otros fines. En la convalecencia empiezan a crecer otra vez; pero, por lo general, queda una ligera mella en el punto donde se detuvo el desarrollo. Así resulta fácil para un médico conocedor de la normal velocidad del crecimiento distinguir la enfermedad y calcular con bastante exactitud el tiempo transcurrido desde que tuvo efecto.

Tened presente, por lo tanto, que cuando vuestras uñas crecen frágiles y acanaladas es un aviso de la naturaleza de que debéis incluir más minerales y grasas en vuestro régimen alimenticio.

El principal mineral que requiere el desarrollo de la uña es el calcio; las grasas son importantes, ante todo, a causa de su valor como alimento protector de los nervios, y también en lo que se refiere a las grasas contenidas en los productos lácteos (cremas, manteca, quesos) y en los huevos, como una fuente de vitamina D, sin la cual el calcio no puede ser asimilado por el organismo.

La vitamina B, llamada antineurítica, es también muy importante como reconstituyente de las uñas. Esta vitamina, alimento de los nervios, se encuentra en la cáscara de los cereales, especialmente en el arroz, en muchos vegetales, en la leche, levadura, frutas frescas. No se acumula en el organismo; por lo tanto, éste necesita abastecerse constantemente de ella. Ahora bien: en muchos alimentos que la contienen, es destruída por la cocción o porque se ingieren pasados; por eso es preciso comerlos muy frescos, y, siempre que sea posible, crudos.

Los cereales se comerán integralmente, ya que la vitamina está contenida en su cascarilla. Las mujeres chinas tienen unas uñas muy sanas y fuertes. ¿Lo deberán al arroz, su principal alimento? Aunque nunca lo hemos oído afirmar, se nos ocurre que puede haber una relación entre ambas cosas.

Es digno de observar que los peores casos de uñas frágiles, enfermizas, se encuentran entre las mujeres que siguen un régimen estricto de adelgazamiento; como es natural, los alimentos que ingieren no contienen las vitaminas necesarias para conservar todo el vigor de su organismo y la salud de sus células. Un ligero cambio en el régimen, que consista en incluir más productos lácteos, es, con frecuencia, todo lo que precisan para terminar con los males de sus uñas.

El comerse las uñas es mirado, por lo general, como una costumbre desagradable. Es, ciertamente, desagradable para el que observa, pero mucho más aún para la propia víctima, que sufrirá las consecuencias y la molestia de llamar la atención con su actitud.

Pero, además de desagradable, es ésta una costumbre nerviosa, con frecuencia debida a la deficiencia del régimen alimenticio. Y esto es aun más evidente en los niños. El comerse las uñas puede ser en ellos simplemente una acción refleja por parte de la naturaleza y de las células del cuerpo que están clamando por más calcio.

Trataríase, en tal caso, de un ejemplo del fenómeno que los biólogos llaman "reflejo trófico"; una especie de advertencia de los tejidos, que tienen "hambre" de un determinado principio alimenticio y nos lo avisan suscitando nuestra apetencia por ciertos manjares... o por substancias que no lo son, como cuando los niños descalcificados se comen el revoque de la pared.

Los adultos que han llegado a la edad de la discreción y del entendimiento, pueden, por la misma razón, sentir deseos irresistibles de comerse las uñas; pero como las personas desprovistas de calcio, tanto los niños como los adultos, son generalmente muy nerviosos e irritables, esta costumbre es considerada como una escapatoria de su nerviosidad e irritabilidad.

Una dosis diaria de calcio

De todo lo expuesto podemos deducir que las uñas frágiles, enfermizas, y la costumbre de comérselas, pueden curarse suministrándole diariamente al organismo una dosis suplementaria de calcio y de vitamina B en forma de específicos, y cuidando que el régimen alimenticio contenga las cantidades necesarias de ambos.

El niño necesita una cantidad tres veces mayor de calcio que el adulto.

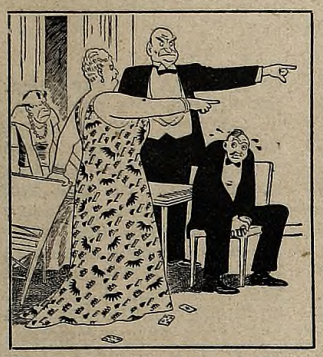
Naturalmente, las personas que tienen el hábito de comerse las uñas deberán, además, emplear conjuntamente su voluntad para quitárselo; pero no les costará mucho, porque también ésta se habrá fortalecido a un mismo tiempo que el organismo.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

UNO de los mejores jugadores de ajedrez del mundo dice que su juego consiste nada más que de esta pregunta: "¿De aquí adónde vamos?" Cualquier persona puede mirar el tablero y ver exactamente dónde queda "aquí". En bridge tenemos antes que nada la pregunta "¿Dónde queda aquí?". Y para obtener la respuesta hay que recurrir a la psicología, las matemáticas, la lógica y varios otros recursos. Y aun cuando se determine la colocación de "aquí", el jugador tiene que saber, además, lo que debe hacer.



El "muerto" que osó hablar durante el juego.

	♠ 10 ♡ 7-5-2 ◇ J-8-6-5 ♣ A-K-10-7-5	
♠ Q-8-7-5 ♡ 10-4 ◇ A-Q-7 ♣ J-9-6-4	N O E S	♠ A-J-3-2 ♡ J-8-6 ◇ K-10-9-3-2 ♣ Q
	♠ K-9-6-4 ♡ A-K-Q-9-3 ◇ 4 ♣ 8-3-2	

Sud Dador.
Ningún lado vulnerable.

Esta mano presenta un interesante problema sobre el carteo de un palo. Sud llegó a un contrato de cuatro corazones, iniciando el remate con un corazón, Norte declaró dos tréboles, Sud dos corazones, Norte tres y Sud cuatro. Oeste salió con el cinco de pique, Este ganó con el As y devolvió el seis de corazón.

El declarante, después de ganar la segunda baza, pudo contar una perdedora en trébol, una en diamante y como ya había perdido una en pique, no podía correr el riesgo de perder otra en este palo. Se deshizo de uno de sus piques fallando en el Muerto, y devolvió un diamante que Oeste ganó con la Dama. Oeste ahora jugó otro corazón, eliminando así el último triunfo del Muerto y dejando a Sud todavía con una perdedora en pique. Para deshacerse de esta perdedora decidió tratar de descartar el pique sobre los tréboles. Jugó el Rey de trébol, y al ver caer la Dama supuso que todos los tréboles restantes estaban en la mano Oeste. Volvió a su mano fallando un diamante, arrastró el último triunfo adverso y ahora cometió su error. Jugó el dos de trébol e hizo la fineza del Valet con el diez, volvió a su mano fallando otro diamante y jugó el ocho de trébol. Oeste cubrió con el nueve y el Muerto ganó con el As. Esto dejó a Oeste con el Valet de trébol, así que a Norte no le quedó ningún trébol firme y el declarante no pudo cumplir su contrato.

Todo estuvo muy bien hasta la jugada del segundo trébol. Si Sud estaba convencido de que Oeste tenía todos los tréboles restantes, debía haber prestado la misma consideración al nueve de trébol como al Valet, y por tanto debía haber hecho una fineza más baja en esa baza.

Si jugaba el dos y Oeste no jugaba uno de sus dos tréboles altos, debía haber hecho la fineza con el siete. Luego, al volver a su propia mano, hubiera estado en condición de hacer la fineza con el diez. En esta forma hubiera afirmado los tréboles y hubiera podido descartar el pique perdedor.

Teniendo perdedores seguras en las dos manos, pero un medio de descartarlas inmediatamente sobre otro palo lateral, un declarante de contrato de palo no debe ni siquiera intentar hacer una fineza dudosa en el tercer palo lateral, porque esto da a los adversarios la oportunidad de atacar el punto débil del declarante y realizar estas bazas. Es mucho más conveniente deshacerse antes de estas perdedoras descartándolas, aunque esto impida el hacer una fineza que podría resultar y producir así una baza extra.

	♠ 6-5-3 ♡ 10-6-5 ◇ K-Q-J ♣ A-Q-10-7	
♠ Q-J-10-4 ♡ K-9 ◇ 10-7-6-4 ♣ 9-5-2	N O E S	♠ K-8 ♡ 7-3-2 ◇ 9-8-5-3-2 ♣ K-J-3
	♠ A-9-7-2 ♡ A-Q-J-8-4 ◇ A ♣ 8-6-4	

Sud Dador.
Ningún lado vulnerable.

Algunas de las parejas Norte-Sud de un partido duplicado jugaron esta mano en un contrato de tres sin triunfos y lo cumplieron, pero dos de ellas llegaron a un contrato de cuatro corazones con la mano Sud. Una de las parejas cumplió el contrato, pero la otra no.

En ambos casos, Oeste salió con la Dama de pique, Este jugó el Rey para evitar el bloqueo y Sud ganó con el As. El declarante probó ahora la fineza de trébol, que no resultó, Este devolvió el ocho de pique y su compañero obtuvo dos bazas en este palo. Estas dos bazas más la de trébol y el Rey de corazón frustraron el contrato.

El otro declarante no se preocupó por la fineza de trébol. Después de ganar la salida inicial con el As de pique, jugó el As de diamante, entró al Muerto con el As de trébol y realizó el Rey y la Dama de diamante, descartando dos tréboles de su mano.

Ahora no podía perder más que una baza en corazón y dos en piques, porque podía fallar el cuarto pique con el diez de corazón del Muerto y evitar que Este sobrefallara.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 34

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de tres piques que le da game.

	♠ K-8-7-5 ♡ 9-8-4 ◇ 8-5 ♣ Q-10-5-3	
	N O E S	
	♠ A-J-6-4-2 ♡ A-3-2 ◇ 7-6 ♣ A-K-9	

Oeste sale con el Rey de corazón. ¿Cómo debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 80)

Negocios Preocupaciones

Calme sus nervios, adquiera un sueño sano y reparador con tabletas de ADALINA

BAYER

EL CALMANTE EFICAZ E INNOCUO

UNA MUJER INDEPENDIENTE

Cuento de MARIA ELENA YDIART

Ilustraciones de Lemos

Sí, señorita Laura, es usted una verdadera mujer de negocios. Es para nosotros un deber y un placer el reconocer sus méritos: inteligencia, eficacia, iniciativa, voluntad. Todo esto hace que sea usted, entre el personal de casa central y sucursales, nuestro verdadero valor. Ha sido usted la que, con su dominio en idiomas extranjeros, su espíritu dinámico, emprendedor, ha contribuído a ampliar la zona de nuestros negocios, a hacer conocer y apreciar nuestros productos en las principales capitales europeas.

"Hoy se cumplen diez años de su entrada a nuestra casa como encargada de la correspondencia extranjera. Poco a poco ha ido usted subiendo, escalando posiciones más ventajosas, pero de más responsabilidad. Muchos negocios que nos han dejado grandes ganancias se han realizado, no lo ignoramos, gracias a su intervención. Se nos ha hecho usted imprescindible. Es usted nuestro brazo derecho. Es justo, pues, que le demos el lugar que le corresponde, que ha sabido ganar en buena ley y que nos sentimos honrados en ofrecerle.

"Señorita Laura: ¿acepta usted ser nuestra socia?, ¿añadir su apellido a nuestra firma?... ¿Acepta usted?"

Naturalmente que había aceptado. ¿No era éste el fin que secretamente persiguiera desde su entrada a los escritorios de los señores Ledesma y Rossi?

Sentada ante su escritorio, inactiva, (cosa rara en ella), Laura Landívar se repetía una y mil veces las palabras del señor Ledesma. La satisfacción que experimentaba se leía bien a las claras en su rostro de expresión fría, en la sonrisa de orgullo que entreabría su boca de trazo duro.

¡Había triunfado! La vida colmaba sus ambiciones. Mas no había alcanzado el triunfo sin lucha... Fué la suya una de esas luchas constantes, de cada día, contra todos aquellos que por una causa u otra se interponían en su camino. Su ambición, su voluntad tenaz, su amor propio puesto en juego desde que empezara a trabajar, la habían sostenido y ayudado a vencer.

¡Había triunfado! De pronto, a su memoria acudieron, no las de su jefe, sino otras palabras que atravesaban una distancia de años: la última conversación, referente a su porvenir incierto, sostenida con su hermana, días antes del casamiento de ésta:

— Laura, piénsalo bien. Perdóname si insisto tanto, pero estoy convencida de que Alfredo hará tu felicidad. Te adora. Y a ti no te es indiferente, confiésalo.

— Es verdad, no me desagrada. Me es muy simpático. Pero ya sabes que yo...

— No te exige una respuesta inmediata. Sólo te pide una esperanza. Síguelo tratando. Déjate querer. Saca de tu cabeza esas ideas de independencia que no te conducirán hacia la felicidad...

Laura meditó un instante. Luego, con voz firme, decidida, que no admitía réplica, dió su respuesta:

— Marta: que sea esta la última vez que tocamos este punto. Conoces mis ideas respecto al matrimonio. Inútil repetirlas. Sólo te diré, una vez por todas, que no podría soportar una vida mediocre...

— ¿Cómo puedes llamar mediocre a una vida embellecida por el amor?

— No me interrumpas, por favor. Nunca acabaríamos. Sí, una vida mediocre, esclavizada por tareas pesadas y sin provecho; una vida donde hay que estar siempre contando los escasos pesos que entran y privándose de todo lo que la hace agradable. Soportar la rutina de la vida diaria, sin compensaciones y en la que la mujer lleva siempre la peor parte.

— ¿Sin compensaciones, Laura?... ¿Y el amor? ¿Tu marido? ¿Los hijos?

— ¿El amor?... En esas condiciones pasa pronto. ¿El marido? Un egoísta, como casi todos los hombres. ¿Los hijos? Estorban y dan muy malos ratos. Estoy bien encaminada. Triunfaré. Tengo un buen sueldo. Lo tendré mejor. Viviré para mí; viviré mi vida, sin trabas, gozando todo lo que pueda.

— Laura, eres de una inconsciencia rayana en la estupidez. No piensas más que en ti. No tienes más culto que el de tu persona... Criticas el egoísmo masculino, y el tuyo espanta. No te comprendo. Sólo sabes recibir, y el verdadero placer está en dar. Eres feliz cuando te satisfaces a ti misma. ¿No ves que el goce infinito está en hacer felices y saberlos felices por ti? Y luego, ¡libertad! Esta es muy relativa. Nunca se es enteramente libre... Dependerás de tus patrones, que no pondrán suavidades en tu vida, ni la dulzura de un cariño fuerte y comprensivo donde puedas refugiarte en los momentos malos... Dices bien, no hablemos más. Has escogido libremente. Allá tú. Pero vuelvo a repetirte que no creo vayas hacia la dicha.

MARTA se casó. Tuvo tres hijos... Fregó cuando fué necesario. Se quedó tranquila en casa cuando no se pudo gastar en diversiones. No ambicionaba más que el bienestar de los suyos y el conservar siempre fresca la rara flor de la ilusión.

Laura siguió su rumbo. Excelentísima empleada, entró pronto en posesión de un buen sueldo que le hizo fácil y agradable la vida

SIN MAÑANA

Levantada de pronto, como si alas brotasen
en el leve costado de las ágiles plantas,
yo sentí que cruzaba fugaz sobre mi sueño
y alcanzaba en un soplo mi imposible esperanza.

¡Cómo se hizo de rico mi clamor! He gritado
con la garganta entera tendida hacia el Poniente;
una alegría loca, victoriosa, arrogante
como un gran alarido se prendió de los vientos.

Fué la voz del inquieto corazón deslumbrado
que estremeció los troncos de los más viejos árboles.
Pájaros alocados contagiados de vida
llevaron al crepúsculo el fragor de sus alas.

Y eso llegó en un día que la boca gustaba
el sabor agridulce de palabras iguales
y los ojos cansados en ansia recogían
el gris de las tormentas y el rojo de las tardes.

Y las manos mendigas retomaban las riendas,
y urgían a las bestias cada nueva mañana
recorriendo las huellas trazadas en la tierra
y ahondadas por el tiempo de la desesperanza.

¡Ah! ¡Cómo anduve entonces de ligera y vibrante,
persiguiendo los vientos y cruzando las cumbres!
Las manos fueron símbolo de diez ramas tardías,
florecidas de noche al temblor de la luna.

Y el corazón ansioso sacudido en su ritmo
vibró en el pulso ardiente de las muñecas pálidas;
cada latido un soplo, y un soplo, una palabra
—"mujer tu vida empieza. ¡Tu vida sin mañana!"

ELVIRA FERREIRA

material. ¿Era feliz? Hubo un tiempo en que hubiera respondido sin titubear: sí, enteramente feliz. Hoy era una interrogante de difícil respuesta, dada la evolución que desde hacía unos tres años, insensiblemente, se iba operando en su modo de ser.

Fuera de su trabajo empezó por sentir hastío, aislamiento. Sin comprender la causa, había ido espaciando las visitas a su hermana. Cada vez que se encontraba en lo de Marta, un malestar indefinido se apoderaba de ella. Sus sobrinos la fatigaban. La ternura que veía brillar en la mirada de Miguel, cuando, al regresar de su empleo, besaba a su mujer, la irritaba. Todo la incomodaba. Sentía que, día a día, ese sordo malestar crecía, sin llegar a explicárselo. Huía de sí misma. Rechazaba un análisis profundo de su estado de ánimo. Salía cuanto podía. Se aturdía. Y luego el silencio de su pequeño departamento se le hacía intolerable.

No era feliz, pero aún no lo confesaba. Tal vez ni lo comprendía.

LAURA salió. Tomó un taxi. Llegó al risueño y coqueto "chalet" que habitaba su hermana.

Miguel había mejorado mucho su situación. Vivían ahora holgadamente.

Entró. Marta, sentada en un sillón del pequeño "hall", se disponía a dar el biberón a Marcelito, el menor de sus hijitos. Laura besó a madre e hijo y dió la buena nueva con un acento que trasuntaba más orgullo satisfecho que sana alegría:

—Señora: ha de saber usted que está hablando con la socia de los señores Ledesma y Rossi...

Marta se alegró muchísimo. Abrazó a su hermana. Levantó a su hijo, diciendo:

—¡Toma! Tu ahijado te sonríe. Parece comprender el éxito de su madrina y querer compartir su alegría. ¿Sabes?, ya empieza a hablar.

Contemplaba a su hijo con inmenso orgullo. En su mirada se reflejaba su alma, maternal antes que nada. Reclinó a Marcelito en su regazo. Empezó a saciar el ansia de la boquita golosa. Luego pidió:

—Vamos, Laura, ahora cuéntame cómo fué eso.

Laura repitió las palabras de su jefe, agregando que en seguida tomaría una buena licencia, pues se sentía cansada.

Marta comentó:

—Has triunfado, Laura. Estoy por creer que tenías razón. Antes no te comprendía. No comprendía, mejor dicho, que una mujer pudiera ser feliz fuera de "su" centro; que pudiera sentirse plenamente satisfecha de la vida sin ser "mujer"; en una palabra, sin seguir la trayectoria natural para lo que, según mi juicio, hemos sido creadas.

Los brazos inhábiles de Laura sostuvieron a Marcelito, que tragaba con fruición el dulce brebaje...

Una de gritos de dolor y de exclamaciones interrumpió la conversación de las dos hermanas. Tito (segundo hijo de Marta) entró corriendo, el susto retratado en su carita morena, de expresión simpática:

—¡Mamita! ¡Mamita! Martita se ha golpeado la frente y se le está "inflando" un chichón", y de la nariz le "chorria" sangre!...

Marta, asustada, se levantó.

—Laura, por favor, termina de dar el biberón a Marcelito. Voy a ver qué ha pasado.

Diciento esto, depositó su preciosa carga sobre las rodillas de su hermana. Salió apresuradamente, seguida de Tito, que alborotaba a más y mejor en su afán de dar detalles del "accidente".

Los brazos inhábiles de Laura sostuvieron a Marcelito, que tragaba con fruición el dulce brebaje, mientras sus ojitos azules, de un azul obscuro salpicado de chispitas más claras, se fijaban obstinadamente en el rostro de su madrina.

Laura, por primera vez, miraba detenidamente al chiquillo. ¡Qué hermoso era! Gordito, sonrosado, la cabeza cubierta de una pelusita de oro. Tenía razón Marta de sentirse orgullosa de sus hijos, sobre todo de Marcelito. Y los ojos de Laura se hundían, se hundían en los ojitos azules. Pero eran éstos, más bien, los que, invadiendo poco a poco la retina de Laura, penetraban hondo, cada vez más hondo, llegaban a su alma, atrayéndola lenta, pero irresistiblemente, a ese mundo de maravilla que hay en los ojos de un niño. El rostro de Laura se inclinaba, atraído siempre por los ojitos azules, que, más suaves, más dulces, continuaban invadiendo su alma, embargándola de una emoción nueva y deliciosa. No se movía, no respiraba casi: temía romper el encanto bajo el cual la tenía la mirada azul.

Lentamente, Laura había retirado el biberón vacío... Marcelito, satisfecho, quiso agradecer sin duda. Su boquita roja se abrió en una sonrisa que mostraba tres perlitas diminutas. Su manita de terciopelo fué a posarse en la mejilla de Laura. De su garganta salió primero un gorgorito, luego, claramente, la palabra sublime:

—¡Ma... má!...

Una oleada de ternura subió a la garganta de Laura sofocándola, haciéndola sentir un goce desconocido y doloroso al mismo tiempo.

Marta volvía seguida de sus hijos... Martita se iba apaciguando al desaparecer el dolor y la hinchazón de su frente gracias a unas compresas de agua fría. Tito no quitaba ojo a su hermana: no quería desperdiciar nada de la "desinflada" del chichón.

—¡Ah, estos hijos, estos hijos! ¡La vuelven loca a una! Y éste, ¿se ha portado bien? Venga, mi tesoro, ¿verdad que usted será más juicioso?...

Laura se levantó, respiró con fuerza y anunció que se iba.

Marta se asombró:

—¡Cómo! ¿No te quedas a cenar con nosotros? Quiero festejar tu ascenso. No digo que habrá champaña...

La respuesta vino seca, terminante:

—No; te lo agradezco.

Más asombrada aún por ese tono al que no estaba acostumbrada, Marta miró detenidamente a su hermana. Notó entonces algo muy raro en su expresión. Vió, asimismo, que tenía los ojos cuajados de lágrimas, y que la mano le temblaba ligeramente al abrir la puerta.

—¡Laura!... ¿Qué te pasa? — interrogó. Mas ya Laura había salido.

Marta movió la cabeza, suspirando, perpleja. ¿Qué tendría Laura?... Venía notando un cambio en su hermana; cambio del que acababa de dar pruebas bien visibles y que mostraban claramente que, a pesar de todo, Laura no era feliz. La compadeció, sin acabar de comprenderla, mientras pensaba que, de-

(Concluye en la pág. 89)

Mi iniciación en los negocios

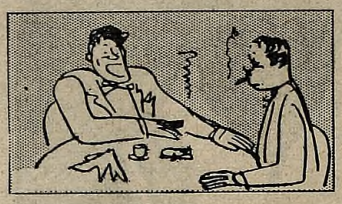
Por CHAMICO

(Donde se demuestra que el éxito en los negocios no depende de la originalidad de los procedimientos, como sostienen algunos tratadistas)

AQUEL mediodía, durante el almuerzo, mi tío Jenofonte dijo:

— Esto no puede continuar así.

Traté de hacerme el otro. Pero no me valió; tales palabras habían salido de su boca dirigidas a mí, fuertes y peligrosas, como los colmillos del elefante africano salen de la boca del mismo paquidermo dirigidos al pecho del infeliz negro recostado en la palmera. Además, mi tío había fruncido la trompa.



— Sí, caballerito, esto no puede continuar así — repitió, agregando: — El hecho de que mi hermano, su padre, haya muerto en una cacería de jirafas no lo autoriza a usted a vivir de cogote.

La expresión era un poco fuerte, pero a los veinte años yo era más fuerte que cualquier expresión, por lo que permanecí mudo y expectante.

— Mi última esperanza era que le tocaran a usted dos años en la marina, pero hasta ésa he perdido, pues hasta las mismas instituciones armadas lo consideran a usted inútil.

Al decir aquello, la expresión de mi tío era tan belicosa, que parecía una de las instituciones armadas que acababa de mentar. Para calmarlo, le dije:

— Eso podía arreglarse inscribiéndome en un club de regatas...

Pero mi tío Jenofonte tenía otros proyectos respecto a mí, y a ellos hube de ceder. Quería que me dedicara a la venta de propiedades, que fué como él hizo su fortuna. Me dió una serie de explicaciones, de las que lo único que saqué en claro es que yo era el vendedor de una propiedad situada en Martínez y otra persona, aún desconocida, el comprador. Me entregó un gran papel azul con rayas blancas, que según dijo era un plano y que daba una idea exacta del producto en venta, pero que a mí la única idea que me dió fué la de un ta-te-ti defectuoso.

Resolví ir a estudiarla sobre el terreno, y pasé toda una tarde en Martínez oyendo las explicaciones del cuidador italiano, quien me habló largo y tendido de la marcha sobre Roma, y creo que algo me dijo de los mil de Marsala. Con estos datos y algunos apuntes y muestras que saqué por mi cuenta, emprendí la tarea de vender aquello.

En un diario encontré la dirección de un caballero que quería comprar una quinta en las afueras, y a él me dirigí.

Vivía dicho señor en una casa de muy buen aspecto, y, al sonar el timbre, me abrió la puerta una joven de tan buen aspecto como la casa, aunque más recientemente pintada.

— ¡Abráceme usted, abráceme! — le grité, sonriendo y haciendo yo mi parte. — ¡Que traigo una gran noticia para su señor padre!

Por detrás de la joven apareció un señor, que debía ser muy inteligente, pues me dijo:

— Se ha equivocado usted de puerta: el alienista vive en la casa de al lado.

— ¿No es usted el señor que quiere comprar una quinta? — le pregunté.

— Sí, soy yo — me respondió, fijando en mí una extraña mirada.

— Pues bien: ¡yo tengo esa quinta! Estaba felicitando a su señorita hija, pues ya han terminado para usted las tribulaciones, y tendrá donde pasar el resto de sus días, oyendo cantar los pájaros y viendo crecer la ensalada — solté de un tirón.

— Pase usted al escritorio y hablaremos — me dijo. Y agregó, volviéndose a la joven. — Tú, vete adentro y no salgas para nada.

En el escritorio se entabló entre nosotros el siguiente diálogo comercial:

— ¿Cuántas hectáreas tiene la propiedad?

— ¿Hectáreas?... Ninguna, es toda de tierra negra.

— Digo que ¿cuántas varas tiene?

— ¡Ah!... Ese es un detalle que se me ha pasado, pero entre grandes y chicas debe haber varios cientos.

— ¿Cómo es eso de varas grandes y chicas?

— Naturalmente, señor, todas no son del mismo tamaño. Eso depende de su crecimiento y de otras causas. Las varas de cicuta son así de altas y las de caña de Guinea un poco más; hay varas y varitas para todos los gustos.

— No, joven, me refiero a varas de medir, o, si usted lo prefiere, a metros.

— ¡Ah!... Verá usted; no he querido traer las medidas en varas ni en metros, porque eso siempre trae malentendidos y engorros: unos prefieren varas, y al ofrecerles uno metros, ya no quieren comprar y viceversa. Pero en seguida le voy a dar una idea exacta de la extensión de la finca.

Y sacando del bolsillo un rollo de piolín, le dije:

— Tenga usted esta punta y no la suelte.

El señor se quedó con la punta en la mano y yo eché a andar por la casa arrastrando el hilo. Cuando regresé al escritorio todavía me sobraba un pedazo de piolín, pero como soy hombre de recursos, até en él un potiche de porcelana que representaba una pastora con un corderito blanco y lo arrojé por la ventana.

El señor, que en ese momento tenía una cara de idiota como no he visto igual, soltó la punta, y como el grupo pastoril era muy pesado, descendió hacia la calle arrastrando tras de sí el hilo y cuantos objetos éste encontraba a su paso. Felizmente, como soy muy ágil, me apoderé de la otra punta en el preciso momento en que la pastora se rompía la cabeza contra las piedras de la calle. La tontería de aquel caballero me exasperó, y le dije con cierta violencia:

— ¡Lo ha echado usted todo a perder!... Ahora tendremos que comenzar de nuevo.

— ¡No, por el santo recuerdo de su madre! — gritó, arrancándome el piolín de las manos. — Déme aquí.

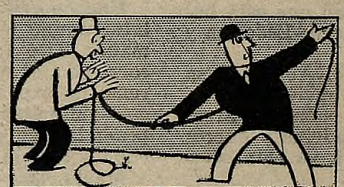
Luego pidió un cinta métrica y se puso a medir el piolín y a hacer cálculos en un papel. Después me dijo:

— Son cien metros cuadrados, siempre que este piolín tenga la medida exacta del contorno de la finca.

— La tiene, claro está que descontando las puertas, que son tres, y algunos boquetes del cerco, y ahora me acuerdo que desde el molino hasta el horno me faltó piola.

— ¿Tiene molino?

— Uno muy lindo, que parece una transmisora de radio, pero debo advertirle, pues soy un vendedor honrado, que el molino sólo anda cuando hay viento. Ahora que usted podría hacerlo funcionar durante las calmas chichas, mediante un poderoso fuelle, que usted mismo podría manejar en sus momentos de ocio. Pero si quiere puede prescindir del molino y hacer agua mediante la bomba de mano, que es un aparato muy ingenioso que se maneja así. — Y uniendo la acción a la palabra, comencé a bombear con el brazo de un sillón. Al principio estaba un poco duro, pero después que lo hube arrancado de la parte inferior marchaba como una seda.



El caballero debía tener dolor de cabeza, porque lo vi apretarse las sienes con ambas manos y gemir tristemente.

Entonces, como un buen vendedor no debe ser impertinente, me despedí dejándole mi tarjeta para que viniera a formalizar el trato. Pero nunca lo volví a ver. Creo que porque la tarjeta que le di no era mía.

Pero eso fué una equivocación ajena a mis dotes de vendedor de bienes raíces, o como se diga.

DERROTADO

(Continuación de la página 7)

vió el entrecejo casi imperceptiblemente. ¿Habría ya obrado el tiempo entre mi carta y mi regreso? Pero en tu cálido recibimiento se expresó la enamorada de siempre. ¡Y qué linda estabas! Ya no eras, no, aquella muchachita angulosa y descolorida que no hacía sentir otra cosa que su seguridad en la acción. Ahora eras una hermosa mujer..., quizá vacilante.

Más tarde te repetí muchas veces:

—Aquí me tienes, para lo que quieras.

Y me respondías:

—Parece que ahora te das cuenta de cuánto de quise y cuánto te quiero.

En pleno desarrollo de mi plan, yo te asediaba a citas y encuentros "casuales" claramente provocados.

Una vez me dijiste:

—Cuando llegaste y te abracé no podía creerlo. Me resultaba tan increíble que algún día volvieras, y que vinieras a mí; era eso tan maravilloso, tan imposible, que yo consideraba ya mucho el solo verte pasar desde tras de una ventana. He rogado a Dios que me permitiera verte una vez más, eso me bastaba. Ahora..., ahora la vida acaba de pagarme lo que me debía; estoy satisfecha, soy feliz, he vencido. Verte y después morir era todo lo que quería.

Luego insististe en que verme y morir era todo lo que habías deseado. Y ahora, ¿nada más? Mi plan triunfaba. El alquimista conseguía transmutar el oro. Resultó cierto que cuando encontrabas una puerta cerrada empleabas toda tu violencia para abrirla, y que cuando aquélla estaba abierta... no entrabas. Así eras tú, y así puede ser toda alma humana.

Entretanto, el recuerdo del amor sin medidas que habías sentido por mí; la tortura de pensar que yo, por egoísmo, había abandonado y sumido en la desesperación máxima a aquella muchachita descolorida que luego, a pesar de todo, supo esperarme tantos años; y la convicción de que nunca jamás nadie podrá volver a quererme como tú me quisiste, fué convirtiendo mi cariño tranquilo en un amor intenso y doloroso. Doloroso, sí, porque en esos precisos momentos tú comenzabas a alejarte de mí; obedecías a tu ley, ¡yo era ya una puerta abierta!

La comedia de asediarte, de tratar de verte con frecuencia se hizo drama real. Y tú continuaste alejándote de mí.

Hasta que legamos, contra mi voluntad, a no vernos casi. Mi plan había obtenido una victoria amarga. ¡Mi conocimiento de tu alma era exacto!

Hoy me dijeron que te casas, y que después te irás a vivir no sé adónde. Y yo ahora te quiero, te adoro, tal vez tanto como tú me quisiste. Me has derrotado.

MITIA

(Continuación de la página 19)

quedarte en Bruselas?

—No lo sé — repetía, como enajenado.

—Es un estúpido — concluían por decir los familiares. — Es probable que sea un estúpido. También en la escuela se quejan de él. ¡Si pudiéramos conseguir que terminara sus estudios y emplearlo después!...

El verano siguiente fué a pasar una temporada en casa de los abuelos de Mitia la hermana del padre del muchacho. Rosa, la aristocrática de la familia. Vivía en París con su marido, un francés de familia noble.

Rosa se había indignado por los proyectos de su familia respecto al porvenir de Mitia.

—¡Me opongo a que hagáis de él un obrero! — había protestado, con esa determinación que caracteriza a las muchachas del pueblo, que, casándose, entran a formar parte de una familia de noble alcurnia. — Lo llevaré conmigo a París.

—¿Quieres venir conmigo, Mitia? — le preguntó.

—Como quieras, tía Rosa — contestaba gravemente Mitia.

—¡Pobre niño! Todos sus impulsos han sido reprimidos—deploraba Rosa. — No tiene una idea propia, es incapaz de tomar una determinación. Pero yo remediaré a eso.

Una vez en París, Mitia siguió siendo el niño tranquilo, gentil, bien educado, "demasiado tranquilo y gentil", comentaba tía Rosa. A todo condescendía, a todo se adaptaba.

—Ponte el sobretodito, Mitia.

—Sí, tía Rosa.

—¿Vamos al cine, Mitia?

—Como quieras, tía Rosa.

Se acercaba Navidad, y tía Rosa le preguntó:

—Dime, Mitia, ¿qué quieres que te traiga el Niño Jesús? ¿Qué regalo te gustaría más?

—Nada... Gracias, tía Rosa.

—Pero, en fin, querido Mitia, habrá algo que deseas y que no tienes, en lo cual pensarías desde tiempo... Sé franco con tu tía Rosa, dile lo que deseas...

Y entonces, de repente, Mitia exclamó:

—Una casa para niños huérfanos, desearía. ¿No podría irme a una casa de huérfanos, tía Rosa?

El niño que descubrió su juego

(Continuación de la página 22)

rizado... Limítase esta vez a reiterar su pedido hipando y haciendo pucheros. Pero como advierte con estupor que el vendedor de globos no se retira, no tarda en envalentonarse:

—¡Mamita, quiero que me comprés otro globo! Aunque luego no me comprés chocolatines, como me prometiste. ¡Quiero un globo colorado!

Mientras habla Rodolfito, en vano simula ella estar distraída. La verdad es que le duele no satisfacer el deseo de *Fito*. Pero le da rabia ceder para que el vendedor se salga con la suya.

—¡Globos! ¡Globos de colores!

Atruena el ámbito el vendedor con su tonada chillona, como si hubiera adivinado el pensamiento de ella, y tratara de vengarse azuzando el deseo del niño. Como imantados por la voz, se han acercado varios chicos a comprarle. Cuando se alejan, dice Rodolfito:

—¡Mirá, mamita, todos los chicos han comprados globos... y vos no me querés comprar uno a mí!...

Al oírlo expresarse así, siente ella en el alma un súbito escalofrío. Y piensa, afligida: "Era lo único que me faltaba, Dios mío, que mi hijo resultara ahora envidioso." Y sin darse cuenta de lo que hacía, le dió un pellizco en el bracito... Agarrándose a sus polleras, el niño se desató en llanto, al extremo de congestionarse. Arrepentida al instante de lo que ha hecho, en vano se vale de las palabras más dulces, de los diminutivos más tiernos para consolarlo. Y como por tales medios no lo logra, llama con un áspero gesto al vendedor de globos, que acude solícito, habiendo apartado ya un globo colorado, que ofrece al niño, pero éste no se atreve a agarrarlo.

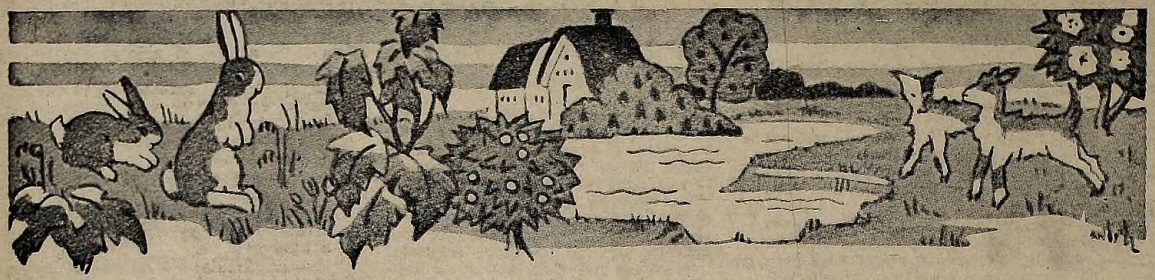
—¡Agárralo! — dícele la madre, al tiempo que da una moneda al vendedor, que la embolsa glotonamente.

Tras lo cual reanudan su caminata. En cuanto llegaron a un cantero de pasto totalmente despejado de árboles, y donde el cielo está abierto a sus anchas, con una que otra nube a la deriva, Rodolfito suelta su globo. Palmoteando, exclama:

—¡Qué lindo sube mi globo, mamita! ¡Qué lindo!

Luego se tumba sobre el pasto tibio, boca arriba, para poder contemplar más cómodamente su globo; permaneciendo largo rato como en éxtasis, mejor dicho, hasta que el sol lo encandila y no puede distinguirlo más. Mientras se incorpora, exclama:

—¡Ay, mamita, quisiera tener muchos globos para soltarlos!... ¡Suben tan lindo al cielo!...



Un friso que reproduce escenas de animales es siempre una nota alegre y delicada en un cuarto de niños. Para que el motivo luzca mejor convendrá que las paredes sean pintadas de color claro.

El rincón de los niños

ALGUNAS INDICACIONES ACERCA DE LA ROPA INFANTIL

La ropa de los niños jamás deberá tener ligaduras ni ser tan ajustada que impida la libertad de los movimientos, sobre todo los respiratorios, o dificulte la circulación de la sangre. Por esta última razón se preferirán las bretelas o tiradores a los cinturones, así como se tratará de evitar el uso de ligas.

Es bueno saber que un vestido amplio, cuando está bien cerrado, es de mucho más abrigo que uno ceñido, aunque no lo parezca. La razón está en que siendo holgado queda debajo de él una capa de aire que hace de aisladora de la irradiación calórica. De este modo, varias prendas ligeras pueden resultar más abrigadas que una sola pesada y gruesa.

Los trajes o vestidos negros, azules o verdes, independientemente del género con que estén confeccionados, absorben mayor cantidad de radiaciones solares. Por lo tanto, mientras pueden convenir en invierno, deben desecharse en verano.

En cuanto a la ropa interior, y dado que los niños, por el gran ejercicio que realizan están sujetos a abundante transpiración, convendrá elegir la lana, o, en segundo término, el algodón. Una camisa de hilo, aun en verano, expone a enfriamientos bruscos y por lo tanto peligrosos. Estas indicaciones no rezan, naturalmente, para los bebés, cuya piel es ordinariamente tan delicada que no tolera el contacto de las prendas interiores de lana.

VITAMINAS PARA EL CRECIMIENTO

Las vitaminas que activan el crecimiento y desarrollo de las criaturas son sobre todo las que se designan con los nombres de A y D. Muchos alimentos las contienen, siendo de notar que casi siempre donde una de ellas abunda, la otra escasea. Son particularmente ricas en una y otra: la manteca, la grasa de vaca, el hígado de cerdo, la yema de huevo, la leche fresca de vaca, el maíz amarillo y la banana.

●

MODELITOS APROPIADOS PARA MEDIA ESTACION

Mientras la estación no esté aún bien definida, nada más práctico que un liviano saquito de tweed confeccionado según los modelos que presentamos. Como adorno puede elegirse terciopelo obscuro o bien motivos de pespuntes. El modelo para varoncitos consiste en pantaloncito de tweed azul y blusita rayada. Abajo figura un pyjama de tela estampada al que acompaña una robe de chambre de franela azul con adorno de animales recortados. El vestidito estampado, de corte muy amplio, se adorna con vivos muy finos de tela en color uniforme. Para varón, nada más práctico y al mismo tiempo deliciosamente primaveral, que un trajecito de lana blanca, de hebra muy fina, tejido a mano. Para el vestido que figura en último término se ha elegido marocain azul, siendo el cuellito de crêpe de Chine blanco

"LA PANACEA DE LOS CAIDOS"

Así llamaban antiguamente al árnica. Su uso para el tratamiento de los golpes gozó siempre del favor popular, que últimamente le ha abandonado mucho. Sin embargo, una mezcla de tintura de árnica con dos partes de glicerina y tres de agua es muy útil para curar las contusiones *(siempre que no haya heridas)*, pues activa la reabsorción de los derrames sanguíneos en chichones y moretones. La mezcla se aplica en forma de compresas húmedas.

En cuanto a la tintura, se prepara macerando veinte días raíces secas de árnica en cinco veces su peso de alcohol.

LA LECHE DESCREMADA

Es injusto despreciar el valor nutritivo de la leche descremada. Claro que, al carecer de gran parte de las grasas, es menor su valor energético. Pero conserva aún muchas vitaminas (tanto como la leche pasteurizada) y, lo que es más importante, las proteínas, la lactosa y las sales. Por lo tanto, es útil para integrar la dieta, especialmente si combinada con cereales.

OTRO VESTIDO MALOGRADO POR LA TRANSPIRACION

La transpiración mancha y deteriora las telas y su olor no se elimina a pesar de los lavados. Evítese gastos y mortificaciones: use Odorono. Con esta fórmula médica se evita el sudor y las axilas se conservan secas y frescas . . .

Hay dos grados de Odorono: Normal, para uso corriente—e Instant para uso rápido y para las personas de piel delicada.

ODO·RO·NO

El éxito de las rubias

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente de París nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general trigueña como la argentina y, sin embargo, se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés, que es el que se usa aquí, consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla verum que se encuentra preparada en todas las farmacias, y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

— ¡Qué barbaridad! Algunos artículos se van a las nubes. . .
— No se queje, doña, que Vd. puede pagarlos, dando menos fiestas.
—Esas me cuestan poco, porque alquilo los adornos a LONGOBARDI, Bolívar 280.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

QUIEN juzgue por la casa a una mujer, no se equivocará jamás, porque la mujer, sin quererlo, transmite su propia alma a la casa en que vive, sea ella pequeña o grande, rica o pobre.

INTERIORES

La elegancia de una casa no está precisamente en todo aquello que el mueblero y el tapicero nos venden: está en lo que ellos olvidaron de vendernos. El alma de la casa está en todo lo que es personal, de nuestro instinto, de nuestro exclusivo gusto, todo aquello que nuestro ingenio improvisa.

La casa dice siempre: "Mi dueña es frívola, o desprolija o desordenada." "Mi dueña tiene alma, es amorosa, es radiante y es coqueta."

No es preciso que lo que forma un interior sea de valor, de buen gusto, sí; y es de buen gusto todo aquello que es sobrio y sencillo.

Los espejos dan amplitud, dan suntuosidad aun en la modestia. Los cuadros de valor no son para todos, ni están de acuerdo en todos los ambientes; en cambio, los grabados sin pretensiones alegran los interiores y reposan la mirada. Eso es muy esencial en una casa: que nada choque a los ojos con coloridos chillones, con dorados chocantes.

●

CORTAR el derecho de vida a la juventud es un pequeño crimen que nadie tiene la opción de cometer. Los padres tienen deberes contraídos a favor de los hijos, pero derechos sobre su autonomía, no. La vejez no puede malograr a la juventud.

EL DERECHO DE VIVIR

"— Mamá, voy a salir.
"— Hija mía, ¿con este frío, con esta lluvia?
"— Mamá, yo quiero ser alguien, quiero seguir una carrera: medicina.
"— Hija mía, ¡qué locura, qué disparate, abdicarás de moral y de pudor!
"— Mamá, yo quiero ir a Francia, a Norte América.
"— ¡Esta criatura me mata! ¡Si te vas enloquezco!"

Esto lo he oído yo en muchos hogares. Y he debido callar donde hubiera dejado desbordar mi palabra. Mi defensa y mis razones de mujer de la generación pasada, y que vive en contacto con la generación presente y con la evolución actual de la mujer moderna.

¿Dejar a la hija sin salir porque fuera el tiempo es frío o lluvioso? Pero, señora, usted es vieja, ha vivido ya; tiene frío y cansancio; en cambio su hija tiene juventud y alegría. Déjela usted salir, que los padres no tienen más obligación, cuando los hijos son mayores, que respetar sus derechos de juventud.

¿Cortar el anhelo de la joven mujer que quiere ser "alguien" y que ha consultado sus inclinaciones, y ellas la llevan a elegir una carrera que poco importa que sea medicina o letras? Déjela usted, que hoy el ambiente ha cambiado. Las mujeres son respetadas, no porque el hombre se haya convertido en otro, no; es que la mujer ya es de otra manera. Es más fuerte, más valiente, más decidida. Ya no ve en el matrimonio su único destino. Ella sabe que lleva en su voluntad el medio de abrirse puertas al porvenir.

¡Irse a Europa, a Norte América! Hoy es el deseo de toda mujer con alas en el espíritu. Déjela usted marchar. Cuando esa idea germina en un cerebro femenino, es que ya, antes de convertirse en palabras, esa idea ha invadido corazón, nervios, capacidad, voluntad. ¡Déjela ir!

Las mujeres con capacidad y con talento no se queman nunca, aunque pasen por el fuego. No se manchan nunca, aunque atraviesen un charco.

"No salgas, hija mía, no hagas tu vida, porque me voy a quedar sola." Es absurdo, señora. No tiene usted derecho. La vejez no puede sofocar a la juventud.

Respetar, amar a los padres, está muy bien. Pero hacerles el homenaje de sus anhelos, de sus impulsos y de sus ambiciones está muy mal. Atarse a prejuicios, sujetarse a egoísmos y torcer los deseos, no; eso no.

Los pájaros crecen, crían alas y se echan a volar. La naturaleza enseña. Los hijos también crían alas y tienen el derecho de volar. Y usted, señora, tiene la obligación de no cortarle las alas. ¿Que hace frío? Y bueno, su hija sale porque tiene el deseo de salir. Evolucione usted, madre de familia. Cambie, modifique sus ideas. Tase sus deberes a favor de su hija y respete los derechos de vivir que ella posee.

Alégrese mucho, señora, de haber contribuído a la felicidad grande o pequeña de su hija; entristézcase usted mucho cada vez que le haya restado un milésimo de su ventura. Cada vez que ella quiso "ir" y usted le cerró la puerta. Cada vez que ella tuvo un pensamiento de luz y usted puso la sombra del suyo.

●

LOS recuerdos buenos son un refugio de paz y contento para el alma. Los malos recuerdos son el infierno donde el alma entra cada vez que el pensamiento le abre las puertas.

RECUERDOS

Mejor es no faltar a las leyes sociales, ni a las leyes morales que la conciencia marca para el control de nuestros actos exteriores.

Porque cuando se lleva una falta, esa falta está siempre viva en el recuerdo, está constantemnte despierta y alerta, amargándonos la vida.

Y ella es la que repercute en nuestro presente, amenazando el porvenir. En cambio, el recuerdo de una vida sin pecado y sin mayores faltas, con los deberes cumplidos, es un sostén y una fuerza que nos anima en la lucha y nos pone frente a frente de nuestro propio valer en evidencia.

En el recuerdo nada muere, nada se olvida, todo continúa viviendo en nosotras, determinando nuestros actos. Si los recuerdos son buenos, nuestra acción es fuerte; si son malos, vamos debilitados por los renunciamientos que ellos imponen y por los derechos a que renunciamos.

Cuidemos nuestros actos diarios para que el pasado pueda ser nuestro maestro bueno, y no nuestro intransigente juez.

● Esta infección fungosa se manifiesta por una sensación de picazón en el pié y especialmente entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas.

La acción germicida y antiséptica del SOLVEX Dr. SCHOLL, se extiende en los tejidos infectados y a los pocos dias todo síntoma de infección habrá desaparecido completamente. **El tarrito $ 1.80**

Solvex Dr Scholl

Por qué este purgo-laxante es bueno para usted

No tiene la acción irritante de purgantes drásticos ni es flojo como laxantes que cumplen su misión a medias. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción normal de bilis, que es el estimulante natural del intestino. Así, los residuos estancados se eliminan bien sin violentar el organismo—y uno se siente vigoroso y bien dispuesto! Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655

U. Ti 38 - Mayo - 2012 y 2013

¡PERDONELA A JOSEFINA!

Cuento de ANNIE VIVANTI

JOSEFINA me dijo con voz suplicante:
—Tú debes ir a verlo y hablarle.
—¿Yo? ¡Pero si ni lo conozco!
—Por eso mismo. Si te conociera y supiera que eres amiga mía, no te recibiría... En lugar, debes presentarte en calidad de enferma, como si fueras una paciente cualquiera. Y cuando estés sola con él en su consultorio, debes tomarle una mano y exclamar: "¡Doctor, perdónela a Josefina!"

No pude reprimir una sonrisa. ¿Conque Josefina seguía siendo tan romántica como cuando, niñas las dos aún, estábamos pupilas en el colegio Zollikofer?

Hoy, después de tantos años, volvía a Berna, donde pensaba pasar una temporada, y en seguida había enterado de mi llegada a mi antigua compañera de internado. Y henos aquí en esta hora crepuscular, tan propicia para las expansiones íntimas, sentadas en el tibio saloncito de la Villa Frey, contándonos mutuamente nuestras confidencias.

Las mías habían sido breves; es sabido: las mujeres felices no tienen historia. Pero Josefina, que dos meses antes había huido de su casa, me contaba sus cuitas con voz entrecortada por los sollozos.

—Si tú supieras, amiga mía, qué significa el vivir sola, como perdida, en tristes piezas amuebladas, cuando una ha estado acostumbrada a todos los lujos, a todo lo refinado... Vivir lejos del marido a quien se adora...

—¡Pero, cómo! Si lo adorabas, ¿por qué lo has dejado?

—¡Fuí una loca! — exclamó Josefina. — No sé qué pasó por mi mente. Quise hacerme la interesante; parecerme a las mujeres de la literatura sueca... Ya sabes...: aquellas mujeres fascinadoras, extrañas, complejas. Naturalmente, pensé que él fuera a buscarme, a rogarme que volviera... En lugar, nada. ¡Ah! ¡Es un monstruo ese hombre, un verdadero monstruo!

—¿Un monstruo? ¡Pero si todos hablan de él como de un gran genio!

—Sí, sí, querida; un genio. Pero haz la prueba de vivir con un genio, ¡y verás qué vida infernal!

—¡Pobre Josefina! ¿Te maltrataba, pues?

—Tanto como eso no — admitió a pesar suyo Josefina. — Pero estaba siempre tan ensimismado en su trabajo, en sus cálculos, en sus indagaciones científicas, que ni se daba cuenta de mi existencia. ¡Cualquier microbio lo interesaba más que mi persona! Llegaba hasta lo grotesco, lo inverosímil... ¡Con decirte que cuando le acariciaba las manos, sentía sus dedos apresarme instintivamente la muñeca y tantearme el pulso para controlar los latidos! Y cuando, en los momentos de ternura, posaba la cabeza sobre mi pecho, lo oía murmurar: "Taquicardia"... ¡Y me recetaba una decocción de estrofanto!

—¿Nunca intentaste escribirle una carta cariñosa? — pregunté.

—¡Si le habré escrito! ¡Y cuántas! No las lee. No las recibe. Su ayudante, que también es su secretario, tiene estrictas órdenes de quemar todas mis cartas. Me lo dijo la sirvienta, a quien veo de cuando en cuando. ¡Ah ese ayudante, loco como su maestro!... También él no ve sino microorganismos patógenos.

Se le llenaron de lágrimas los ojos, sus hermosos ojos, cerúleos como el cielo.

—¡Ana! ¡Ana! Tú sola puedes salvarme, puedes volver la paz y la felicidad a mi corazón. Tú le pedirás una cita a mi marido e irás a decirle: "¡Perdónela a Josefina!"

Reconozco que mi índole es dócil y remisiva. Esa misma noche, la camarera del doctor Hilgard, a la cual había llamado yo por teléfono, me decía:

—Bien. El profesor la recibirá a usted mañana por la mañana a las nueve.

Y mientras ya estaba por colgar el tubo, oí que agregaba:

—¡Y procure venir en ayunas!

A la mañana siguiente, a las nueve en punto, la camarera, rígida y correcta, me hacía pasar al salón.

No había nadie. En la grande y brillante mesa central, ningún libro, ningún diario o revista. Vi en un rincón, sobre una silla, un tapado de zorro. Deduje que el doctor debía estar ocupado con alguna enferma.

Me puse a caminar, nerviosa, por el salón. Al rato, oí que se abría la puerta del estudio del doctor y vi aparecer una señora gruesa, de cabellos rojizos. Se dirigió rápidamente hacia donde estaba su *petit-gris* y volvió a colocarse delante del despacho.

En el ínterin había aparecido en el vano de la puerta el doctor: un hermoso tipo de hombre, de frente alta y abierta, rasgos austeros y mirada vívida; uno que otro hilo plateado asomaba entre su espesa y negra cabellera.

La paciente lo saludó nerviosamente, y él le dijo, afable:

—Procure reponerse del pequeño susto que le he dado, y vuelva mañana para conocer el resultado del examen.

Luego el profesor, dirigiéndose a mí, con un ligero movimiento de cabeza, me invitó a pasar al estudio.

—Siéntese —me dijo, señalándome un sillón al lado de su mesa escritorio. Y sentándose enfrente de mí, me miró fijo con ojos indagadores.

Esa mirada me produjo un hondo desasosiego.

—¿En qué puedo serle útil? —me preguntó.

—He oído hablar mucho de usted —comencé; —sobre todo a una amiga mía...

Hizo un pequeño ademán para evitar todo cumplimiento.

—¿Qué enfermedad la aqueja a usted? —interrumpió secamente.

—Yo..., a decir verdad..., no sabría explicarla con exactitud.

Después de un corto silencio, volvió a preguntar:

—¿De qué sufre usted?

Yo quería gritarle: "No soy yo quien sufre. Es su mujer. Es la pobre Josefina que sufre y se consume. Perdónela. Vuelva a recibirla." Pero ante esa cara impasible mi valor desapareció.

—¿Quiere describirme los síntomas?

—De cuando en cuando —balbucí, —padezco de vértigos, ¿sabe usted?, como mareos...

—¿Ah sí? —dijo el profesor.

—Sí —contesté yo.

Hubo otro silencio.

Luego me tomó el pulso, presionando ligeramente durante un tiempo... Abrió una libreta, y comenzó:

—¿Su nombre?

Se lo dije.

—¿Su edad?

También se la dije.

—¿Enfermedades anteriores?

No se me ocurrió sino una afección de la infancia.

—Paperas —murmuré.

El profesor anotó: "Paperas". Luego me miró larga y fijamente.

—Señora —dijo; —creo poder tranquilizarla desde ahora respecto a su salud... física.

Barrunté que dudaba en cuanto a la mental.

—Sin embargo —prosiguió, —quizá sepa usted que yo nunca hago mis diagnósticos antes de un cuidadoso examen de la sangre...

—¡Si lo sabré! —lo interrumpí. —Mi amiga me habló de sus maravillosos descubrimientos en ese campo. Esa amiga mía, señor profesor, es una querida criatura, e infeliz hasta la desesperación.

El profesor miró hacia el reloj de pared.

—¿Está usted en ayunas?

—Sí —contesté, confundida y asustada.

—Entonces, sírvase desnudar su brazo derecho. —Y se levantó.

Obedecí, titubeante.

—Siéntese aquí —me dijo, señalándome una butaca al lado de un estante cargado de pinzas y otros enseres de cirugía.

—No se asuste, no le causaré el menor mal. La sangre, señora, revela los secretos más recónditos de nuestro organismo, es el nigromante que nos dice lo pasado, lo presente, lo futuro. En eso consiste cabalmente el valor de mi descubrimiento; mediante este nuevo procedimiento en el examen de la sangre, nosotros podemos anticiparnos a las enfermedade, revelarlas y afrontarlas antes que existan de hecho.

Mientras hablaba iba realizando la operación para la sangría: la atadura del brazo, el pinchazo, la jeringa que se llenaba de sangre...

—Ya está hecho —me dijo, mientras me colocaba una venda en la parte herida. —Venga usted mañana para conocer el resultado.

Me tendió afablemente la mano, saludándome.

Ese era el momento propicio para cumplir mi misión. Entonces o nunca.

—Profesor, ¿me permite una palabra? —atiné a decir.

Frunció el ceño. Miró de nuevo el reloj. Después, con ademán cortés, pero decidido, abrió la puerta.

—La espero a usted mañana, señora. Adiós.

Cuando bajé, vi delante del portón un coche cerrado, y asomándose a la ventanilla la cara ansiosa de Josefina.

—¿Puedo subir? ¿Me espera? ¿Me ha perdonado? —dijo atropelladamente.

—¿Subir? ¡Ni lo pienses! —le contesté, aún temblando. —Vamos. Te contaré.

A la mañana siguiente, con ánimo decidido, me hice anunciar al profesor Hilgard. Por nada, esta vez, dejaría de espetarle al doctor el mensaje de Josefina, la cual, ¡pobre!, había pasado la noche entre llantos y desmayos.

En la sala de espera topé con la señora del día anterior. Si no hubiese sido por sus cabellos rojizos, no la habría reconocido, por lo metamorfoseada que aparecía ahora. Estaba transfigurada, con la cara radiante. Se despedía con efusión del doctor:

—¡Profesor, me ha devuelto usted la vida! Me siento otra. El hecho mismo de saberme sana, me ha quitado de golpe todo mi malestar.

—La fuerza de la autosugestión —dijo riendo el doctor.

—¡He ahí a una mujer feliz! —observé, entrando con él en el despacho.

Y en seguida, antes que me flaqueara el valor, abordé el argumento peliagudo:

—Esa señora es feliz, pero yo conozco a una que no lo es...

El doctor me miró. Noté que su expresión seguía siendo grave, pero menos dura que el día anterior.

—¿Usted alude a sí misma, señora?

Con gesto casi afectivo me tomó de la mano:

—No tiene usted motivo para reputarse infeliz. Yo la sanaré; le prometo que usted se repondrá.

El espanto me paralizó.

—Tranquilícese, señora —continuó. —Atajándola a tiempo, la afección no logrará esa gravedad que...

—¡Dios mío!... ¿Conque yo estoy enferma? ¡Doctor! ¿Qué tengo? ¡Hable usted!

—Señora —dijo con tono autoritario; —antes que nada, le prohibo que se altere usted.

Tomó de un estante una tarjeta: la consultó.

—He encontrado en usted un disturbio nervioso, pero sin importancia. Además —siguió con voz baja, —existe en su sangre la

(Concluye en la pág. 89)

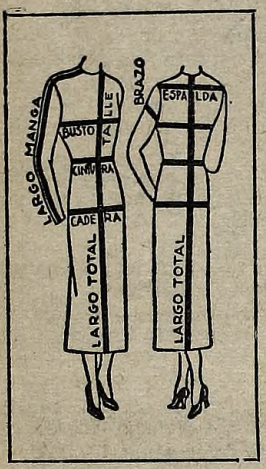
greguerías

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

- *Cuando suena la sirena, parece que se suena la nariz el barco.*
- *Los almanaques de bolsillo empequeñecen el año.*
- *El bandoneón es una máquina de escribir tangos en el aire.*
- *La única llave que no se pierde es esa que no sabemos de dónde es.*
- *Un ladrido invalida todo el espacio de la noche.*
- *Perfumaba con lágrimas su pañuelo.*
- *Cuando un ave deja caer una pluma en el jardín, es para que con ella escribamos un poema.*
- *En los roperos hay el perfume de un baile muerto.*
- *Las vitrinas son el féretro de los abanicos.*
- *La golosa se pinta los labios con bombones.*
- *En los comedores con decoraciones de platos parece que nos han invitado a comer en la pared.*
- *Los niños que vuelven del colegio traen a su papá, en la cartera y en las orejas, el frío de la calle.*
- *Cuando los pétalos de una rosa caen en un estanque, son como plumas de la rosa que subió al cielo.*

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N°.....

Localidad..... F. C.....

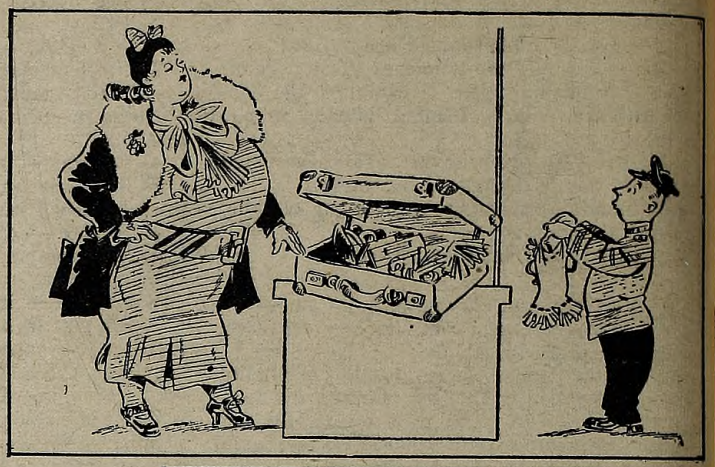
Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1097 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo

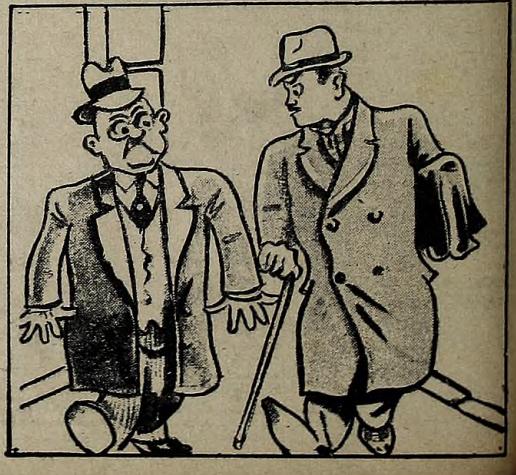


El aduanero. — ¿Insiste usted en afirmar, señora, que ya ha usado esta prenda?

— Ya sé que no son míos. Pero no he tenido valor para echarlos.

—No te preocupes, hombre. De lo que dicen las mujeres, hay que creer solamente la mitad.

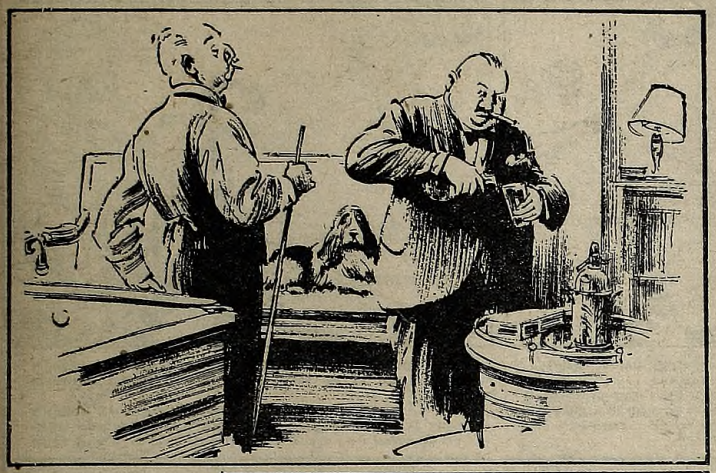
—Sí, pero ¿cuál mitad?



El amigo.— Me alegro, muchacho, de que por fin te haya caído un pleito para defender.

El flamante abogado.— ¡Lástima que se trata de una demanda de mi sastre!

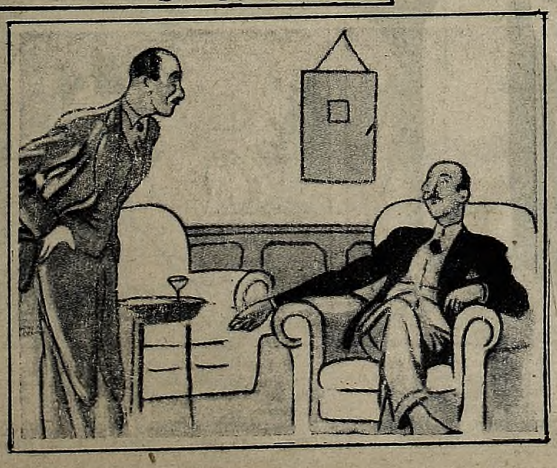
y el de todas partes



El dueño de casa, al visitante que tiene la mano pesada para servirse whisky. —¿Quiere otro vaso para la soda?

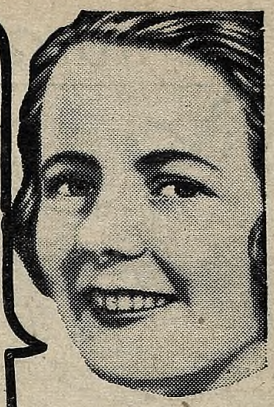
—Portero, consígame un taxi. —¡Insolente! ¡Soy almirante! —Ah..., entonces..., consígame un submarino.

—No puedo fiarle más, señora. Su cuenta es mucho más grande de lo que debería ser. —Eso ya lo sabía. Hágala usted como debería ser, y se la pagaré.



—¿Es usted el que ayer, aquí en el club, se atrevió a levantar la voz a mi esposa? —Sí, señor. ¿Y ahora qué quiere? —¡Felicitarlo, estimado consocio, felicitarlo!

"Anita es grande para su edad"



"ESTA niña es la salud personificada—una maravilla de viveza. Desde su infancia le he dado Quaker Oats y estoy segura de que a él le debe gran parte de su salud y energías. El Quaker Oats tiene todos los elementos necesarios para el desarrollo de los huesos, para enriquecer la sangre y fortalecer todo el organismo. ¡Lástima que no todas las madres conozcan el valor de este maravilloso alimento!"

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-45

TRES TURROCHOLES sustituyen con ventaja el mejor té.

Turrochole

PRODUCTOS BARILA

SAN MARTIN 444 Bs. Aires U. T. 31, Retiro 2644

ESTUDIE una PROFESION

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Contador	$ 120
Tenedor de libros	„ 80
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Radio-Electricidad	„ 140
Automóviles	„ 160
Constructor	„ 150
Procurador	„ 130
Agrícola Ganadero	„ 120
Dibujante	„ 140
Aritmética, Publicidad, Taquigrafía, Caligrafía, Vendedor, Ortografía (Por 2 de estos cursos)	„ 70

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

En países *extranjeros*, $ 10 equivalen a tres dólares y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia. — **"EL DIARIO".** La Paz.
Chile. — **"LA NACION".** Santiago.
Colombia. — **"EL TIEMPO".** Bogotá.
Costa Rica. — **"DIARIO DE COSTA RICA".** San José.
Cuba. — **"Diario de la marina".** Habana.
Dominicana. — **"Listín Diario".** S. Dgo.
Ecuador. — **"El Telégrafo".** Guayaquil.
El Salvador. — **"La Prensa".** S. Salvador.
Guatemala. — **"Liberal Progresista".** Guatemala.
Honduras. — **"Diario Comercial".** San Pedro Sula.
México. — **"LA PRENSA".** México.
Nicaragua. — **"LA NOTICIA".** Managua.
Panamá. **"The Star" y "Herald".** Panamá.
Paraguay. — **"PARAGUAY".** Asunción.
Perú. — Directamente a nosotros.
Puerto Rico. — **"EL MUNDO".** San Juan.
Uruguay. — **"EL DIA".** Montevideo.
Venezuela. — **"PANORAMA".** Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas
Avda. Montes de Oca 695. Bs. Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Director: PATRICIO C. RYAN,
Bachiller y Contador Público Nacional
Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar.....

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

•

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

•

Fundadas el 2 de Enero de 1915, son hoy las mejores y más importantes del mundo.

•

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

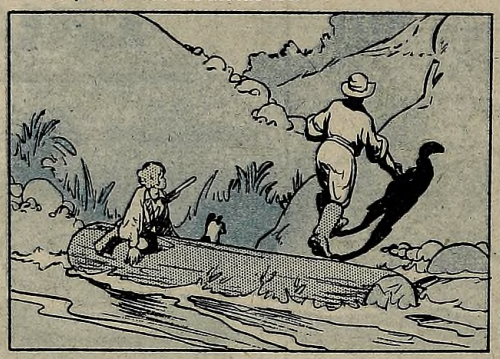
Por CAZENEUVE

Palito hizó una nueva amistad en la selva: un día se encontró con un hombre que estaba cazando animales salvajes; era un ex minero metido a cazador. Abriéndose paso a través de la selva llegaron a orilla de un extenso lago que "Pepitas de Oro", el ex minero, señaló dando muestras de gran excitación.

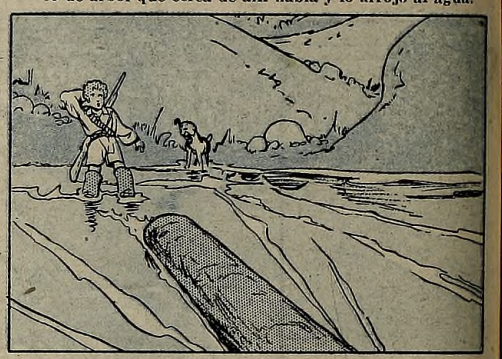
—¿Qué le ocurre, Pepitas de Oro? Parece que...
—¡Espera, chico! Estoy pensando... ¡Sí, estoy seguro! Allí al otro lado del lago está una mina que abandonamos hace mucho tiempo porque mis compañeros la creyeron agotada. ¡Pero yo no pienso lo mismo! ¡Esa mina tiene mucho oro!

—Nunca supe la exacta ubicación de este lago, y ahora que lo he encontrado voy a llegar hasta la mina.
Y diciendo esto Pepitas de Oro, que era un hombre muy forzudo, levantó un grueso y bien cortado tronco de árbol que cerca de allí había y lo arrojó al agua.

Le indicó a Palito que montara en él a horcajadas; Pepitas de Oro hizo lo mismo provisto de una vara, y poco después remaba guiando la improvisada embarcación hacia la otra orilla del lago. Mientras remaba le advirtió que aquel tronco había sido usado muchas veces por los mineros como embarcación.



Pronto la meta estuvo cada vez más próxima; Palito notó en Pepitas de Oro una gran excitación que aumentaba a medida que la orilla estaba más próxima. Y cuando llegaron era ya tan grande la ansiedad del ex minero por ver la mina, que saltó a tierra dejando a Palito y Colín arreglárselas como pudieran.



El grueso tronco de árbol amenazaba perderse, arrastrado por la corriente al centro del lago; Palito trató de salvarlo, pero sus esfuerzos fueron inútiles; tristemente observó cómo el agua se llevaba la única embarcación de que se disponía para cruzar el lago correntoso y profundo.

—¡Qué se le va a hacer! ¡Hay que resignarse!
Y lanzada esta exclamación encogióse de hombros y se dirigió hacia donde vió desaparecer al impaciente Pepitas de Oro; no tardó en descubrir la entrada de una galería excavada en la montaña y penetró por ella.

Avanzó algunos pasos por la galería de la mina, cruzada por todas partes con vigas de madera; vió ante sí un piso de tablones y un pozo que le impedía seguir adelante. Al asomarse al pozo descubrió a Pepitas de Oro tendido en el fondo y haciendo gestos y ademanes de dolor. ¿Estaría herido?

El ex minero se había caido al pozo, que en su loco apresuramiento no vió; por un instante Palito pensó que le estaba bien empleado por imprudente, pero se arrepintió en seguida de semejante pensamiento, y procedió a descender al pozo por una viga para ayudar al hombre. Colín se quedó afuera vigilando.

Pepitas de Oro estaba más grave de lo que él mismo suponía; al caer se había dislocado un tobillo y no podía intentar incorporarse. Palito volvió afuera, trajo agua del lago y con pañuelos hizo vendajes y curó al hombre, haciendo antes un par de tablillas para asegurar la parte dislocada.

Dos días transcurrieron sin que el ex minero pudiera moverse, y al cabo de esos días pudo finalmente caminar un poco, ayudado por Palito. Pero para que pudiera hacer un esfuerzo y salir al exterior hubo que esperar un día más. Durante todo ese tiempo Palito lo atendió y le procuró alimento cazando.

Por último, Pepitas de Oro quedó lo suficientemente sano como para regresar, pero en cuanto salió de la mina se sentó a la entrada y se puso a mirar la galería.
—¡Hum!... Estoy seguro que aquí hay mucho oro... ¡Y no me voy a ir hasta sacarlo!

PARA LA GENTE MENUDA

UNA FAMILIA DE PASEO

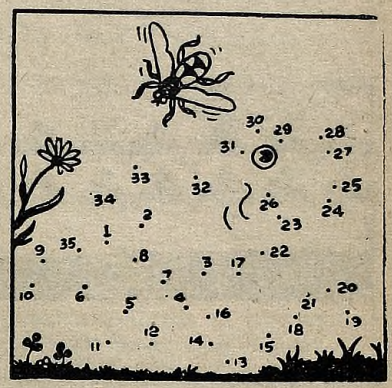
Doña Coneja ha improvisado un coche con un cajón vacío y en él saca a pasear a sus cinco hijitos. Para dar vida a esta escena peguen ustedes el grabado sobre cartulina, aplíquenle colores, recorten las cuatro piezas y armen el modelo utilizando tres broches para papeles, guiándose por las indicaciones de las letras y de la figura que muestra el modelo terminado y visto de atrás. Si apoyan el juguete sobre una mesa y lo hacen correr hacia adelante, verán cómo giran las ruedas del carro y cómo la coneja camina impulsándolo.

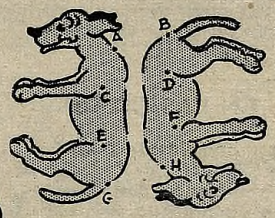
¿QUE SE OCULTA AQUI?

Aparentemente este es un dibujo sin pies ni cabeza, ¿verdad? Pero si hacemos algo veremos que todo se aclara. Lo que hay que hacer es tomar un lápiz negro y pintar todos aquellos espacios en los que hay un puntito. Hecho esto, estamos seguros de que nuestros lectorcitos se llevarán una sorpresa muy agradable.

LO QUE LA MOSCA NO VE

Esta mosca está revoloteando muy tranquilamente sin advertir que cerca de ella hay un enemigo. ¿Lo ven ustedes? Es probable que no, y para lograrlo deben tomar un lápiz y unir en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 35.





LOS PERROS ECHADOS

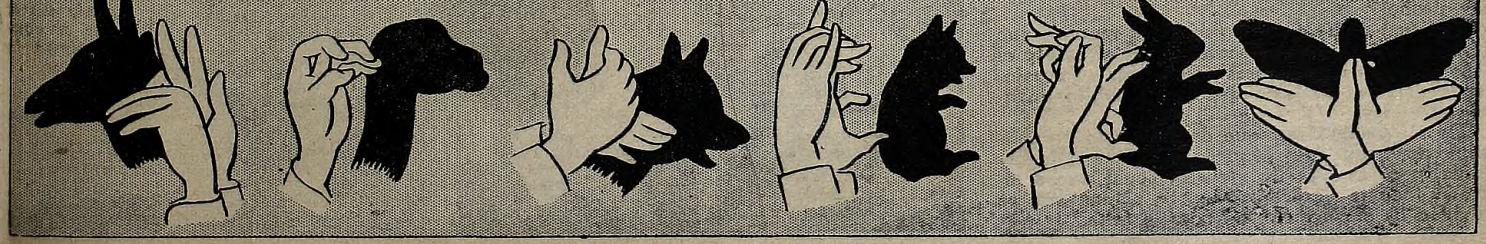
La figura nos muestra a dos perritos que parecen dormir la siesta echados en el suelo. Con un lápiz es posible despertarlos y hacerlos correr. ¿Cómo? Uniendo A con B, C con D, E con F y G con H y sombreando los dos espacios trapezoidales que quedan arriba y abajo. Para ver correr al segundo perro tienen que invertir la figura.

LOS ZORROS Y LAS GALLINAS

Aquí tenemos una escena campestre aparentemente pacífica. Pero no lo es tanto, pues ocultos en diversas partes del dibujo hay nada menos que tres zorros que están aguardando a que las gallinas se descuiden para comérselas. Observen atentamente el dibujo y no tardarán en descubrir las cabezas de las tres peligrosas fieras. Una de ellas está de frente y las otras dos de perfil.

SOMBRAS EN LA PARED

Suponemos que ya nuestros lectorcitos habrán ensayado alguna vez este entretenimiento tan agradable de proyectar sobre la pared las figuras de diversos animales valiéndose simplemente de las manos. Aquí les ofrecemos varios interesantes ejemplos de estas "sombras chinescas". Observen bien la correcta colocación de los dedos, y no tardarán ustedes en lograr el mismo efecto que aquí se demuestra.



La página para la casa

Este conjunto para el "huésped más querido de la casa" está realizado en lino verde con algodón blanco, negro y verde algo más vivo que el fondo. Se compone el juego de un mantelito pequeño, de 0.40 por 0.35 centímetros, un sobre para servilleta, y está cortado en forma de babero. Puntos al pasado.

CONVIENE SABER QUE...

- **Los berros** contienen yodo en estado orgánico, son muy depurativos y refrescantes.
- **Los espárragos** deben cocinarse en seguida de cortarlos, son muy ricos en ácido fosfórico y de fácil digestión, constituyendo un plato excelente para los dispépticos y para las personas consagradas al trabajo mental.
- **Los geranios,** que constituyen el mejor adorno de los balcones, se reproducen fácilmente por gajos, en tierra arenosa, al aire libre y en pleno sol.
- **En primavera y otoño** la mejor hora para regar las plantas es la mañana; en pleno verano es mejor hacerlo por la noche.
- **Los zapatos de goma** sólo deben usarse cuando hay barro o humedad; en otras ocasiones deben desecharse, porque, como son impermeables, impiden la transpiración de los pies.
- **Una infusión de coca y menta** es muy estomacal, y se recomienda en casos de desarreglos intestinales.

EL EMPLEO DEL VINO EN LAS COMIDAS

A continuación transcribimos estos párrafos interesantes de Ramón y Cajal:

"El alcohol activa las funciones del sistema nervioso, pero téngase en cuenta que este estímulo artificial es la fatiga del mismo sistema sobreexcitado, y, a la larga, una positiva depresión de las fuerzas mentales. Tengo para mí que el uso del vino, aun sin llegar al exceso, es responsable de muchas perturbaciones orgánicas.

La generalidad de las gentes cree que el vino es un gran alimento y a la vez un poderoso estímulo de las fuerzas digestivas; pero la ciencia va demostrando que tales excelencias son mera ilusión.

Las gentes del campo, los sencillos, los que no acostumbran o no pueden usar vino, conservan en la vejez casi toda su lucidez mental; serán seres de inteligencia poco poderosa, pero esta inteligencia, grande o pequeña, persiste intacta durante la senectud, aun con las extraordinarias longevidades que suelen alcanzar los campesinos.

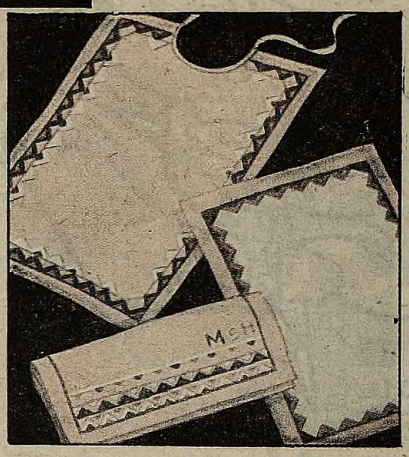
El mejor excitante para el trabajo mental es el propio pensamiento; mejor que con ningún otro artificio, se estimula la mente con tres elementos: preparación, atención, reflexión; nada tan poderoso como la atención y el estudio para poner el pensamiento en el tono necesario al trabajo intelectual.

Las excitaciones mentales producidas por el alcohol, como las del café y del tabaco, son fugaces, rápidas, durante lo que cuesta al organismo descartar el veneno ingerido; por el contrario, la vibración normal causada en las células nerviosas aprovecha mejor los recuerdos de la memoria y de la asociación de ideas, rinde un trabajo más sólido y completo y no deteriora la complicada máquina del pensamiento.

Tan cierto es que la atención sobreexcitada exalta la actividad cerebral, que hay muchas personas que se emborrachan hablando, como otras meditando. ¿Quién es capaz de dormir cuando una idea se enseñorea de la mente, cuando el deseo de dar solución a un problema largamente meditado pone en tensión toda la maravillosa urdimbre cerebral? ¿Qué más café? ¿Qué mejor alcohol?

De igual manera y por idénticas razones que el alcohol, están hoy desacreditados el café y el tabaco. Estos ingredientes podrán ser en ocasiones excelentes medicamentos, pero habitualmente son vicios.

De mí puedo decir que de ordinario no consumo más que una pequeña copa en cada comida, pero esto es un vicio del cual no he logrado todavía desprenderme. Si alguna vez se olvidan de servírmelo, no noto la falta."



TEJIDOS CON DOS AGUJAS

Modelo muy juvenil de blusa marinera, tejida con dos agujas, para la cual, como material, convendrá utilizar una lanita muy fina o un hilo de lino, blanco o crudo.

Los puntos utilizados para su interpretación son los siguientes:

1º Jersey para fondo del cuello y puños.

2º Arroz para las guardos del cuello y puños.

3º Fantasía. — Primera fila, 4 mallas al revés, 2 mallas al derecho.

Segunda fila y todas las pares, al revés.

Tercera fila, como la primera, colocando las dos mallas ejecutadas al derecho encima de la segunda y tercera malla, trabajadas al revés en la penúltima fila.

Detalle del punto con el que se confecciona la blusa.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Gracia y ternura

Paisajes y tipos vascos

•

EL arte de Lorenzo Gigli está siempre lleno de sugestiones; podrá el artista realizarlo dentro de una concepción formal o de un espíritu, contradictorios, nuevos, personales, o seguir una corriente ideológica social. Pero, en verdad, existe en toda, o en casi toda su obra, un contenido de determinada índole. Gigli sigue un plan, una línea de conducta artística, sin conceder al momento ni un ápice de sí mismo de lo que él cree y siente que debe ser el arte y *su* arte.

La exposición de ahora, en la galería Müller, es desigual en cuanto a valor o aquilatación artística. No puede compararse su "Gamos decorativos", por ejemplo, con "Monos" (22).

La primera de estas obras es una fantasía estilizada con dudoso gusto en coloración de dibujo animado, en tecnicolor, con una luz de decorado teatral. La segunda, es un dibujo apenas cromático, donde todo ha sido logrado: la forma, el volumen, la expresión y un aliento tierno de dulzura doliente en la madre, y una ingenua glotonería egoísta en el monillo hambriento prendido al pecho maternal. Esa obra contiene en sí, como expresión, una larga, una elaborada serie de maternidades humanas y animales que Gigli ha sabido copiar e interpretar. Contiene en sí la modestia, millones de veces repetida, del más sublime de los sentimientos, el desinteresado amor. De una gracia diversa, nueva, exótica, son algunas de sus "Sirenas". Halla también modo de mostrar su sentido de la composición en sus grupos escultóricos de corzos, animados por veces de coloración un tanto acentuada. Pero no veo la sutileza de observación que le caracteriza para lo tierno, en la escueta subjetividad de "Caballo de haras" y "Vaca holandoargentina".

Dos "Maternidades" completan la serie. Gigli realiza en una de ellas, con mediano acierto, una expresión mística medieval. La cabeza de su madona está magnficamente lograda; no hay ni pensamiento, ni pesadez en esa cabeza, que es una pura flor de amorosa luz; las manos se abren a los flancos del cuerpo también inmateriales; pero el niño, que no se apoya en nada material, que "brota" del corazón de la madre y a él está sujeto por lazos irreales, resulta demasiado humano y apesadumbra el grupo.

De todos modos, Gigli es hoy una figura de interés indisputable dentro de nuestro arte; y añade a sus condiciones de pintor, que dignifica cotidianamente su título con el trabajo, la gracia en lo externo y la ternura en lo íntimo de su obra.

DE Cabanas Oteiza tenía yo el recuerdo de un paisajista rotundo, de tonos bajos y poco empaste, que interpretaba desde un profundo conocimiento los caseríos vascos, los puertos y las playas de tierras del norte de España.

Hoy aparece en el Salón Witcomb, no sólo como intérprete del paisaje, sino como retratista de la raza.

Logra, así, resultados más o menos artísticos, pero siempre veraces. Acaso demasiado veraces; demasiado retratos para poder entrar en la categoría que corresponde al arte puro.

Sus figuras que repiten un tipo, que eligen un hombre representativo, están provistas de cuanto hace al vasco, pescador y marino, destacarse como rasgos fisonómicos, morales y profesionales; rostros enjutos, curtidos por el aire cargado de sal marina, que enrojece los párpados; bocas sumidas y mejillas surcadas, ojos brillantes de malicia y de sidra por los que asoma el espíritu ingenuo y recio a la vez. Pero eso mismo, la repetición que de una en otra tela se advierte, da a esta obra ciertas características de trivialidad.

Que Cabanas Oteiza conoce lo que pinta no cabe dudarlo, podría pintar de memoria esas figuras convencionales en fuerza de ser reales; pero hay un peligro en ese conocer que puede llevarle al adocenamiento, a la facilidad demasiado grande, por harta accesibilidad, aun para el mismo que contempla la obra. En todo se ve un concepto simplista, directo, claro y no siempre depurado de antecedentes no pictóricos; se aferra a la representación y hallamos las manos deformadas y toscas, las conjuntivitis salinas, las bocas desdentadas como única expresión de una raza que, en verdad, da más de sí.

Figuran en la exposición actual de Cabanas Oteiza algunos paisajes; colinas, cañadas, valles; a tiro de piedra, en el lomo de un cerro moreno como la espalda desnuda de un segador, un caserío.

Composiciones de égloga, dulces, verdes, tiernas, realizadas en tonalidades bajas, saturadas de paz bucólica. Sí, es tierra vasca, esta tierra que copia Cabanas Oteiza; y por serlo, y por estar copiada, parece también, como el retrato, demasiado representativa, demasiado real.

Con todo, la mayor parte de los paisajes son muy superiores, pictóricamente, a las figuras. "Calle en Motrico", por ejemplo, es una bella y lograda tela donde se advierte un aliento poético, la expresión de esa pintoresca villa de pescadores y patria chica de héroes, cuyo recuerdo es imborrable para los que saben conocerla.

Evitando los tonos violentos, Cabanas Oteiza logra efectos de perspectiva, pero no elude en vaguedades brumosas la responsabilidad de los planos; los acentúa, al contrario, hasta lograr una situación, al punto central de su obra.

En verdad, creo que Cabanas Oteiza no está ni bien ni completamente representado por el conjunto expuesto en Galería Witcomb. Es más pintor y es más artista que eso, y, sin duda, así podrá y querrá demostrarlo más adelante.

Confíe

LA BELLEZA DE SU PLATERIA

a este limpiador suave

Es muy fácil devolver a la platería su belleza primitiva. Basta limpiarla con Silvo, el limpiador líquido especialmente fabricado para el objeto en Inglaterra, donde la platería pasa tradicionalmente de generación en generación. Silvo no raya las superficies más delicadas, da a la plata y metales finos un brillo rápido, suave y duradero.

Silvo

LUSTRA Y PROTEGE LA PLATERIA

Usted puede ser dueño de una REMINGTON portátil pagándola en cuotas módicas

PORTATIL SILENCIOSA

No hay nada más agradable que escribir en una máquina silenciosa. La REMINGTON PORTATIL SILENCIOSA es la más lujosa de las portátiles.

CUOTA MENSUAL, $ 36.50

REMINGTON RAND Nº 1

Es la mejor máquina de escribir aunque sin ser silenciosa. Es completa y su apariencia es superior a cualquier otra.

CUOTA MENSUAL, $ 33.—

•

Representantes en todas partes

•

PARA MAS DETALLES ENVIENOS ESTE CUPON

•

REMINGTON RAND ARGENTINA
Soc. Resp. Ltda.
Florida 735 — Buenos Aires

Les estimaré enviarme folleto descriptivo de las máquinas portátiles REMINGTON.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... *F. C.* .....

E. H. 24-9

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Dos oficiales del submarino argentino "Santiago del Estero", Ruperto (Capital) y *M. Orellana* (Rosario).

EL conocido colaborador de *Caras y Caretas* don Herberto Jorge Wells, autor además de algunas novelitas de cierto éxito, consiguió que le publicaran en el número del 21 de agosto un trabajo titulado "El hombre de los milagros", bastante parecido, por cierto, al argumento de una película, original del famoso y genial escritor inglés Heribert George Wells.

Pasemos eso por alto, y fijémonos únicamente en este pequeño párrafo:

Mientras despojábase de sus vestimentas, sentado al borde del lecho, con las manos en los bolsillos, repetía por la décima séptima vez el texto de su defensa.

Perdonemos la construcción, ya que, por su evidente origen inglés, este señor Wells no anda del todo fuerte en sintaxis castellana. Lo que nos preocupa seriamente es la irregular actitud de ese señor que se despojaba de sus vestimentas teniendo las manos metidas en los bolsillos.

Los pantalones, ¡todavía! Siempre que las manos estén metidas en los bolsillos del saco, se puede intentar la maniobra con algunas probabilidades de éxito, bailando la rumba "Negra consentida".

Pero el chaleco, es imposible.

Cierto es que se trataba del hombre de los milagros; pero aun a éste no le conviene abusar. Porque si en esencia es cierto que el hombre de los milagros puede realizar el de sacarse el sobretodo teniendo las manos metidas en los bolsillos del pantalón, también lo es que ese mismo hombre no necesita para nada acostarse, ya que puede hacer el milagro de no tener sueño, ni cansancio. Y llevando las cosas un poquito más lejos, hasta podría hacer el milagro — que en él no lo sería — de no hacer milagros, y sacarse las manos del bolsillo para deshacerse el nudo de la corbata, como todo el mundo, sin necesidad de alterar el orden del universo por pura haraganería.

●

PARECE ser que la moda de las chimeneas está haciendo furor entre los submarinos en esta "saison". Después del caso que os contamos hace poco, tenemos este otro que nos refiere *La Prensa* del 24 de agosto:

Declaró, además, que, en realidad, el buque italiano era un submarino de novísimo tipo, con dos chimeneas y dos cubiertas, añadiendo que todo le hacía creer que se trató de un submarino italiano.

Italiano o no italiano, es evidente que se trataba de un submarino, ya que tenía dos cubiertas, posiblemente para que se pasearan los buzos, y sobre todo por el inconfundible detalle de las dos chimeneas.

Y según nuestras noticias, apenas decaiga la moda de los submarinos con chimenea, esos terribles modistos que son los fabricantes de armamentos, piensan lanzar como última novedad los submarinos a vela.

●

EN qué profundo piélago de confusiones nos ha sumido *Para Ti* del 24 de agosto!

En su primera página leímos este profundísimo apotegma:

Bien sabe el sabio que sabe; el necio piensa que sabe.

Y este es el momento en qué estamos dudando seriamente si somos sabios o necios.

Porque es imposible saber que se sabe, sin pensar que se sabe. Ahora bien, si sabemos que sabemos, somos, según las eruditas "paratienses", sabios; pero si pensamos que sabemos, somos, según las mismas autoridades, necios.

¿Qué hacer entonces? ¿Pensar sin saber o saber sin pensar?

¿O saber sin pensar que se sabe? ¿O pensar sin saber que se piensa?

¿O saber sin pensar que se sabe que se piensa? ¿O pensar sin saber que se piensa que se sabe?

O... Pero, detengámonos. Por este camino se llega a la calle Vieytes. Es mucho más práctico y sensato seguir ateniéndose a la vieja fórmula socrática, y tener por sabio nada más que al que sabe que no sabe nada.

●

UNA noticia que, como veréis, no deja de tener su miga. Es de *El Sur* de Dolores (Buenos Aires), del 6 de agosto:

Ayer fueron operados en el sanatorio local los siguientes pacientes: Sr. R. A., operó el doctor Guillermo Ulke, ayudó el doctor Capiel y aplicó la *amnesia* el doctor Marrocco...

Lo clásico era confundir la amnesia con la magnesia. Ahora, parece que se usa también en lugar de anestesia, lo que no deja de presentar sus inconvenientes, pues a lo mejor al paciente le duran los efectos de la amnesia hasta el momento en que le presentan la cuenta de la operación.

●

LA gente de escasa ilustración y de cortos alcances geográficos suele emplear el nombre de Montevideo para designar a toda la República Oriental del Uruguay.

Claro está que los grandes diarios como *La Prensa* procuran destruir ese error en cuantas oportunidades se presentan. Una de éstas fué la varadura del vapor "Ciudad de Buenos Aires", ocurrida, según la noticia que publicó el 17 de agosto:

...frente a las barrancas San Mauricio, a 200 metros de la costa y *a dos horas de viaje de Montevideo*.

La X indica el lugar en que se encuentra varado el "Ciudad de Buenos Aires"

A modo de ilustración de estas palabras publicaron el mapa que podréis contemplar, y del que se deduce una de estas dos cosas:

1) que los cartógrafos de *La Prensa* participan del divulgadísimo error, lo que es por completo inadmisible, o

2) que Montevideo ha crecido tanto que ya llega hasta una distancia que queda a dos horas de viaje de sí mismo. Aunque también esto presenta sus dificultades, tendremos que aceptarlo como más verosímil que la primera hipótesis.

●

LOS ilustres lexicógrafos y filólogos de *La Razón* prosiguen sin desmayos su campaña para que "Hablemos mejor". El 26 de agosto nos dieron esta lección:

Los diminutivos de lengua, flor, sol, voz, pez, son: lengüecita, florecita, solecito, *vozecita, pezecito*. Está mal dicho lengüita, florcita, solcito, etc.

Acerca de los diminutivos, habría mucho que decir, ya que su uso íntimo y cariñoso tiende fatalmente a eludir toda regla.

En todo caso, el hecho de que en Valladolid se diga florecita o florecilla, y en Buenos Aires, florcita, no creemos que sea una razón para anatematizar a esta última forma. Para los porteños será al contrario; y no cambiaremos jamás nuestro lindo solcito por todos los solecitos, que más parecen a nuestros oídos solecismos que astros.

Por otra parte, tampoco está de más que los filólogos "razionalistas" al mismo tiempo que nos enseñan el modo de hablar mejor, aprendan a escribir mejor "vocecita" y "pececito".

●

EN un gran título a todo lo ancho de la página de *El Diario* de Paraná, del 30 de junio, nos enteramos de esta fabulosa hazaña deportiva:

ANDRES VECA REMEMORO AYER SUS VIEJAS HAZANAS AL ADJUDICARSE LA CARRERA DE LA HORA EN TIEMPO RECORD

¡A qué velocidad no iría el hombre, que cumplió la hora en veinticinco minutos!

●

El Oeste de Mercedes (Buenos Aires), del 6 de agosto, nos anuncia gratas visitas con este título:

***ORTEGA Y GASSET NOS VISITARAN* EN BREVE**

¡Qué bien! ¿Y vendrán en el mismo barco?

●

DANDONOS cuenta de la reciente inauguración de un comité, *El Orden* de Santa Fe publicó, el 16 de agosto, esta noticia:

A la llegada del diputado nacional Don Carlos A. Pita, quien venía acompañado de *varios indigentes*, dejáronse oír cerrados y espontáneos aplausos.

Sin necesidad de que nos lo dijeran, ya habíamos adivinado que el comité se acababa de inaugurar. ¿Sabéis cómo? Es muy sencillo. Los adherentes a esta clase de instituciones suelen pasar por tres estados: primero son, como lo dice la noticia, indigentes, después pasan a ser dirigentes, y cuando ya han comido lo suyo, ascienden a "digerientes".

cididamente, la mentalidad de una mujer de negocios es bien complicada.

Laura, con su paso largo, elástico, devoraba las cuadras. Creyó que el caminar le haría bien, la distraería. Pero no, no veía nada, no oía nada. Todo su ser continuaba preso de la sensación extraña, aun no definida, que la invadiera contemplando los ojos de Marcelito. Sensación extraña, realmente. Era una mezcla confusa de ternura aletargada que empieza a despertar, de dolor adormecido que empieza a hacer sufrir, de amor rechazado que se empieza a desear. Era todo eso y más. Algo fuerte y profundo que se iba adueñando de toda ella, cuerpo y alma. Era la savia de la vida, era la razón de ser que al sentir, por fin, la voluntad bajo una fuerza mayor que la vencía, se apresuraba a romper las barreras del egoísmo y reclamaba, imperiosa, sus derechos soberanos.

Llegó a su pequeño departamento, amueblado severamente... Tiró guantes, cartera, sombrero sobre un diván de cuero. Se aproximó a un espejo para alisar sus cabellos. En la imagen que éste le devolvió le costó reconocerse. Se observó detenidamente. Su frente tenía tres surcos ya profundos. Las "patas de gallo" se extendían, invasoras. Los costados de la boca estaban también marcados. Vió su juventud marchita. ¿Sería esto lo que, sin haberse dado cuenta, le venía causando ese desasosiego interior, esa amargura recóndita, ese sordo malestar de los que ya no podía librarse? No, no podía ser eso, porque su malestar se intensificaba cuando iba a lo de Marta. ¿Por qué precisamente sucedía esto al hallarse en casa de su hermana?

Quiso, al fin, encontrarse a sí misma. Ya no huía de su alma. Entró a "mirarse" interiormente. Y descubrió que envidiaba a Marta.

¿Cómo era posible envidiarla?... ¿Por qué?... Marta había seguido su destino, destino monótono, por cierto. Ella, Laura, vivía su vida tal como la comprendía: sin trabas, toda para sí. Había triunfado, nada le faltaba, y, ¡qué ironía!, envidiaba a su hermana, que carecía aún de muchas de las cosas que hacen placentera la vida... ¿Por qué, entonces? ¿Por qué?, volvía a preguntarse, angustiosamente.

Tornó al espejo. Continuó su examen. Su vista escrutadora se hundía en él. La imagen de su rostro fué desapareciendo lentamente para dar lugar a otra visión: unos ojitos azules, intensamente azules. Una boquita rosa que le sonreía mostrando el tesoro de sus perlitas. Tuvo la sensación de que su mejilla era rozada por unos deditos de terciopelo. A sus oídos llegó, primero, un gorgorito, luego... música divina...

—¡Ma... má! ¡Ma... má!...

Se sintió estremecida hasta las fibras más recónditas. Extendió sus brazos, anhelantes. Tropezó con el duro cristal que, sin piedad, le mostraba la profunda huella dejada en su rostro por el tiempo.

Al desvanecerse la visión querida, la luz se hizo en ella. Lo comprendió todo. Tuvo miedo de la soledad helada que la envolvía. Con las pálidas mejillas surcadas de lágrimas se dejó caer en una silla, apoyó los brazos sobre una mesa, y, vencida, hundió en ellos la cabeza, estallando en sollozos convulsivos.

Llanto amargo, que regaba el árido y errado camino de su vida.

UNA MUJER INDEPENDIENTE

(Continuación de la página 75)

¡Perdónela a Josefina!

(Continuación de la página 81)

tendencia, repare que digo sólo *tendencia*, a neoplasmas de carácter grave. Usted debe someterse a una cura intensiva durante dos años.

¡Quedé anonadada! Se me nubló la vista. Estuve por caer desvanecida.

Abajo, como el día anterior, me aguardaba Josefina. En cuanto me vió tan alterada, me preguntó, turbada:

—¿Y?... ¿Qué te ha dicho?

—Me dijo que estoy muy enferma. — Y rompí en llanto.

¡Qué terrible es vivir bajo la horrible pesadilla de una atroz condena! ¡Preguntarse continuamente qué fin doloroso nos espera! ¡Encontrar ya la vida sin atractivos, no tener voluntad para nada! ¡Estar en un alerta agotador, enervante, con una eterna zozobra en el alma, temiendo el primer síntoma fatal!

Así viví yo. ¿Durante cuánto tiempo? No lo sé. Fueron días que me parecieron siglos; noches iguales a eternidades.

El único consuelo, la única luz en la hosca desolación de esas horas, la única consoladora de mi desesperación era Josefina. Tierna, incansable, olvidada de sí misma, ella fué más que hermana de la caridad.

Una mañana, muy temprano, sonó el teléfono. Atendí. Era el doctor Hilgard. Con voz que no parecía humana, me dijo dos palabras solas:

—*¡Venga inmediatamente!*

Aturdida, tambaleante, fuí al tocador. Josefina, que también temblaba, me ayudó a vestirme.

Unos momentos después, entraba en el consultorio.

Se levantó precipitadamente y vino a mi encuentro.

Estaba palidísimo, sus manos temblaban.

—¡Señora! ¡Ha habido un grave error, un enorme error! Mi ayudante ha incurrido en una monstruosa equivocación. Un trastrueque de ampollas. ¡Usted no tiene nada! ¡Es usted completamente sana!

Poco faltó para que cayese desmayada. Pero esta vez por la alegría. Y un pensamiento relampagueó en mi mente. El recuerdo de aquella mujer de cabellos rojizos..., su cara transfigurada por la alegría. Entonces..., ¿era *ella*?

—¡Ah! ¡Esa pobre señora que parecía tan feliz!

Con voz entrecortada, y fijando sus ojos en mi cara devastada por las congojas y los sufrimientos, me dijo:

—¡Mi pobre, mi querida señora! ¿Cómo podré yo rehabilitarme ante usted por tan horrenda e inútil tortura?

Sintiendo que las fuerzas me abandonaban..., pude sólo balbucir:

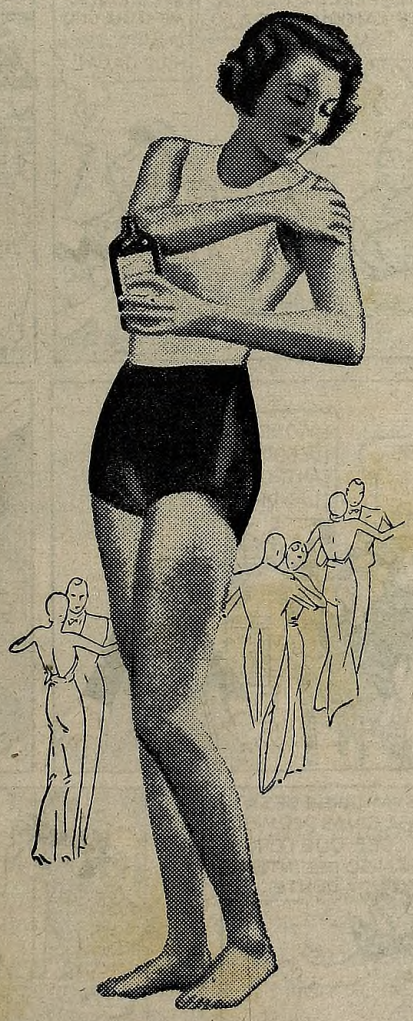
—¡Perdónela a Josefina!...

Y caí desmayada.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 34

(Continuación de la página 73)

Sud debe dejar pasar el Rey de corazón y confiar en que el adversario no continúe con el palo. Si Sud puede conseguir que los adversarios no toquen más los corazones, puede cumplir el contrato aunque pierda un pique, siempre que los tréboles caigan bien. Pero una vez que los adversarios realicen los dos corazones, debe perder casi con toda seguridad cinco bazas si los triunfos no caen.



Salpullidos
Granos
y Ronchas

Después del baño frótese con **Untisal** que **Untisal** al normalizar la circulación ayuda a eliminar las toxinas de la sangre, y evita así los salpullidos, granos y molestias propias del cambio de estación.

Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Jane Wyatt, estrella de la Universal.

EL PLACER DE Reir

Refresque su boca haciendo gárgaras con unas gotas de Elixir Odol en agua tibia.

Una risa alegre y espontánea es señal de optimismo, salud y belleza. Reír y lucir una dentadura sana, perfecta y brillante, son prerrogativas que toda mujer hermosa desea. Para ello nada más indicado que ODOL, el dentífrico de sabor agradable, que convierte en placer la acción de limpiar los dientes dejándolos hermosos y brillantes y de purificar el aliento bucal. Haga de ODOL su inseparable compañero y gozará el placer de reír con confianza y optimismo.

★★★ *El tubo gigante ahora contiene 25% más que antes.*

BLANCURA DE NIEVE
COLORES INALTERABLES

La triple espuma del Jabón Campana no solamente da a la ropa la blancura de la nieve sino que proteje las telas y colores permitiendo que tengan siempre ese aspecto tan lindo de la ropa nueva.

Adopte señora el jabón Campana y tendrá la seguridad de usar un jabón que no daña las manos y conserva las prendas siempre blancas, suaves y hermosas.

En cualquier almacén Vd. puede adquirir un pan de jabón Campana ó una cajita de doce panes.

JABON CAMPANA